



LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF
TORONTO

men

VICERREY
MENSAJERO
DE LA
AGRICULTURA

BMVM
983
V 647me
1856
c1/BOV

BIBLIOTECA HISTORICA
"BENJAMIN VICUÑA MACKENNA"

P P

UBICACION DOS PIEZAS

VOLUMENES DE LA OBRA

CLASIFICACION NºC = 042.730

Nº DE REGISTRO A. 968-D

AGRICULTURA - CHILE

Bnm
983
V 642^{man}
1856
C1180V

EL MENSAJERO

DE LA

AGRICULTURA.

BOLETIN MENSUAL

DE LA

SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA.

REDACTOR EN JEFE

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

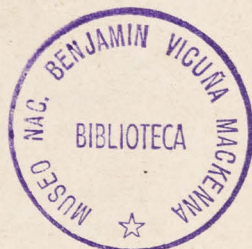
(Antiguo alumno del Colejio Real de Agricultura de Cirencester en Inglaterra, i del Jardin de Plantas de Paris.—Miembro de la Sociedad Zoológica i de Aclimatacion de Francia, de la Sociedad de Botanica de Paris.—Miembro correspondal en Chile de la Sociedad Central de Agricultura de Francia, i Secretario de la Sociedad de Agricultura de Santiago.)

«PRÁCTICA I TEORIA.»



TOMO I.

PIEZA 1



1967-D.

SANTIAGO DE CHILE.

IMPRESA CHILENA, CALLE DE CARABOBO (PRIMO) N.º 27.

Octubre de 1886.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1911

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY



EL
MENSAJERO DE LA AGRICULTURA.

PROSPECTO.

LA AGRICULTURA DE CHILE.

**La Sociedad Nacional de Agricultura.—Proteccion
del Gobierno a la agricultura nacional.**

I.

En los últimos tiempos hemos visto surgir en el país nuevos i grandes intereses que han desarrollado su prosperidad de un modo sorprendente. Pero la faz mas importante de este progreso ha sido la forma, la consumación práctica, la existencia activa que han tomado esos intereses tan luego como han aparecido.

Cada uno, en efecto, de los grandes centros de acción que impulsan el desarrollo de los intereses nacionales se encuentra convenientemente representado.

Convéncese el país, por ejemplo, de la insuficiencia de

nuestras vias de comunicacion, i mui pronto vemos organizarse una sociedad de ferro-carril aquí, emprenderse trabajos en otra direccion, concluirse líneas de importancia en otras localidades.

Aparece, por otra parte, como mui estrecho i mezquino nuestro sistema de correos, i no solo se disminuye el valor del timbre de posta, dándole a la vez una forma mas conveniente, sino que se plantea una importante línea telegráfica i se proyectan otras.

El comercio de nuestras costas recibe un rápido i creciente desarrollo; la marina a vapor viene en su auxilio i en pos de ésta se sucede la explotacion en grande de nuestras colosales minas de carbon de piedra.

El incremento de capitales que tan vastas empresas requieren, pone las primeras bases de nuestro sistema de crédito i desde luego se organizan con este objeto sociedades anónimas, bancos particulares i se establece la Caja del crédito hipotecario.

En otros sentidos, este espíritu de accion se manifiesta con no menor actividad. Vemos aparecer i subdividirse diversas sociedades de beneficencia como la de *Señoras de la Capital* i la *Congregacion del Salvador*; sociedades intelectuales como la de la *Instruccion primaria* i la de *Maria*, sociedades industriales de todo jénero, i aun ganando ya terreno este benéfico espíritu de asociacion en el corazon del pueblo, vemos congregarse a éste bajo denominaciones religiosas.

A la vista de todo esto uno se pregunta con asombro cómo es que el mas grande de los intereses nacionales, o mas bien la fuente única de todos ellos, la Agricultura, no ha recibido hasta aquí ningun impulso jeneral i sistemático ni tenido representacion alguna que le sea propia.

«Chile, se ha dicho, es una gran hacienda, un gran potrero de engordas i sementeras»; todos los chilenos son mas o ménos hacendados. Se ha dicho mas todavia, por que Chile es un país eminentemente agrícola, pero no es solo *productor* i *consumidor* en grande de los productos de la tierra, sino que, i esto es digno de la mas alta aten-

cion, es el único país de Sud América, *exportador* en grande de productos agrícolas, i tan importante es esto que la prosperidad del país, como se ha visto recientemente, no está en la *produccion en grande escala* sino en la *exportacion asegurada* de esa misma produccion. Esta última por si sola aparece mas bien como un mal de la Agricultura nacional ahogando a ésta en su propia fecundidad.

No hai un solo interes privado o público en este país que no esté basado sobre la Agricultura. Tres son los grandes círculos de accion para el trabajo i los capitales entre nosotros, a saber: el *comercio*, la *minería* i la *labranza*, pero los dos primeros no solo se derivan inmediatamente de la última, sino que constituyen en cuanto a las personas un limitado gremio de casas extranjeras respecto del primero i de ciertas familias con relacion a la industria minera.

Como pues, volvemos a repetir, la Agricultura nacional no ha tenido hasta aquí ninguna impulsión ni ningún carácter, haciendo que esta fuerza motriz sobre que estriba todo nuestro sistema público esté paralizada i ociosa sin tener una mano que la dirija a la accion i a los resultados.

Un fenómeno tan singular solo puede esplicarse por una circunstancia singular tambien, i por un error. Esta circunstancia ha sido la fortuna que ha colmado súbitamente a nuestros agricultores i los ha hecho mirar con indiferencia todas las mejoras desde que la tierra por si sola era bastante para llenarlos de riquezas; i el error a que aludimos ha sido de que la *Sociedad de Agricultura* estaba en existencia, cuando ésta en realidad hace mas de diez años habia desaparecido, i solo quedaba en su lugar una reunion de amigos que se asociaban accidentalmente mas bien por un espíritu de comedimiento personal que por otro motivo.

II.

Pero definamos ántes lo que debe ser la Sociedad Na-

cional de Agricultura, que hasta ahora se juzga solo bajo un falso concepto. Créese por la jeneralidad que esta asociacion solo representa los limitados intereses de la labranza, porque hasta aquí la *Agricultura* i la *Labranza* se toman en este pais como palabras i hechos sinónimos que significan la misma cosa, o mas bien, se cree que la Agricultura consiste solo en el arte de sembrar potreros i de engordar vacas..... De aquí viene la idea equivocada de que una Sociedad de Agricultura solo puede ser un grupo de hacendados que se reunen a conferenciar sobre sus intereses particulares.

Es necesario pues desvanecer desde luego este error gravísimo i perjudicial.

La causa primordial que lo sostiene es la absoluta ignorancia en que hasta aquí hemos vivido de lo que son los verdaderos intereses de la Agricultura, de lo que es la Agricultura en si misma, porque propiamente jamas ha habido Agricultura en este pais en el verdadero sentido que la ciencia i la política han dado últimamente a esta palabra. I precisamente en Chile es donde debia valorizarse con mas exactitud este principio desde que el pais es esencialmente agricultor. Pudiera decirse en efecto, entre nosotros, que no hai cuestion alguna que entrañe algun interes vital para el pais fuera del círculo asignado al rol de la Agricultura nacional i de la Sociedad que la representa. Tan cierto es esto que el Gobierno mismo lo ha comprendido asi recientemente sometiendo a la deliberacion de la Sociedad de Agricultura la importantísima cuestion de la Inmigracion extranjera.

Hai actualmente en el pais una sed ávida de reformas i mejoras dirigidas principalmente, por el espíritu de la política dominante, en el sentido de los adelantamientos materiales. Parece que pasára por nosotros en éstos momentos una de esas crisis "seculares" que todo lo cambian por una lei forzosa de mudanza i progreso. Todo lo que no ha nacido con nosotros nos parece ya viejo e inútil; el presente parece solo ocupado de desprenderse de las trabas i amarras de la tradicion para lanzarse en un

sendero de activo i fecundo porvenir. Vemos derribar las antiguas paredes de adobe de nuestras ciudades, símbolos de nuestra vetustez, i las substituimos hechando los cimientos de grandes edificios, de elegantes mansiones, de suntuosos templos. La misma actividad prevalece en el orden moral e intelectual que en el orden físico.

Pero como lo hemos dicho ya, vemos con sorpresa que la gran fuente de donde emana todo ese bien está como cegada, i a la manera de esas represas de aguas contenidas que al fin se corrompen o se desbordan, se ahoga en su propia fuerza. Hablamos de la Agricultura. Vemos que con ella se hace todo, pero para ella no se hace nada. Vemos que se piden i establecen mejoras que son mas bien la consecuencia del adelanto de la Agricultura, como los caminos, por ejemplo, pero la causa, esto es, el cultivo de la tierra bajo todos sus accidentes, que es la base de la Agricultura, yace en el mas deplorable abandono.

La Agricultura pues, lo repetimos, es como la llave maestra bajo la que estan guardados todos los tesoros de nuestra prosperidad nacional. Observamos que todas las grandes cuestiones puestas a la orden del dia por el espíritu de progreso que nos trabaja estriban directamente sobre ella.

En efecto, hai una conviccion unánime en el pais de que el gran resorte de nuestra transformacion social está en la *Immigracion europea*. Ahora bien, solo la Sociedad Nacional de Agricultura puede dar a esta cuestion vital no solo su iniciacion como lo ha hecho hasta aquí, sino su principal impulso; porque lo que el pais necesita esencialmente desde luego es al emigrante agricultor, que no solo aumente nuestra produccion sino que mejore nuestros sistemas de labranza i especialmente moralize con su ejemplo a los habitantes de los campos i cambie con su alianza de sangre, sus hábitos i su carácter.

Hai por otra parte una necesidad urgente de arreglar nuestro sistema de caminos, tanto los longitudinales que corren por el centro del pais, como los de traveso o los que se estienden por nuestros valles de oriente a

poniente. Acia el norte las escabrosas montañas, i ácia el sud los caudalosos rios, hé aquí las grandes vallas de nuestro sistema de comunicacion. I quien mejor que la Sociedad de Agricultura tomará con empeño i realizará con éxito estas empresas salvadoras que hoi esterilizan un tercio al menos de los pingües resultados de nuestra produccion, por los fletes que es necesario pagar i los peligros i perjuicios que se sufren principalmente en nuestra gran via carretera del sud, cubierta con una red de rios, invadeables en ciertas estaciones?

Trátanse de reglamentar los derechos i deberes políticos de los habitantes de los campos i de deslindar legalmente los intereses tantas veces opuestos de los cultivadores, i, dónde podria el lejislador encontrar una mejor masa de datos, de hechos i de ilustraciones para guiarse con acierto en la formacion de un Código rural, así como hai uno de minería i otro de comercio, que en el seno mismo de la Sociedad de Agricultura que es el centro de todos esos intereses?

Se ha dicho que una 5.^a parte al ménos de nuestro territorio será eternamente estéril por falta de regadío, pero poco a poco hemos ido viendo que vastos canales comienzan a cruzar nuestros páramos desiertos i llevan la fecundidad i la hartura aun hasta nuestras playas arenosas, i convierten en pequeños valles i oasis de verduras el fondo de nuestras mas agrestes quebradas. La Sociedad de Agricultura tiene bajo su inmediato resorte este importantísimo ramo de adelanto rural i de riqueza pública, porque si se nos permite la palabra, Chile no es un pais de *rulo*, i necesitamos derramar sobre la cálida superficie de sus ricos terrenos todas las aguas de sus 180 rios.

En otro sentido vemos que el clima del pais sufre transformaciones singulares. Llueve a cántaros en la mitad del mes de diciembre; a principios de marzo se desarrolla un violento i prolongado temporal; el mes de julio es seco i ardiente; en agosto apenas hiela i en octubre sin embargo llueve varios dias consecutivos, i la cordillera se cubre de nieve hasta sus planes. Dónde está la causa

de todo esto? Hai causas jenerales atmosféricas estrañas a nuestra concepcion i que no están sujetas a nuestro resorte; pero hai otras evidentes i palpables que esplican en gran parte estos fenómenos, como la espantosa i desoladora corta de nuestros bosques en las provincias centrales i del norte que agotando todas las fuentes de evaporacion al paso que privan a la tierra del abrigo i de la fecundidad de la vejetacion, hacen que el clima se transforme en una atmósfera seca i ardiente al paso que la tierra toma el aspecto de un desolado páramo. A la Sociedad de Agricultura compete el llevar un urgente remedio a tan gran mal. De otra manera, antes de muchos años nos veremos en el afflictivo caso en que se encuentra hoi dia el cálido medio dia de la Francia sujeto a terribles fenómenos atmosféricos, i que los mas grandes economistas del pais, como Mr. Gasparin, antiguo ministro de Estado, se proponen remediar en gran parte, no por la conservacion de bosques que ya no existen, sino por la replantacion de nuevas florestas.

Hai cuestiones de otra especie i de una importancia vital para el pais como la Estadística, por ejemplo. ¿I cual es el campo mas vasto en que tiene que ramificar ésta sus datos i sus observaciones que el que le ofrece la Agricultura Nacional? Que auxilios mas poderosos podria encontrar la oficina encargada de estos trabajos que la misma Sociedad de Agricultura?

En un caso análogo se encuentra la organizacion de los trabajos de topografia emprendidos en el pais i que marcha hasta aquí con tan graves dificultades. Nadie tiene un interés mas inmediato en la realizacion de este importantísimo trabajo público que los agricultores; al medir el pais se va midiendo cada hacienda, cada potrero. Como la Sociedad de Agricultura no se prestará pues, a cooperar activamente a la realizacion de una medida tan conveniente para cada uno i tan interesante al pais?

Si hablamos del arreglo de nuestro sistema de rentas i de la planteacion de la contribucion directa, aparecerá desde luego que esta cuestion está naturalmente com-

prendida en el rol de los trabajos de la Sociedad de Agricultura, i que constituye uno de sus mas altos intereses.

Fijándome por otra parte en hechos mas locales pero no ménos importantes, vemos que durante diez años i con considerable sacrificio, el Gobierno ha conseguido plantear en el centro mismo, se puede decir, de la Capital, un precioso establecimiento destinado al fomento de la Agricultura; ¿pero cuáles han sido hasta aquí los frutos positivos dados al pais por la Quinta Normal de Yungai? Qué alumnos se han formado para administradores, para mayordomos de hacienda siquiera? Se han mejorado los grandes sistemas de nuestra labranza sea por la adopcion de una maquinaria competente, sea por métodos introducidos nuevamente? Se han perfeccionado nuestras castas de animales en ningun sentido, sea por la crianza de razas extranjeras o por el cuidado de las nuestras? No: nada de esto se ha hecho, porque insistimos en decir que a esta Quinta se le ha dado desde el principio el carácter mas bien de un *Jardin botánico* que el de una *Hacienda modelo de Agricultura* como debe ser. Este plantel precioso solo puede salvarse por una reforma oportuna i vigorosa. Talvez la Sociedad de Agricultura no tiene en perspectiva un trabajo mas importante que el de recabar del Supremo Gobierno la cesion de este establecimiento sea por arriendo o una simple concesion, i hacer en ella el campo de todos sus ensayos. La Sociedad de Agricultura ha resuelto la importantísima medida de publicar un periódico que ilustre la opinion sobre los verdaderos principios sobre que estriba la agricultura; pero a esa ilustracion i a esos principios falta su gran complemento que son los hechos, la *práctica*. En ningun ramo de trabajos humanos la *teoria* es mas estéril sin la *práctica* que en la Agricultura, i en ninguno tampoco la alianza prudente de ámbos produce mas benéficos resultados. La *teoria sola* en agricultura es la utopia, el pedantismo, el error; i la *práctica sola*, es la ignorancia, la indolencia, un error mas grande todavia. Pero com-

binando ámbas en una justa medida, el resultado de su accion es grande i seguro. Este es el gran secreto de la Agricultura moderna de Europa. *Practice with science* (Práctica i teoria) es el lema del Boletin de la gran Sociedad de Agricultura de Inglaterra, i tal es el que nosotros hemos puesto como título al Boletin de nuestra Sociedad Nacional de Agricultura.

Hai todavia un otro punto de la mas trascendental importancia, al que la Sociedad de Agricultura debe prestar todo su patriótico e ilustrado empeño. Este punto es la cuestion del estado social i doméstico de los habitantes de los campos; la cuestion de la moral, de la educacion, de la relijion, o para decirlo mas bien bajo una palabra comprensiva, la destruccion de la barbarie de los campos. La dotacion de párrocos, el arreglo del inquilinaje, la planteacion de las escuelas de Instruccion primaria: he aquí una parte del programa que por sus fines podemos llamar grandioso i que está encomendado a la Sociedad de Agricultura el iniciar no solo como una satisfaccion al espíritu público, sino como un santo deber de virtud privada, porque, permítasenos aquí una observacion que quizá no es importuna; i es la de que nosotros hasta cierto punto estamos desvirtuando el espíritu de beneficencia que anima nuestras poblaciones. De donde viene el dinero que fomenta las empresas de caridad de nuestras ciudades? Del rancho del gañan de los campos que lo da al propietario con el sudor de sus fatigas. ¿I dónde va ese dinero? A los grandes establecimientos urbanos de caridad, lo que es mui justo, pero ¿porque abandonamos del todo al mísero i desamparado labriego? Háse abierto una suscripcion a favor de los inundados de Francia que ha producido dos mil pesos, i sin embargo, acaso no se reuniria la mitad de esa suma, si como en el espantoso temporal de marzo último se tratáse de llevar algun socorro a la choza de los desvalidos labradores. Esta no es una acusacion sin embargo, es una reflexion moral que nos sugiere la vista de los hechos, porque en verdad, hai una imponderable caridad entre nosotros, pero lo que sostiene-

mos es que esa caridad no es siempre dirigida con acierto i con justicia.

En resumen; la Sociedad Nacional de Agricultura, es el compendio de todas las demas asociaciones que hoy vemos levantarse al derredor nuestro, o mas bien, es la suma de todas ellas aplicadas a los campos. Es la Sociedad de Beneficencia rural, la Sociedad de Instrucción primaria rural, la Sociedad de San Vicente de Paul rural tambien, es la Sociedad universal de los campos de Chile, i en este sentido la Sociedad de Agricultura es mas nacional que ninguna otra porque Chile todo es un campo inmenso, sembrado de ricas mieses i poblado de mujientes ganados a la par que, i este es el aspecto mas lastimero de nuestra sociabilidad, sus míseros habitantes son la jente mas infeliz, mas degradada i mas ignorante, i sobre todo, mas olvidada de nuestros hermanos..... Pareceria que el Gobierno se ha ocupado de ellos hasta aquí solo cuando ha sido necesario levantar una *leva*, asi como los particulares, siguiendo viejas i poco jenerosas tradiciones, los han dejado vejetar como para hacer mas fácil el uso de sus *derechos individuales*, que ciertamente en los campos de Chile rara vez están en armonía con los *deberes individuales*.

La Sociedad Nacional de Agricultura tendrá pues un gran rol en el porvenir. Se asociarán a ella todos los esfuerzos prepotentes hoy día, dirigidos al progreso porque la Agricultura es la primera base de éste. «Los destinos de la humanidad, ha dicho el gran economista moderno Hipólito Passy, no se realizan sin la asistencia i los adelantos de la Agricultura; asi no hai un solo acrecimiento de la prosperidad social que no tenga por condicion indispensable la realizacion de alguno de los progresos de que es susceptible la Agricultura». — La Sociedad de Agricultura no es pues solamente un grupo de hacendados que se reunen a discutir materias de campo; es una asociacion de todas las capacidades del pais tanto en la práctica como en la ciencia, es un conjunto jeneral de todas las ilustraciones especiales que pueden contribuir a dilu-

cidar i constituir el progreso bajo todas sus faces. El economista, el político, el jurisconsulto, pueden asociarse a ella tanto como el cultivador práctico, así como las sábios especiales sea en la química, en la jeolojía, en la mecánica, en la economía política, etc. Que no se atribuya pues a la Sociedad Nacional de Agricultura el rol limitado i local que hasta hoi se le ha asignado; que se comprenda desde luego su espíritu, i que se la juzgue poco a poco por sus hechos i los resultados que debe realizar. Entónces la gran mayoría de los hombres intelijentes i capaces del país se enrolarán en sus filas junto con la mayor parte de los 5,000 propietarios de fondos rurales en que segun el último censo está dividido el país.

Entre tanto la Sociedad Nacional de Agricultura ha sido definitivamente instalada el 28 de setiembre, i nombrado el Consejo Directivo que debe representarla, celebró éste las sesiones necesarias para quedar sólidamente constituida i emprender sus importantes trabajos desde la próxima reunion de la Sociedad que tendrá lugar el 1.º de abril próximo.

Actualmente la costumbre i los deberes llaman a los hacendados fuera de la capital, pero persuadidos ya de la importancia de asociarse i de trabajar en la mejora de la Agricultura, ocuparán su tiempo en la estacion de verano en hacer ensayos i observaciones provechosas que vendrán a ilustrar la opinion jeneral a su debido tiempo. Estos serán los *hechos* de la *Sociedad Nacional de Agricultura*. Entre tanto continuará publicándose en la capital una revista mensual cuyo principal objeto es iniciar la opinion en las grandes cuestiones de la economia rural bajo todas sus faces, a fin de que el país adquiriera en poco tiempo una sólida conviccion de que no hai progreso público posible ni bien privado estable sino se mejora completamente la agricultura del país.

III.

Una última i gravísima cuestion debemos tratar toda-

via en la que la Sociedad Nacional de Agricultura tiene asignada una parte mui especial. Hablamos de las relaciones del Gobierno con los intereses agrícolas del país a los que la Sociedad de Agricultura debe servir de inmediata intermediaria. Este es sin duda uno de los fines mas importantes que debe realizar esta institucion nacional. Talvez el Gobierno no ha hecho hasta aquí grandes servicios a la Agricultura jeneral tan solo porque *no sabe* como hacerlos, no conociendo el mecanismo de los intereses i de las necesidades especiales que atañen a nuestro sistema actual de labranza. A la Sociedad de Agricultura corresponde pues, no solo manifestar al Gobierno el modo i oportunidad como deben plantearse ciertas mejoras sino pedir las i solicitarlas con ahinco por sus comunicaciones i los medios que la discucion i la publicidad pondrán en sus manos.

Pero el Gobierno por si mismo tiene grandes i urgentes deberes que cumplir para con la Agricultura Nacional completamente descuidada hasta aquí; i deberes son estos que por su naturaleza constituyen la parte talvez mas esencial de las funciones públicas de la autoridad. Tenemos a la vista terribles lecciones de lo que significa para un país el abandono de sus intereses rurales por la administracion pública. La Agricultura se ha hecho durante los últimos años una cuestion de vida o muerte en Europa. La existencia de los gobiernos i de las sociedades depende en gran manera del resultado de las cosechas de cada año, porque sin duda la primera lei de la vida es el «pan de cada día». Esta circunstancia i los rápidos i bellos progresos que ha hecho la Agricultura considerada como ciencia ha llegado a poner esta como a la gran moda del día i ser un buen cultivador, se ha hecho en las sociedades de Europa un título no solo de respeto sino hasta cierto punto de elegancia. El príncipe Alberto, patrono real de la Sociedad de Agricultura de Inglaterra, tiene una hacienda modelo en su castillo de Windsor, i fiel representante de John Bull, es uno de los mas afamados criadores de ganado de Inglaterra; por esto continuamente saca los pri-

meros premios en las grandes exhibiciones rurales. Otro tanto puede decirse de Napoleon III que tiene un hermoso establecimiento en la vecindad de Paris, i que organizó fiestas agrícolas que llaman la concurrencia de la Europa entera, como ha sucedido en la última gran exhibicion del mes de junio celebrada en el Palacio de la Industria. Esta importancia asignada a la Agricultura es por otra parte de un oríjen mui antiguo no solo en Europa sino entre todos los pueblos, aun entre nuestros mismos bárbaros antecesores que conocieron mas tarde los admirables sistemas de los Incas del Perú. «Los pastos i las siembras, decia Sully, son los dos senos del Estado». El gran Colbert hacia consistir a su turno la prosperidad de la Francia en la proteccion directa de la Agricultura. Era una espresion habitual de Federico el Grande de que para él «era superior el hombre que hacia nacer dos espigas donde la tierra hubiera dado solo una, que un conquistador de pueblos i ciudades». Esta tendencia de los grandes jénios a favorecer la Agricultura, fuente universal de todo bien i de todo poder para el Estado, se ha manifestado entre todos los pueblos i en todos tiempos. Enrique IV repetia que el dia mas feliz de su vida seria aquel en que consiguiera que cada uno de sus vasallos tuviera a su vez una gallina cocida los dias de fiesta; i hoi mismo Napoleon III que se propone remedar todas las cosas grandes de que él tiene noticia, ha dicho en el castillo de Peau, en la antigua mansion del gran Bearnais, que él se prometia convertir en hechos el deseo de Enrique IV.

Pero concretándonos a la organizacion mas moderna i especial que han dado los gobiernos a la Agricultura citaremos lo que sobre el particular escribiamos hace tres años. «La Francia ha establecido un Ministerio de Estado especial de Agricultura. Bajo esta direccion ha dividido su territorio en cuatro departamentos rejionales, en el Sud, Norte, Oeste i Este, segun los diversos climas del pais. Cada departamento tiene un colejio especial de Agricultura (como el célebre de *Grignon* en la vecindad de Paris), i ademas un inspector especial que visita anual

mente su distrito introduciendo mejoras i dirijiendo los trabajos individuales que solicitan su auxilio. Hai ademas en Francia cuatro grandes instituciones de veterinaria que educan 600 alumnos, de los que 200 son destinados a las caballerias del Ejército. Un sistema de Estadística completo para todo el pais; sociedades de Agricultura casi en cada departamento; publicaciones agrícolas de todas clases i discursos científicos sobre la agricultura en las Universidades tales son parte de los resortes que el Gobierno pone en accion para promover la Agricultura que en Europa significa la vida o la muerte de *famine* i muchas veces la insurreccion i la muerte en las barricadas....»

«Pero en toda la Europa se ha adoptado el mismo plan. En Alemania hai 30 colejios superiores de Agricultura, de los que el de Tharand cerca de Dresde ha educado desde 1830 en que se fundó 820 alumnos, i el de Hohenheim en Wurtemberg (el mas vasto en el mundo i en el que se enseñan 40 cursos diferentes) 1,650 pupilos. En Austria hai 13 instituciones agrícolas, en Bélgica 8, en Prusia 14 (entre éstas la de Mœglin fundada por el célebre agrónomo Thaer, cuya estatua hemos visto despues en Leipsig, i que ha educado desde 1808 no ménos de 511 agricultores. En Rusia misma hai 10 colejios agrícolas bajo un pie militar. El único pais donde no existen estos establecimientos es en Holanda, talvez porque su labranza casi perfecta no lo requiere; i en Inglaterra solo hai el colejio de Cirencester probablemente por la misma razon».

Hemos hablado hasta aquí solo de los grandes establecimientos rurales, pero podiamos enumerar muchas otras instituciones análogas como las municipales i de individuos privados, de las que solo en Francia hai 42, ademas de las Colonias penales agrícolas para niños delincuentes como la de *Meltray* en las cercanias de Tours».

Recientemente nos anuncian los diarios de Europa que este impulso omnímodo comunicado a los intereses rurales estiendo su accion i sus recursos en todas partes, i justo e indispensable es que así sea desde que ella importa la existencia misma de todas las naciones.

Ahora bien, quedará inactivo el Gobierno de Chile, el país agrícola por excelencia en todo el Continente Sud Americano? Dejará sucumbir el bello plantel de la Quinta Normal por no operar en él una pronta i salvadora reforma? Permitirá que la Sociedad Nacional de Agricultura languidesca i se estinga ántes de haber dado sus frutos por no auxiliarla en los primeros pasos de su organizacion? La administracion que ha destinado 2.000,000 de pesos para contribuir a los trabajos de un ferrocarril, no concederia un pequeño fondo de 5 a 6 mil pesos para que sirviera de base al arreglo económico de la Sociedad que tiene ya para el primer año un presupuesto de cerca de 4,000 pesos de desembolsos erogados solo por sus miembros? Estas son las cuestiones vitales que debe resolver el Supremo Gobierno con pronta i cuerda mano, porque si los primeros esfuerzos para el bien se frustran, no solo no se renuevan durante muchos años, sino que se desacreditan i el mismo beneficio que se proponia realizar resulta solo en un mal positivo. En tal caso el reproche de la Nacion no recaeria sin duda sobre los cien ciudadanos de la capital que espontáneamente se han propuesto llevar a cabo la mas patriótica empresa que hai que establecer en el país confiados en sus propios esfuerzos.

No hai interes público alguno que no esté basado en el interes individual, i éste se encuentra hoi dia tan comprometido por los amagos de una crisis al parecer infalible, que es un grande i apremiante deber del Gobierno venir con su auxilio a reparar el mal casi seguro. A la par que se nos cierran todos los mercados en el Pacífico, se abren otros nuevos en nuestra competencia, i California comienza ya a enviar a nuestros propios puertos sus harinas i nos promete surtirnos de excelentes vinos mientras nosotros hagamos correr en las lagunas de nuestros lagares la chicha i el chacolí..... Ya se han hecho ventas de trigo a 3 pesos para la próxima cosecha, i este precio solo parece el máximun del que tendrá en el mercado. Qué harán entónces los agricultores? Esta es la gran cuestion del dia para los hacendados por una parte i para el Go-

bierno por la otra. La Sociedad Nacional de Agricultura debe ser pues el material intermediario entre ámbos intereses i a ella, con la cooperacion de ámbos, le toca encontrar los medios, no solo de reformar la agricultura jeneral del pais, como a la larga lo hemos demostrado, sino salvar las crisis inminentes o pasajeras que puedan ocurrir.

La Sociedad Nacional de Agricultura se reunirá en masa el 1.º de abril del año entrante. Entónces si ella debe existir digna del pais, de su orijen i de sus grandes fines, debemos contar con seguridad con estos dos resortes primordiales de su existencia: **QUE LA INCORPORACION DE LA GRAN MAYORIA DE LOS AGRICULTORES I LA PROTECCION LIBERAL DEL GOBIERNO.**

IV.

Entre tanto preparemos el terreno de la accion mientras ésta llega, formemos la conciencia pública para que los hechos tengan la fuerza de una conviccion cuando lleguen a realizarse; esforcémosnos por persuadir a todo el pais de que no hai en la actualidad un interes mas grave i mas fecundo en grandes resultados para Chile que la reforma gradual i prudente, pero constante i laboriosa de la agricultura nacional.

Este es el rol inmediato i mas especial de la presente Revista que con el título de *Mensajero de la Agricultura* publicaremos mensualmente hasta la próxima reunion de la Sociedad Nacional de Agricultura. Ardua es la tarea, pero al ménos tiene un estímulo poderoso en la conviccion profunda en que vivimos de que no hai en Chile un pensamiento mas patriótico, una obra mas fecunda en bien i una necesidad mas urgente i poderosa que la reforma de la agricultura por la aplicacion de los sistemas modernos de la labranza i de la economia rural en todos sentidos.

Tal es el Prospecto del *Mensajero de la Agricultura*. Al revés de la jeneralidad de los prospectos no hace promesa alguna i este es talvez su mérito mas peculiar. Confiamos a los resultados de su publicidad, esto es, a los

hechos, toda nuestra ambicion así como consagraremos a ellos todos nuestros esfuerzos.

Entre tanto para consultar mejor sus fines el *Mensajero de la Agricultura*, que constará de un cuaderno de 70 a 80 pájinas, se dividirá en su forma en 4 partes, a saber:

1.ª Artículo de fondo sobre los grandes intereses agrícolas de la actualidad.

2.ª Trabajos de la Sociedad Nacional de Agricultura, esto es, las sesiones del Consejo Directivo, su correspondencia, la de la secretaria i la de los miembros correspondientes, etc.

3.ª Artículos especiales de colaboradores tanto prácticos como científicos, sobre materias ligadas a la agricultura.

4.ª Memorias i tratados especiales sobre puntos jenerales o de actualidad de la agricultura nacional.

Tan luego como se hayan ramificado en todo el país los trabajos de la Sociedad i se cuente con la cooperacion de los correspondientes a quienes el Consejo Directivo se ha dirigido, así como comiencen a recibirse las publicaciones análogas hechas en Europa, el *Mensajero de la Agricultura* tomará, como publicacion periódica, todo el interes de actualidad de que es suceptible, i nos proponemos, segun los Estatutos de la Sociedad, el que desde la próxima reunion de ésta pueda hacerse su publicacion semanalmente lo que lo hará mucho mas útil.

Entre tanto sus columnas están abiertas a todos los que de algun modo deseen prestar su colaboracion a cualquiera de los fines que hemos enunciado en este rápido Prospecto.

B. VICUÑA MACKENNA.

Breve reseña de los progresos de la Agricultura hasta nuestros dias.

Antes de hablar de la labranza del terreno tal cual se entiende i practica hoy día, arrojaremos una rápida mirada sobre la

Historia de los cambios que han conducido la Agricultura a su perfeccion presente, Historia que en cierto modo es la historia del mundo, e Historia tambien de todos los progresos humanos, pues ¿cuál es la ciencia que no está fundada en la naturaleza o dirigida sobre sus pasos?

Los primeros recuerdos de nuestra tradicion rural suben hasta los Hebreos, pueblos pastores que vivian de «leche i miel» segun la sencilla espresion de la Biblia.

Los Griegos en sus grandes obras solo nos han dejado odas pastoriles; cantos dulce como la miel del monte Himeto, lijeros como las abejas que la criaban.

Los Romanos fijaron grandes principios que aun en el día son seguidos, i en verdad, en muchos paises las prácticas son las mismas.—Collumella solo, escribió, dicen, 23 volúmenes sobre Agricultura, i Caton era en su tiempo un gran partidario del arte de abonar. Los Plinios fueron los mas grandees naturalistas de la antigüedad, i ¿quién ha cantado mejor que Virjilio los rústicos primores de la naturaleza?

Los Bárbaros del Norte destruyeron el fruto de esa grande edad, mientras que por otra parte los bárbaros del Sud, invadiendo la España, introducian la admirable cultura morisca, basada principalmente en el arte de la irrigacion. Se dice que en el reino de Abderramen las rentas públicas de España subian a treinta millones de pesos, una cantidad igual al tesoro reunido de todos los demas paises de Europa en aquella época.

En la Edad Media la Agricultura se refujió con las demas ciencias al derredor de los conventos, donde el mísero labrador protegido contra la tirania feudal, podia vivir con mas deshago i por consiguiente trabajar mejor.

En esos tiempos tambien la situacion social de la Europa, las diferencias de climas, suelos, etc., hacian que tal cual pais favorecido fuera el centro de la actividad comun. Así, la España i la Sicilia eran entóces los graneros de la Europa.

Pero solo en el siglo XVI la Agricultura comenzó a tomar la noble forma que la hace hoy día el mas grande de los negocios humanos. De la mecánica ignorante, ininteligente, material en que el hombre substituia al animal i hacia la obra maquinal de éste, pasó a ser la ciencia de razon e intelijencia que debia no solo doblar las producciones de la tierra sino ennoblecer al labrador haciéndolo capaz de pensamiento i desarrollo intelectual. El «*Booke of Husbandrie*» de Fitsherbet, en Inglaterra; las obras de Pradel en Francia; los trabajos de Herrera en España, emprendidos por orden del cardenal Cisneros, arrojaron la primera luz sobre la Agricultura en el siglo XVI i XVII, luz que debia reflejarse tan poderosa i universalmente en el siglo VIII, i que

hoi día, salida de largas pruebas i purificada de errores, toma el rango de la *verdad* i de los *hechos*.

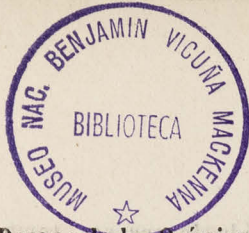
En efecto, Fethro Tull descubriendo a principios del siglo XVIII en Inglaterra la teoria de que la vejetacion existia en la absorcion de la tierra en imperceptibles particulas por las plantas; el abate Rozier escribiendo su famoso Diccionario de Agricultura; Thaer fundando en Moeglin (Prusia) la primera Institucion agricola cientifica a principios de este siglo; Dombasle estableciendo en su célebre *Hacienda modelo* de Robille una série de esperimentos prácticos; Arturo Young recorriendo la Europa [1789] i enseñando mejoras; Sant Clair fundando en Escocia la primera Sociedad agricola (1695). Todos estos grandes benefactores de la humanidad formaban los primeros eslabones de la cadena aun no terminada de los progresos modernos en la Ciencia Agrícola.

Pero las luces jenerales reflejándose entre sí i marchando sostenidas unas por otras, han contribuido al mútuo desarrollo jeneral i principalmente al del estudio de la naturaleza que es la base de todas, i por consiguiente al de la Agricultura, que es la forma teórica pero completa de la naturaleza.

Así, la Química, la Mineralojía, la Meteorolojía, la Jeolojía, la Botánica, la Zoolojía i la Medicina Veterinaria, entre otras ciencias, han contribuido a este progreso.

La Alquimia desengañada de su piedra filosofal, pasa al rango de esa inmensa lei de todo lo creado, la Quimica. En Francia Lavoissier da un lenguaje a la ciencia inventando la Nomenclatura Quimica; Berthollet, en la huella de Napoleon, viaja i descubre las grandes leyes de la Afinidad Quimica; Chaptal, aplica la Quimica a la industria agricola; Biot hace sus admirables descubrimientos ópticos sobre la luz, la electricidad, etc.; Thenard reduce la ciencia a la forma del estudio en cursos públicos; Dumas sigue su ejemplo i ademas la aplica a la Industria manufacturera, miéntras que en el dia Boussingault i Payen se entregan a las mas importantes investigacionen de Quimica agricola práctica.

Al mismo tiempo en Inglaterra [que en ciencias abstractas ha sido i será siempre la discipula de la Francia, así como en la aplicacion es superior a aquella], Cavendish establecia como *amateur* sérios estudios; Dalton descubria la teoria de las combinaciones; Sir Humfry Davy se alzaba de la despensa de una botica de aldea a los mas estrordinarios descubrimientos que han ligado la Química a la Agricultura [como el descubrimiento de los metales *Potassium* i *Sodium*], i despues sus dicípulos Faraday (recojido de entre los muchachos de la calle), por sus estudios sobre la electricidad i la ciencia jeneral llegaba hoi día a ser el



Decano de los Químicos Ingleses. Johnston por su parte ha hecho mas que nadie en el estudio de la Química orgánica, mientras que Playfair, Forbes, Fownser, Graham, Taylor en Lóndres; Wiltson i Gregory en Edimburgo i Kane en Irlanda, todos profesores de mérito, enseñan la ciencia en sus diversas aplicaciones.

Liebig en Alemania, es reconocido al mismo tiempo que Johnston en Inglaterra el fundador de la Química agrícola, particularmente en sus teorías sobre el alimento de las plantas i de los abonos minerales; i al derredor de Liebig, como otros tantos satélites del científico mundo alemán, se citan los Químicos agrícolas Lampadius, Sprengel, Frezenius, Zierl, Kartiner, Hembotadt i Gmelin, añadiremos, que ha escrito la obra mas completa sobre Química jeneral.

Berzelius en Suecia, i Mülder en Holanda entre otros muchos célebres sábios, deben citarse tambien como entre los fundadores de la nueva teoría vegetal.

La Mineralojía ha tocado tambien en su desarrollo los límites del terreno en que se desarrolla la ciencia agrícola. Gessner, llamado el Linneus de Suiza, fué el primero en poner su nombre en la lista de los descubridores de la ciencia mineralójica; Warner, el amable jénio de Freiberg, comenzó la enseñanza práctica que tan célebre ha hecho esa escuela; Linneus, Rome de l' Isle i Haüy descubrieron las leyes de la Cristaligrafia; Sir David Brewster en el dia con sus descubrimientos ópticos, Wallaston con sus instrumentos i Phillips con sus cursos de enseñanza práctica, se reconocen entre los primeros sábios en este ramo de los conocimientos humanos.

La Astronomía de Galileo, Ticho Brahae i Herschell, i la Meterolojía diaria de la lluvia, el viento etc., de tanta importancia agrícola, han venido a ser una ciencia práctica bajo la mano de Humboldt, el mas grande de los viajeros científicos, i el sábio mas universal del siglo, de Arago su amigo i su rival en gloria, i el atrevido Gay Lussac que ha subido mas alto que ningun hombre a las rejiones aéreas, para estudiar los fenómenos de la Meterolojía.

La Jeolojía, la mas moderna i la mas atrevida de las ciencias, tiene tambien puntos de contacto con la agricultura, apesar de lo incierto de sus atrevidos problemas. Prescindiendo de la Cosmogonía Oriental de los Arabes i Chinos sobre la formacion de la tierra, de las ideas vagas de los Griegos consignadas en Strabon, de los estudios mas prácticos de Plinio, vemos que grandes jénios se han ocupado de esta ciencia. Leibnitz i Warner, aquel atribuyendo los cambios de la tierra al fuego i este al agua, i fundando las escuelas de Plutonistas i Neptunistas, dieron el primer impulso. De Saussure en los Alpes, Pallas en

Los Montes Urales lo continuaron despues. Cuvier con sus descubrimientos fósiles fundó la primera verdad sólida ante el primer hecho de la *teoría*, i despues Smith que hizo el primer plano jeológico, Brogniart, D'Orbigny en Francia, i Lyell, Murchison, Darwin, De la Beche, Buckland, Trimmer, etc., en Inglaterra, i el profesor D'Agassiz en América han continuado i continúan sus descubrimientos.

En la Botánica nadie ha hecho mas que Linneus con su admirable e ingeniosísima Clasificación, i mas todavía de Candolle con su órden natural; i despues Sant Hilaire en Francia, el conde de Stenberg en Alemania i Hooker, Loudon, Lindely, etc., en Inglaterra han llevado esta ciencia a los últimos límites de la clasificación en la Botánica teórica i de los experimentos en la Física vegetal. Duhamel ha hecho grandes estudios sobre la Arboricultura.

Buffon, el poeta filósofo, se puede considerar como el padre de la Zoolojía. Cuvier, sin embargo, i despues Owen en Inglaterra son los mas grandes sábios. Gros como Low de Edimburgo, solo han adoptado ramos especiales de la ciencia.

Pero entre estos ramos especiales ninguno mas notable en sus relaciones con la Agricultura que la Veterinaria, hoy día tan universal como la Medicina, aunque solo hace 60 años fué fundada por el benéfico Bourgelat. Los españoles han dedicado a este ramo una especial atencion, i don Alonso Rux Garcia publicaba su *Guia Veterinaria* en 1819, mientras Bovadilla escribía poco despues (1825) sus *Elementos de Hipptomía*.

Pero aunque las ciencias han progresado siempre i progresarán mientras el observador tenga una roca en el Océano donde pueda establecer su observatorio, aunque todo sea naufragio a su derredor, la Agricultura práctica fué, sin embargo, detenida en sus progresos en las guerras Napoleónicas. A su fin, sin embargo, volvió a emprender su marcha, i mientras un entusiasta celo llevaba la juventud a expediciones distantes en busca de nuevos descubrimientos, se fundaban en todas partes Colejios rurales en que la práctica era unida con la teoría, bajo ese nombre exacto de Agricultura Esperimental, que es el verdadero título que debe tener esta ciencia. Así, mientras Boussingault visitaba a Colombia, D'Orbigny a Bolivia, Bonpland el Paraguai, Darwin las Provincias del Plata i junto con él llegaban a Chile Gay i los literatos que nosotros conocemos con el nombre de la Colonia de sábios; mientras otros viajeros seguían su itinerario por las arenas del Sahara como Mungo Park o visitaban las rejiones de la India como Sir Francis Bauch, o las Islas del Pacifico i los desiertos de Australia, o las rejiones antárticas como Ross i el botánico Hooker, o el Polo del Norte como el infortunado Franklin todos en

busca de conocimientos útiles, en la Europa ya tranquila se fundaban Colegios Agrícolas en diversas escalas i para diversos objetos como el de Mœglin en Prusia, el de Tharand en Sajonia, el de Holsteim en Wurtemberg i el de Grignon en Francia.

Así, las ciencias, los viajes i la práctica espermental de estas instituciones han traído la Agricultura a su pié presente sobre el que vamos a proceder a dar algunas ligeras ideas jenerales.

¿En qué consiste la vejetacon? preguntamos desde luego. Hé aquí el problema fundamental aun no del todo resuelto de la Agricultura.

Cuatro diferentes principios pueden establecerse aquí:

- 1.º El principio natural o de la sucesion de las cosechas;
- 2.º La teoria de Tull, o de la nutricion de las plantas por la absorcion de las partículas de tierra;
- 3.º La teoria de De Candolle sobre las secrecencias simpáticas (en el dia abandonada), i
- 4.º La teoria Químico-mineral adoptada universalmente por los sábios modernos.

Diremos algo sobre cada una de ellas.

La primera teoria fundada en la práctica de que una cosecha repetida muchas veces sobre el mismo terreno agota la tierra, mientras que si la cosecha se varia, la vejetacon no se menoscaba, es la verdad misma, pero es solo el *hecho* sin el *principio*, la *rutina* sin la *razon*, como sucede entre nosotros donde un hacendado no siembra trigo en el rastrojo del trigo anterior, por que sabe que el trigo no se producirá bien, como un *hecho* pero no sabe el *porqué* o el racional de este fenómeno. Este principio vago, reconocido desde mui remota antigüedad, es el que Tull, de Candolle i despues Liebig han tratado de esplicar a su modo.

La 2.ª teoria fundada por Tull en 1734 consistia en que las plantas vivian absorviendo partículas invisibles de «tierra vejetal». Esta observacion la derivaba Tull de la apariencia hermosa de las viñas debida al continuo removimiento de la tierra al derredor de sus raices por el azadon, i por consecuencia su práctica era remover la tierra infinitamente, para subministrar continuo i fácil alimento a la planta. Tull en el fondo tenia razon, pero no sabia esplicar por falta de medios espermentales el sistema que su jénio le hacia comprender como por instinto. En verdad las plantas viven de «partículas de tierra», pero no es el terreno propio, sino ciertas sales minerales las que dan el alimento a la planta i no es en forma de partículas como en la fisiolojia animal, sino por procesos misteriosos i por la accion de gases intanjibles que obra sobre la vejetacon. El removimiento de la tierra no es pues sino un *auxiliar* de la vejetacon i no *todo* como creia Tull, lo que fué causa de su ruina i el descrédito de su principio, por

que por atender a esto descuidó todos los demas procedimientos.

La 3.^a teoria establecida por De Candolle consistia en suponer que las plantas vivian de ciertas secreciones de la tierra que eran simpáticas a ciertos jéneros i antipáticas a otros. Las secreciones del trigo eran antipáticas, por ejemplo, a la cebada, pero simpáticas a la alfalfa i la de éstas al trigo; de este modo aplicaba el beneficio de la alternacion de estas dos cosechas. Ademas cuando las secreciones simpáticas se acumulaban demasiado ahogaban la planta, por esto el trigo sembrado en un mismo terreno varios años seguidos perecia al fin.

Pero la 4.^a teoria ha destruido completamente la injeniosa pero falsa anterior. Examinadas las cenizas de las plantas se encuentra que consisten de varias sales químicas derivadas de la tierra como potasa, ácido fosfórico, etc. De donde vienen estas sales? La respuesta es obvia. La planta las extrae de la tierra. En este descubrimiento está basada la teoria de los abonos que consiste solo en suministrar a la tierra artificialmente las sales respectivas que ciertas plantas necesitan. Liebig, el principal descubridor de esta teoria, divide las plantas en su relacion a estas sales en cuatro grandes grupos, a saber :

- 1.º Plantas que requieren en abundancia ácido fosfórico;
- 2.º Id. id. id. de cal;
- 3.º Id. id. id. de potasa i soda;
- 4.º Id. id. id. silica.

Sin embargo, esta teoria moderna aun no está fijamente establecida. Pero si no es cierta, al ménos parece ser la única admisible, ecepto si recurrimos a esa teoria universal i grandiosa, lejos de nuestros ojos e incomprensible a nuestra mente, que lo deriva todo de una causa misteriosa i suprema que los filósofos reconocen con el nombre de Naturaleza, la humanidad con el de Dios i el pobre labrador de nuestros campos con una frase característica de *Quien sabe!*

Hemos dicho la primera i la última palabra de la Agricultura chilena, el famoso *Quien sabe!* Tal ha sido hasta aqui la única filosofía i la única mente de nuestra labranza, pero ¿acaso no debemos esperar que la gran revolucion que en ménos de un siglo ha trastornado enteramente los sistemas rurales de Europa no se opere en Chile encaminada por la mano de la prudencia, guiada por la intelijencia i la razon, sostenida por la enerjia de los particulares e impulsada por la proteccion del Gobierno?

Esta es la gran cuestion que quedará resuelta entre nosotros ántes de seis meses.

B. VICUÑA MACKENNA.

La reforma mas importante de la agricultura de Chile.

Ahora, que la Sociedad de Agricultura se ha reconstituido alzándose lozana i vigorosa, de la postracion en que ha tanto tiempo yacia, es cuando deben cada uno de los miembros que la componen propender con toda la energia, constancia, esfuerzos i conocimientos de que son susceptibles a imprimirla el primer empuje, lanzándola en la verdadera via de las asertadas reformas i útiles innovaciones. Mas esta via no es para todos una misma, i esta diverjencia en pareceres es causa de que los conatos empleados por ellos no tiendan hácia un mismo fin, no observen una marcha sistemada, no guarden una uniformidad en la accion que haga aquellos efectivos i fértiles en buenos resultados.

Demasiado popularizada se haya por desgracia en la jeneralidad de nuestros agricultores la infundada idea de que las nociones teóricas i la observancia de nuevos sistemas o métodos de mejora no tienen importancia alguna en la práctica de los procederes agricolas, i que mas bien sirven para introducir alteraciones i desórdenes perjudiciales en el orden de cosas que actualmente se observa en el cultivo de los campos de Chile. Esta como otras muchas de nuestras preocupaciones, forman una barrera casi inespugnable, ante la cual se estrellan i sucumben cuanta idea, reforma i ensayos de perfeccionamientos traten de realizar las personas que procuran llevar la agricultura, al grado de perfeccion que el bienestar i prosperidad de Chile exige i requiere.

Combatir estos obstáculos, desterrar de nuestra sociedad esas perniciosas convicciones, hijas de la ignorancia i la rutina, reformar las ideas conforme a los adelantos de la ciencias i a las exigencias de las circunstancias es el primer deber, el único blanco, la mas apremiante innovacion que con mas poderosos motivos solicita la atencion i trabajos de la Sociedad de Agricultura. Porque ¿de qué nos sirven las máquinas, de qué la inmigración, de qué la esposicion de nuevas mejoras i excelentes procederes, de qué, en fin, cuanto ensayos se hagan si el círculo en que pueden vivir i estenderse es de reducido espacio i de insuperables limites? Mas no es esto todo, no solo la resistencia i desprecio hácia todo perfeccionamiento es el único efecto de las preocupaciones; la actual existencia de males, formando una enmarañada trama que entorpece el progreso en la agricultura, es tambien uno de ellos, i por cierto el que mas en cuenta tener

se debe. La imperfecta organizacion del trabajo i sus malos hábitos, los sistemas de cultivo respecto a su forma i tamaño, los contratos de arriendo, las condiciones legales impuestas a la propiedad territorial, la falta completa de una economia rural, i sin la cual no es posible marchar con acierto en las operaciones agricolas, son otros tantos elementos de atraso que robustecidos por la costumbre i los años solo pueden ser destruidos por un solo medio, i este es la instruccion.

Apelo al testimonio de las personas ilustradas i pensadoras, i aténgome a la esperiencia diaria que nos suministra la agricultura para sentar como un hecho incontestable, evidente i preciso que, entre todos los industriales, los cultivadores son los que necesitan poseer conocimientos mas numerosos i variados, i combinar mas ideas i nociones en el empleo de sus facultades productivas. Si en todas las industrias gravitan probabilidades de riezos mas o ménos contrarios i funestos, en la agricultura, sobre todo, hai mil accidentes que independientes de la voluntad humana, amenazan constantemente i aun muchas veces destruyen las cosechas, i como es menester tener reservados los medios para reparar las pérdidas que se pueden sufrir de un momento a otro, es pues, evidente que todo se conjura para imponer a los cultivadores hábitos de orden, prevision i economia, cuya tutelar influencia se injiere en todos los arreglos i resoluciones que exige el ejercicio de su profesion.

Sí, como de esto resulta, la instruccion agricola es tan necesaria e inherente en el cultivador ¿por qué vemos que en Chile, pais eminentemente agricultor, se halla tan poco jeneralizada con relacion a su inmensa importancia? Anomalia es esta, cuya esplicacion no es difícil conjeturar i que mas vale no describir, contrayéndonos únicamente a buscar los medios mas conducentes para estirpar las causas que la orijinan.

Hemos dicho que la instruccion era el mejor i el primero que se debia emplear; pero opinamos al mismo tiempo que es necesario proceder con cautela, tino i cordura para no hacer infructuosos los esfuerzos e inútiles los ensayos. Aplicarla indistintamente i sin direccion fija, seria un paso aventurado i una probabilidad talvez de mal éxito. Las reformas tienen una marcha progresiva de continuidad cuando se ha tocado la verdadera clave de su encadenamiento, cuando se ha desatado, por decirlo así, el principal nudo de las travas que las envolvía i estorbaba en su desarrollo. Así, fijándonos en el estado actual de la agricultura en Chile, vemos al momento que el progreso, suerte i porvenir de ella, se halla únicamente en las manos de los hacendados de cuya mas o ménos ilustracion i capacidad, pueden emanar injentes males o inmensos bienes. A ellos, pues, es a

quienes primero debe dirigirse la instruccion agrícola, si se quiere que las reformas e innovaciones prosperen i jermanen, haciendo mas productivo i fuerte nuestro poder de trabajo. Una vez comprendidas por ellos las inmensas ventajas de proceder con método, economía i bajo la direccion de determinados principios, frutos de una larga práctica i observacion, veremos sucederse unas tras otras las reformas i venir uno en pos de otro los perfeccionamientos, adelantos i mejoras.

La falta de mas graves i trascendentales consecuencias que se notan en la jeneralidad de nuestros hacendados, es la casi ninguna observancia de un réjimen ordenado, fijo i metódico en la administracion de sus estensas propiedades, de las que apenas conocen todos los recursos i productos que son capaces de dar. Los efectos que de este estado de cosas resultan son tan perjudiciales al pais como a ellos mismos; i son ademas a nuestro juicio los que primero deben hacerse desaparecer, destruyendo las causas que los producen. La imprevicion en los trabajos emprendidos bajo el estímulo de las especulaciones agrícolas, es otro jérmén de males i de atrasos; porque no calculando mas que los resultados de las ventajas del presente no cuidan casi nada de las incidencias mas o máños fatales que puede traer el porvenir. Así las pingües i fabulosas ganancias que produjo el comercio de trigos a causa de los descubrimientos auríferos de California i Australia indujo a todos los hacendados a no sembrar mas que este grano en lo que poseian de terrenos fértiles, i a abandonar todo otro jénero de cultivo o de explotacion agrícola estraña a esta. El desarrollo de la agricultura en esos paises, como la competencia de otras naciones, han venido últimamente a interceptar esas dos grandes salidas a nuestro comercio de cereales: i hasta tal punto esta verdad es clara i alarmante, que esos quises solicitadores ha poco de nuestro trigo i harina, no solo nos cierran sus puertas, sino que se preparan a ser nuestros rivales en todos los mercados de Sud América, i ya los hemos visto ofrecer sus harinas en el mercado de Valparaíso a más bajo precio que las nacionales. Agréguese a esto que California posee terrenos tan fértiles o quizás mas que de los de Chile; que las fuerzas productivas de que dispone son triple mas poderosas que las nuestras; que los hombres que las emplean son activos, laboriosos, infatigables e inteligentes; i nos convenceremos de que en esta competencia o lucha de industrias que ha conmenzado a trabarse vamos a salir batidos, humillados, i lo que es mas, perdidos. Digase lo que se quiera, i por mucho que confien algunos en los azares o trastornos causados por las alternativas del tiempo, mientras existan estos hechos tan palpables, claros i evidentes, estamos espuestos a sufrir un desengaño tanto mas doloroso

so cuanto es éste seguido inmediatamente de un atrazo que redundará en perjuicio de toda la nación.

Hago aquí presente esta circunstancia, no solo para demostrar las fatales consecuencias que puede acarrear la falta de prevision, sino tambien para valerme de ella como un aviso saludable que nos indica es llegado ya el tiempo de reformar nuestra agricultura haciéndola mas arreglada i productiva, si es que queremos conservar nuestra importancia comercial i no retroceder en la senda del progreso. Como hemos dicho mas adelante, esta reforma es únicamente de la instruccion, pero de la instruccion dirigida en primer lugar hácia los hacendados, i que comience por hacerles ver las incalculables ventajas de la observancia de una administracion ordenada en sus haciendas i ponerlos ademas en aptitud de apreciar por si mismos las mejoras, adelantos i descubrimientos de otros paises para que asi puedan ser aplicados con ventaja en el nuestro. El estudio que debe iniciarse en nuestros hacendados, los conocimientos i principios referentes al objeto propuesto, es el de la *economía rural* que a diferencia de la agricultura, se ocupa de la parte administrativa de una hacienda mientras que ésta última se refiere a los cuidados especiales i necesarios que deben observarse con las plantas i animales. Se puede decir que la una se aplica al exterior i la otra al interior de una explotacion agrícola.

Reservándome para hablar mas estensamente sobre ella en el siguiente número, bastará para evidenciar desde luego su importancia el decir por ahora que, la *economía rural* es llamada a apreciar la organizacion jeneral i particular de una hacienda o chacra, los diversos recursos que éstas pueden poseer, sus fuerzas productivas i ademas sus costos de produccion: que enseña no solo las relaciones e influencias que ejercen en el conjunto de una explotacion agrícola los diversos ramos que la componen sino que se ocupa tambien de las relaciones que pueden existir entre la industria agrícola i las demas industrias de la nación.

M. MIQUEL.

DISCURSO

DEL SR. D. FRANCISCO SOLANO ASTABURUAGA PRONUNCIADO EL 28
DE SETIEMBRE EN LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA.

Señores :

Aficionado a la agricultura por estudio i por haber tenido el honor de ser una vez Secretario de esta Sociedad, me permito

ocupar vuestra atencion en estos momentos en que un objeto noble i de trascendental importancia para Chile nos reúne. Haberis venido a levantar esta Sociedad que desfallecia i a inspirarla nueva vida, cuando pareciera morir, en medio de la animacion constante en que se agitan las asociaciones que tienden a promover las mejoras morales i materiales, impulsadas por la actividad que se advierte en los tiempos que corremos. Apercebidos de la mision que esta Sociedad está llamada a llenar en nuestra jóven República i con el buen espíritu que os anima, no se puede dudar que sacareis triunfante vuestro propósito, que es empujar la agricultura a un fecundo desarrollo, introducir en una esfera de accion beneficosa a esta industria, madre, como no sin gran fundamento se le ha llamado, de las demas que forman la prosperidad de un Estado.

La Sociedad de Agricultura renacerá desde ahora con nueva lozanía. Restaurada de la inaccion i reconstruidas sobre bases sencillas, producirá todo el bien que anticipadas esperanzas prometen, i procurará a la clase agraria copiosos beneficios, que por consecuencia refluirán sobre la sociedad entera. Porque, señores, si la agricultura prospera, esa prosperidad se participa, se trasciende a las artes, al comercio, a las industrias todas que elaboran la riqueza de una nacion.

La agricultura influye directamente en el bienestar del pueblo, satisfaciendo las necesidades ordinarias de la vida, sosteniendo i reparando la accion mental i las funciones corporales, gastadas en el ejercicio de la creacion de productos que se destinan a la comodidad, al recreo, a la felicidad de todas las clases. Suministrando materias primeras a tantas industrias, es como el resorte que, a manera de encanto hace saltar de sus laboratorios i talleres multitud de artefactos que en las naciones adelantadas sorprenden por su ingeniosidad i belleza. Sin ella las grandes fábricas de Inglaterra, Francia i los Estados Unidos pararian al momento la accion potente del vapor, ese movimiento que como el diástole i la sístole del corazon hace circular por complicados rodajes la fuerza creadora de preciosos productos. La agricultura es la que ofrece el prodijio de que un tercio de una nacion, como la Inglaterra, por ejemplo, ocupada del cultivo de la tierra, proporcione el alimento de todos, i les dé a los dos tercios ocupacion i riqueza, en cambio de una parte de las comodidades que elaboran. I lo que no es la faz ménos útil i hermosa de la agricultura, ella asegura en la comunidad el carácter independiente de todos sus miembros. Brindándoles comodidad los hace industriosos, los hace tambien libres, esto es, desata las influencias que impiden al ciudadano obrar con aquella espontaneidad i conciencia de sus actos en el ejercicio de sus de-

heres políticos i sociales; i seria raro no ver en los agricultores propietarios, ardientes patriotas que en los empeños de honor de su país con el extranjero no fuesen los primeros en ponerse a su lado en la palestra, para sacarle de ella airoso.

Todos estos rasgos de la agricultura se hacen perceptibles, cuando ella es lo que debe ser. A ese fin concibo que aspira a llevarla esta Sociedad; la cooperacion de sus miembros i el activo fomento que le presten, sin duda que la harán prosperar como es de desear. Como ciencia, como arte, o como ocupacion práctica, es la agricultura susceptible entre nosotros de considerables mejoras. Debe aun recibir mayor ensanche i aclaracion en sus principios i reglas, mayor expedicion en sus operaciones, para que rindan resultados de práctica utilidad. Hasta ahora no habia marchado mas que por rutina transmitida de padres a hijos, la que se sostuviera, sin que un principio filosófico la iluminase, por la espontánea fecundidad de nuestro suelo: ni un nuevo sistema ni un método mas ventajoso habia venido a abrirle una senda que la llevase a mayor altura. Sin embargo, la produccion agraria ha sostenido nuestra comunidad i contribuido al aumento de la riqueza pública. El aumento del producto total de la agricultura ha levantado su importancia, dando a los fundos un valor mayor, que no ha sucedido sino en proporcion de la produccion que rinden, de los provechos que dejan. Mas es llegado el tiempo de que esa produccion crezca, se doble i se triplique, lo que puede alcanzarse, haciendo las mismas anticipaciones, con solo armonizar la ciencia i la esperiencia, regular sus operaciones por los métodos de una labranza sistemada. Si el objeto de la agricultura es sacar de la tierra útiles productos orgánicos en la mayor copia posible, se obtendrá este objeto asegurándose de las circunstancias que lo favorezcan. Para esto preciso será que se conozcan las influencias i afinidades de los elementos que concurren a la produccion.

«La ciencia de la agricultura, dice el agrónomo alemán Thaër, no establece reglas positivas, sino que desenvuelve las causas que señalan el mejor método posible de procedimientos i le hacen proseguir con acierto. De hecho, el arte es el ejecutor de leyes dadas i recibidas, pero estas leyes son emanacion de la misma ciencia.» Desde que la agricultura se sujete, pues, a tales leyes o principios florecerá. De ahí procede el próspero estado en que se la vé en Escocia i los Estados Unidos, contribuyendo a ello principalmente las nociones que ha popularizado el profesor Jaime F. W. Johnston, de Edimburgo, de una ciencia que él mismo ha creado, por decirlo así, *la agricultura químico-geológica*. Ella establece que la tierra es un gran laboratorio en que se trasforman los elementos orgánicos e inorgánicos en el cuerpo

vegetable; que para este efecto se requiere que el suelo contenga estos elementos o sustancias en la cantidad que la planta necesita para su nutrición i desarrollo; que las sustancias orgánicas e inorgánicas se agotan, absorbiéndolas las sucesivas cosechas i que los abonos deben reintegrárselas; que la alternación o revezo de las sementeras previene el cansancio de las tierras; i que con instrumentos mejorados i con un buen sistema de labores, se logra sostener la fertilidad del suelo i aumentar sus esquilmos. También demuestra como se revela el misterio de la germinación i vegetación, i como los elementos gaseosos i minerales de las plantas se transportan en la sustancia del animal, sirviéndole de alimento, i en fin como decayendo el animal, pasan a la tierra que fertilizan i a la atmósfera, para volver otra vez a circular por las plantas. La jeología indica que sustancias prevalecen en un terreno, la química la ilustra en esta averiguación i presenta a la vista cuales ha asimilado una planta, dejando al agricultor que aplique la tierra conveniente a la producción de aquella que mejor desarrolle. Aquí las deducciones son sencillas, i si la aplicación es correcta, la naturaleza no dejará de recompensar generosamente.

Hé ahí porque en mi concepto la Sociedad haría un positivo servicio si lograra derramar esas útiles nociones entre nuestros agricultores, i que la base de la agricultura fueran los principios que determinan las relaciones que con ella tienen la química i la jeología. En este empeño no dejarían de dar algún fruto las escuelas primarias si se les agregase un ramo de la materia que fuera preparando a la introducción de un sistema nacional de esta industria en que funda Chile tantas esperanzas. Clases teóricas, aunque fueran, planteadas tanto en el Instituto Nacional como en los liceos provinciales, contribuirían a prender en las inteligencias jóvenes, conocimientos de que podría sacarse beneficiosos resultados. Difundiéndose en las escuelas los principios de una labranza sistemada i filosófica, esta industria recibiría un empuje que en pocos años correría a parejas por el vasto campo en que se señorea en los Estados-Unidos i en Escocia.

En apoyo de esta idea que me atrevo a recomendar a la adopción de nuestra Sociedad, concluiré con unas observaciones de un distinguido agricultor i agrónomo de la patria de Jefferson. «En la carencia de escuelas profesionales de agricultura ¿no haríamos mucho para ilustrar i levantar el carácter de la labranza anglo-americana arreglando que sus principios formen un ramo de nuestras escuelas de distrito? Este conocimiento rara vez se perdería, las mas veces contribuiría a sostener en el infortunio a los que fracasasen en otras especulaciones. ¿Qué hombre habrá que no espere, a cierta época de la vida sacar partido del cono-

cimiento de estos principios? Quién no aspira a ser propietario o agricultor de una chaera o hacienda? ¿qué hombre, que goza las bendiciones de la salud, desesperará de obtener honestos medios de vivir, cuando su entendimiento se ha imbuido desde temprano en la filosofía de la cultura rural?

«Una temprana familiaridad con las ciencias naturales favorece i enjendra el gusto por la vida del campo i las labores rurales, como una fuente de goces, de provecho i de honor. Estimula al cultivo de la intelijencia, la eleva i la purifica, trae la estimacion de sí mismo i forma un carácter moral.... El conocimiento de estos principios, puede adquirirse en bastante copia con tanta facilidad como cualquiera otro ramo, bien en las escuelas como en el campo. ¿Por qué, pues, no enseñarse? ¿Por qué privar a nuestra poblacion de unos conocimientos que son tan indispensables para su riqueza, su independencia i su acertado proceder como hombres libres? Por qué, miéntras hacemos alarde de privilegios superiores, mantenemos en comparativa ignorancia de su profesion a esa clase de ciudadanos que son los verdaderos sostenedores de nuestra independencia? No diviso para esto otra objecion que la carencia de maestros. Pocos años hace que careciamos tambien de ingenieros civiles. Su demanda los creó, porque habia campo en que ejercitarse. Hai tambien materiales para formar maestros de la ciencia agraria, que en ello, pues se trabaje. La demanda atrae siempre la concurrencia.

Señores, que la Sociedad difunda los conocimientos sanos de la agricultura, i promueva i fomenta escuelas en que se imparta esta instruccion, i el pais le deberá un voto de gracia.

F. S. ASTABURUAGA.

Estatutos de la Sociedad Nacional de Agricultura.

LA SOCIEDAD.

Art. 1.º La Sociedad Nacional de Agricultura tiene por único i especial objeto impulsar el adelanto i la reforma de la agricultura por todos los medios que estén a su alcance, sea promoviendo la adopcion de leyes especiales i protectoras de la industria agrícola, sea desarrollando la marcha i establecimiento de la inmigracion, otorgando premios a la intelijencia i a la industria de los agricultores, celebrando exposiciones rurales periódicas.

camente, ensanchando el influjo de la enseñanza en los campos, etc., pero de ningún modo se hará cargo de cuestiones ajenas a su propósito.

LOS SOCIOS.

Art. 2.º La Sociedad Nacional de Agricultura se compone de un número ilimitado de miembros contribuyentes. La contribucion será de 25 pesos anualmente. Todo socio tiene accion gratis al periódico semanal que establecerá la Sociedad, así como a toda publicacion que se haga por cuenta de ésta.

Habrà ademas dos clases de socios no contribuyentes, a saber, los *honorarios* que serán elejidos solo entre las personas que hayan prestado eminentes servicios a la agricultura nacional, i los *corresponsales* en las provincias distantes, i paises estranjeros. Los miembros *honorarios* serán elejidos por la Sociedad en cuerpo, i los *corresponsales* por el *Consejo Directivo*.

CONSEJO DIRECTIVO.

Art. 3.º La Sociedad Nacional de Agricultura reunida en cuerpo nombra un Consejo Directivo de 30 pesonas, cuyas funciones durarán 3 años. La Sociedad Jeneral se reunirá dos veces por año, esto es, el 1.º de abril i el 1.º de octubre, pero el Consejo Directivo celebrará sus sesiones a lo ménos una vez por semana en el período de tiempo comprendido entre las anteriores fechas. Todos los miembros de la Sociedad pueden asistir a estas sesiones semanales, pero solo los miembros del Consejo Directivo son requeridos de hacerlo por obligacion. El Consejo Directivo nombra un Presidente i un Vice anualmente, i un Secretario i Tesorero perpétuos, pero revocables por el Consejo. Los dos últimos empleos son pagados, responsables i permanentes, es decir, que duran todo el año en sus funciones.

EL SECRETARIO.

Art. 4.º El Secretario está encargado del arreglo interior de la oficina de la Sociedad, del órden de las sesiones, de la correspondencia i de la redaccion en jefe de un periódico semanal, cuyo título será el *Mensajero de la Agricultura*. El Secretario es el agente jeneral de la Sociedad en todas sus relaciones entre sus miembros, el Consejo Directivo, la Sociedad Jeneral, las Comisiones Especiales, el Gobierno, el público i el estranjero.

EL TESORERO.

Art. 5.º El Tesorero está exclusivamente encargado del manejo e inversion de los fondos de la Sociedad.

COMISIONES ESPECIALES.

Art. 6.º El *Consejo Directivo* se divide en 6 comisiones especiales de 5 individuos cada una, del modo siguiente :

1.ª *Comision de labranza*.—Comprenderá los grandes procedimientos de la agricultura especial del pais, como el cultivo de los cereales, la irrigacion, etc.

2.ª *Comision de ganaderia*.—Abrazará todos los productos del reino animal, mejora de las razas existentes, introduccion de nuevas castas de animales, planteacion de mejores sistemas de lecherias, de crianza, de engordas, de matanzas, etc.

3.ª *Comision de horticultura*.—Se ocupará de todo lo relativo a las industrias frutales, como el cultivo de la viña, fabricacion del vino i los ramos especiales de arboricultura como las arboledas, chacareria, planteaciones de ornamento, jardines, etc.

4.ª *Comision de bosques*.—Conocerá de todo lo referente a bosques, su construccion i replantacion, las maderas de construccion, la leña de combustion, el carbon vegetal i el carbon de piedra en cuanto tiene relacion a la industria agrícola.

5.ª *Comision de lejislacion* que comprenderá tambien la Economia rural, la Estadística i Policía agrícolas, i entenderá sobre cuestiones de los mercados agricolas, precio de los frutos, exportacion de éstos, contribuciones rurales, etc.; i

6.ª *Comision de inmigracion* que entenderá en todo lo relativo a la colonizacion e inmigracion europea.

Reglamento de la Sociedad Nacional de Agricultura.

DEL CONSEJO DIRECTIVO.

Art. 1.º El Consejo Directivo de la Sociedad de Agricultura se reunirá, durante el período de sus trabajos i en el local destinado para sus sesiones, los días lunes de cada semana a las seis i media de la noche.

Para que haya sala bastará la concurrencia de once miembros.

Art. 2.º Todo miembro de la Sociedad tiene derecho para asistir a las sesiones del Consejo, i tomar parte en la discusion, pero no para dar voto.

Art. 3.º Ningun miembro de los concurrentes a las sesiones podrá usar de la palabra por mas de dos veces sobre una misma materia. El Presidente, sin embargo, podrá acordarla por tercera vez si lo creyere conveniente.

Art. 4.º Toda discusion se resolverá por votacion. En caso de empate decidirá el Presidente.

La votacion será siempre verbal, excepto en el nombramiento de los empleados, en cuyo caso se hará uso de cédulas escritas.

DEL PRESIDENTE.

Art. 5.º Son funciones del Presidente:

1.º Representar a la Sociedad en todas sus relaciones con las autoridades i demas corporaciones del Estado, como tambien en las que pueda mantener con el extranjero.

Sin embargo, cuando lo hallare por conveniente i en asuntos que no sean graves i en sus relaciones con individuos particulares, podrá encargar esta representacion al Secretario.

2.º Abrir las sesiones, fijar las materias de que debe tratarse i dirigir la discusion que sobre ellas se promueva; i

3.º Firmar las actas, la correspondencia i las órdenes de pago contra el Tesorero, que deberá tambien suscribir el Secretario.

Art. 6.º Por ausencia del Presidente ejercerá sus funciones el Vice-Presidente; i si reunido número suficiente para abrir la sesion, no se encontrare presente aquel ni éste, podrá entónces hacerlo i desempeñar interinamente las veces del primero la persona que la mayoría de los concurrentes designare.

DEL SECRETARIO.

Art. 7. Son funciones del Secretario:

1.º La redaccion de los actos de cada sesion que deberá firmar con la persona que la presida; la de la correspondencia, que suscribirá solo cuando el Presidente así se lo prevenga, i la de todos los documentos que fueren del resorte de la Sociedad.

2.º La redaccion del periódico que mensualmente i bajo el título de *Mensajero de la Agricultura* debe publicar la Sociedad.

Este periódico se repartirá gratis a los miembros de la Sociedad, pero se venderá al público por el precio que el Consejo acuerde.

3.º Cuidar del arreglo interior de la oficina de la Sociedad i velar sobre el buen desempeño de los demas empleados subalternos de ésta.

4.º Presentar una Memoria en la sesion jeneral del 1.º de octubre que espresa i detalle los trabajos emprendidos por el Consejo Directivo.

Art. 8.º El sueldo del Secretario será por ahora de mil quinientos pesos anuales.

Art. 9.º La Sociedad tendrá un oficial de pluma con la dotacion de quinientos pesos anuales, que servirá bajo las órdenes del Secretario, desempeñando los trabajos i comisiones que éste le encargue.

Este oficial será nombrado por el Presidente, dando cuenta al Consejo del nombramiento hecho; i podrá ser destituido por el mismo con anuencia del Vice-Presidente, dando al Consejo igual noticia.

DEL TESORERO.

Art. 10. La Sociedad tendrá un Tesorero encargado del gobierno e inversion de sus fondos. Este cargo es gratuito por ahora.

El Tesorero presentará anualmente una razon documentada del estado de la caja que deberá ser examinada por una comision nombrada por el Presidente. En cualquier tiempo que el Consejo Directivo necesitare tomar conocimiento de los fondos de la Sociedad, el Tesorero deberá suministrarlo.

Art. 11. El Tesorero no cubrirá ningun gasto de la Sociedad mientras no sea por una orden del Presidente, firmada por éste i el Secretario, excepto los gastos de recaudacion.

Art. 12. Todo miembro de la Sociedad puede agregarse a una de las comisiones especiales, i tendrá voz i voto en ellas.

Las comisiones especiales, para el desempeño de sus trabajos, se organizarán, si lo tuvieran por conveniente, en la misma forma que el Consejo Directivo.

DEL PORTERO.

Art. 13. La Sociedad tendrá un portero nombrado por el Presidente con la dotacion que éste designe.

Artículo adicional.—Todos los años en el mes de setiembre habrá una Exposicion Agrícola. La forma en que deba hacerse será materia de un reglamento especial.

**Lista de los miembros que componen la Sociedad
Nacional de Agricultura.**

Ignacio Valdez Larrea.
Jerónimo Urmeneta.
Matias Ovalle.
Manuel Beauchef.
Ignacio Ortúzar.
Fco. de B. Larrain.
Manuel J. Irarrázabal.
Emeterio Goyenechea.
Bernardo J. de Toro.
Francisco J. Ovalle.
Silvestre Ochagavía.
Braulio Fdez. Arnedo.
B. Vicuña Mackenna.
Fco. S. Astaburuaga.
Domingo Santamaria.
Blas Vial.
Fco. de B. Eguiguren.
Rafael Larrain.
Alvaro Covarrubias.
Federico Errázuriz.
Francisco de la Cerda.
José M. Errázuriz.
Ramon Renjifo.
Anjel Ortúzar.
Joan J. Gandarillas.
Ramon Errázuriz.
Santiago Larrain.
José A. Eyzaguirre.
Evaristo Gandarillas.
Manuel Eyzaguirre.
Sótero Calvo.
Luis J. Gandarillas.
Marcos Mena.
Manuel R. Infante.
Jorje Beauchef.
Vicente Ortúzar.
Pedro O. Errázuriz.
Santiago Ortúzar.
Teodoro Sanchez.
Ladislao Larrain.

Javier Errázuriz.
Ramon Dueñas.
Pedro Felipe Iñiguez.
Patricio Larrain.
Miguel Dávila.
Sabel Saravia.
Luis Sada.
Manuel Figueroa.
Fco. de P. Figueroa.
Paulino del Barrio.
Manuel Miquel.
José Santos Lira.
Juan Pablo Urzúa.
Marcelo Salas.
Pastor Ovalle.
Francisco J. Barros.
Domingo J. de Toro.
Santiago Valdez.
Pedro G. de la Huerta.
Cesario Valdez.
José Antonio Lecaros.
Ruperto Matta.
Aníbal Pinto.
Luis de Rosas.
Vicente Larrain.
Venancio Vicuña.
Marcial Gonzalez.
Nemecio Antunez.
Diego Barros Arana.
Martíniano Urriola.
Amable Freire.
Santiago P. Larrain.
Olegario Ovalle.
Máximo Guzman.
Jacinto Maria Ruiz.
Joaquin Prieto.
José Marcial Vijil.
Tadeo Lazo.
Javier Salas.
Rafael Correa.

Agustin Llona.
Ciriaco Valenzuela.
Wenceslao Covarrubias.
Agustin Errázuriz.
Vicente Izquierdo.
Juan Miguel Riesco.
J. Santiago Velazquez.
Pedro A. Ovázuer.
Nicanor Errázuriz.
Rafael Minvielle.
Manuel F. Cereceda.
Valentin F. Beltran.
Gabriel Vicuña.
J. de la C. Gandarillas.
Luis Claro Cruz.
Juan de la C. Vargas.
Ignacio Domeyko.
Dionisio Fernandez.
Joaquin Blest Gana.

José Agustín Jara.
Juan Domingo Dávila.
Ramon de la Cerda.
Ramon Gutierrez.
Eulójio Solar.
Santiago Gandarillas.
Juan N. Iniguez.
Ramon Santelices.
José R. de Undurraga.
José Casimiro Mena.
Luis Cañas.
Martinez i Hermano.
José Luis Larrain.
Fidel i Pastor del Solar.
Javier Varas Marin.
Raimundo Leon.
Juan de la Cruz I arrain.
Juan Félix Eyzaguirre.
(Continuará.)

Comisiones especiales de la Sociedad Nacional de Agricultura.

COMISION DE LABRANZA.

Don Ignacio Valdez Larrea.
» Ignacio Ortúzar.
» Francisco de B. Larrain.
» Francisco Javier Ovalle.
» Manuel Eizaguirre.

COMISION DE GANADERIA.

Don Ramon Errázuriz.
» Juan José Gandarillas.
» José Manuel Errázuriz.
» Braulio Fernandez Arnedo.
» Manuel Beauchef.

COMISION DE HORTICULTURA.

Don Silvestre Ochagavía.

Don José Francisco de la Cerda.

- » Ramon Renjifo.
- » Emeterio Goyenechea.
- » Evaristo Ganderillas.

COMISION DE BOSQUES.

Don Matias Ovalle.

- » Santiago Larrain.
- » Francisco S. Astaburuaga.
- » Anjel Ortúzar.
- » Manuel Irarrázabal.

COMISION DE LEJISLACION.

Don Jerónimo Urmeneta.

- » Bernardo J. de Toro.
- » Federico Errázuriz.
- » Domingo Santamaria.
- » Francisco de B. Eguiguren.

COMISION DE INMIGRACION.

Don Rafael Larrain.

- » Blas Vial.
- » Benjamin Vicuña Mackenna.
- » Alvaro Covarrubia.
- » José Agustín Eizaguirre.

**Sesion 1.^a del Consejo Directivo de la Sociedad
Nacional de Agricultura,**

CELEBRADA EL 4.^o DE OCTUBRE DE 1856.

Asistieron los señores Urmeneta, Ortúzar [don Ignacio], Toro (don Bernardo José), Ochagavía, Fernandez Arnedo, Astaburuaga, Santamaria, Larrain (don Rafael), Larrain (don Santiago), Cerda, Errázuriz (don José Manuel), Renjifo, Gandarillas [don Juan José], Eyzaguirre (don Manuel), Gandarillas (don Evaristo) i Vicuña Mackenna.

Se procedió a la eleccion de presidente i vice i el resultado de la votacion fué el siguiente:

Para Presidente.	Don Jerónimo Urmeneta	15 votos.
	« Rafael Larrain	1 id.
Para Vice.	Don Rafael Larrain	11 id.
	« Domingo Santamaria	4 id.
	« Silvestre Ochagavía	1 id.

En seguida se nombraron por aclamacion para tesorero i secretario a don Rafael Minvielle i don Benjamin Vicuña por haberse ofrecido ámbos a servir gratuitamente estos cargos.

Se encomendó al señor Vicuña Mackenna la redaccion de una revista mensual que se publicará hasta la próxima reunion de la Sociedad jeneral de Agricultura i se le encargó, para que con acuerdo del señor presidente, hiciera todos los arreglos necesarios de imprenta i pagára un oficial de pluma i un portero.

Se nombró una comision para organizar el reglamento compuesta de los señores don Rafael Larrain, Astaburuaga, Santamaria, Ochagavía i Vicuña Mackenna, este último se encargó de formular el proyecto.

El señor Presidente se encargó de recabar del Supremo Gobierno la cesion de la sala de la antigua Casa de Gobierno para que la Sociedad celebre sus sesiones.

El Secretario dió cuenta de haber recibido una comunicacion de Mr. Jimes socio de la casa de Vives i Ca. en que ofrece sus servicios a la Sociedad como miembro corresponsal en Valparaíso. Ocupando este caballero una posicion mui importante en el ramo de la maquinaria agricola, se aceptó su ofrecimiento i se le nombró miembro corresponsal en Valparaíso. Los señores Directores se encargarán de llevar listas de personas competentes de las provincias para que sirvieran de corresponsales a la Sociedad i al periódico que va a formarse. El Secretario dió tambien cuenta de haber escrito con el anterior objeto al señor don Francisco Javier Rosales i al señor don Claudio Gay en Paris, i a los señores don Carlos Valdez i don Ruperto Ovalle que viajan actualmente en Europa haciendo estudios especiales sobre la agricultura. Dióse tambien cuenta de que el número de suscritores llegaba a 119.

Despues de una sesion de dos horas, el Consejo se retiró aplazándose para el juéves de la semana próxima a las dos de la tarde en la Sala del Canal de Maipo.

Sesion 2.^a del Consejo Directivo de la Sociedad Nacional de Agricultura,

CELEBRADA EL 7 DE OCTUBRE DE 1856.

Asistieron los señores Urmeneta, Larrain (don Rafael), Errá-

zuriz (don José Manuel), Errázuriz (don Ramon), Irarrázabal, Cerda, Ochagavía, Gandarillas (don Evaristo), Eyzaguirre (don Manuel), Astaburuaga, Covarrubia, Santamaria, Ovalle, Vicuña Mackenna i el tesorero de la Sociedad don Rafael Minvielle.

Leida i aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta por el Secretario: 1º. de haberse escrito a los señores Pissis, Courcelles de Seneuil, Domeyko, Jarriez, Philippi, Sada i Mr. James, de Valparaiso, solicitando su cooperacion para la redaccion del diario a la que la mayoría de estas personas se habia prestado gustosas; 2º. de haberse comunicado al Supremo Gobierno el hecho de la reorganizacion e instalacion de la Sociedad de Agricultura como asimismo de haberse otorgado su titulo a todos los miembros del Consejo Directivo i el del tesorero de la Sociedad el señor Minvielle; 3º. de haberse enviado cartas a algunas personas de las provincias solicitando sus servicios en favor de la Sociedad, i por último de estar ya arreglada la publicacion de la revista mensual cuyo primer número se publicará a la conclusion de octubre.

En seguida se designaron las Comisiones a que debian destinarse los miembros del Consejo Directivo en la forma que a continuacion se espresa, i se procedió a la discucion i aprobacion del Reglamento orgánico del Consejo Directivo presentado por la Comision nombrada con este objeto, i despues de una deliberacion de dos horas fué aprobado con leves modificaciones.

Despues de una sesion de tres horas el Consejo se separó quedando de reunirse cuando fuera citado estraordinariamente por el Presidente.

Correspondencias de la Sociedad Nacional de Agricultura.

SR. D. RAFAEL MINVIELLE.

Santiago, octubre 1.º de 1856.

Señor:

El Consejo Directivo de la Sociedad Nacional de Agricultura, agradecido al jeneroso ofrecimiento de U. para servir a ésta gratuitamente en calidad de Tesorero, ha tenido a bien en su sesion del mártes 30 de setiembre, conferir a U. la mencionada comision.

Esta resolucion ha sido votada unánimemente i por aclamacion,

haciendo en ello un justo aprecio de los méritos especiales de U., i de la espontaneidad de su honorable resolucion.

Al tener el honor de anunciar a U. este importante asunto, me permito acompañarle una lista de los actuales suscritores de la Sociedad a fin de que U. pudiera desde luego proceder a la recaudacion del primer semestre de la contribucion anual de veinticinco pesos. Desde luego U. quedará ámpliamente autorizado para hacer los gastos que tan urgente e importante operacion pudiera exigir.

Aprovecho entre tanto la ocasion de saludar a U. con toda mi consideracion.

Dios guarde a U.

JERÓNIMO URMENETA.

B. Vicuña Mackenna, Secretario.

Santiago, octubre 1.º de 1856.

Señor Ministro:

Tengo el honor de poner en conocimiento de U. S. que la Sociedad Nacional de Agricultura nuevamente reorganizada, ha tenido a bien nombrar un Consejo Directivo de 30 personas, el que en su primera sesion me ha honrado con el encargo de presidirlo.

Al elevar al conocimiento del Supremo Gobierno el hecho de la reorganizacion de la Sociedad Nacional de Agricultura que desde hoy presido, me cabe la honra de iniciar con el señor Ministro i sus ilustrados Cólegas una série de relaciones de que el país debe prometerse, sin duda, algunos importantes resultados, tanto por el celo con que el Supremo Gobierno parece prestarse a cooperar al desarrollo de las empresas que, como la presente, entraña los intereses mas vitales de la Nacion, como por el patriotismo que anima a los miembros de la Sociedad Nacional de Agricultura, a fin de conseguir con sus esfuerzos las grandes reformas agrícolas e industriales que tiene en mira realizar

Aprovecho esta oportunidad paraa ofrecer al señor Ministro los sentimientos de mi consideracion i respeto.

Dios guarde a U. S.

JERÓNIMO URMENETA.

B. Vicuña Mackenna, Secretario.

Señor Ministro de Estado en el Departamento del Interior.

CIRCULAR.

SEÑOR DON

Santiago, octubre 1.º de 1856.

Señor :

El Consejo Directivo de la Sociedad Nacional de Agricultura, que ha sido nuevamente reorganizado, habiendo sido informado de que en la localidad que U. habita ninguna persona mejor que U. se encuentra en una situacion mas ventajosa para servir los intereses de la Sociedad, que son los del pais en jeneral, ha tenido a bien dirigirle la presente, rogándole se digne prestarle desde luego su importante cooperacion a fin de realizar los patrióticos propósitos que la Sociedad tiene en mira.

U., señor, por su posicion, sus conocimientos especiales sobre esa localidad en cuanto a sus intereses agricolas e industriales, por sus relaciones personales i mas que todo, por los sentimientos de progreso i patriotismo que animan a U. aceptará, no lo dudamos, el encargo importantísimo que por ésta le dirigimos a nombre de la Sociedad, i en cuyo cumplimiento U. se pondria en el honorable caso de hacer un beneficio directo a su pais empeñando al mismo tiempo nuestra especial gratitud.

Desde luego U. podrá remitirnos periódicamente algunas publicaciones jenerales o preferentemente de oportunidad, que serán publicadas en el Boletín mensual de la Sociedad, mientras que ésta por su parte se reserva el deber de conferir a U. los titulos de su aprecio a que por sus servicios se haga U. acreedor.

Entre tanto, contando con poder ampliar la indicacion de nuestros propósitos en posteriores comunicaciones, tengo el honor de suscribirme de U. atento i S. S. Q. B. S. M.

B. Vicuña Mackenna, Secretario.

A. D. Acompaño a U. una Memoria, en la que encontrará U. algunos datos ilustrativos de las mas importantes cuestiones agricolas del pais.

**Informe de la Comision especial de Agricultura
de la Exposicion Nacional.**

Santiago, Setiembre 21 de 1856.

La Comision de la seccion de Agricultura encargada de practicar el exámen de los animales reproductores i espuestos en la

Quinta Normal, i de los útiles de agricultura exhibidos en la localidad de la esposicion nacional en cumplimiento de su comision, tiene la honra de elevar al conocimiento de la Comision Central de la esposicion nacional el resultado de sus observaciones a fin de que el fallo de la Comision Central se pronuncie sobre las materias que nos han sido cometidas.

No podemos sin embargo prescindir ántes de enunciar nuestro juicio, de manifestar que nos ha sido altamente sensible el encontrar casi la totalidad de los animales espuestos en una condicion que estaba mui lejos de llenar el programa de la Comision Central i de representar a la vez dignamente la agricultura chilena en su estado actual de próspero desarrollo. Esta circunstancia es tanto mas lamentable cuanto que no debe atribuirse a la carencia de buenos tipos reproductores en nuestras razas de animales, tanto estranjeros como nacionales, sino a la falta de hábito, de espíritu i de estímulo moral en nuestros agricultores respecto de esta clase de exhibiciones reconocidas como de la mayor importancia en todos los paises.

No ha sido pues posible a la Comision desempeñar en toda su plenitud el importante objeto con que habia sido nombrada. Considerando como un simple ensayo la esposion agricola de este año la Comision pasa a manifestar su opinion en la manera mas sucinta posible.

Los dos únicos carneros espuestos merecen una particular atencion como dos tipos reproductores de la raza inglesa introducida en el pais, i que por la abundancia de la lana, la calidad de la carne, sus facilidades para un pronto desarrollo i la proporcion de las diversas partes de su organizacion, constituye una especie mui superior a la jeneral del pais i otras que han sido introducidas con anterioridad. La Comision cree pues dignos del premio a los mencionados carneros.

Entre los representantes del ganado porcino, que no pasaban tampoco de dos individuos, solo merece fijar la atencion una hembra de cria mestiza alemana de tamaño colosal i en un estado de gordura que acredita un anticipado cuidado de parte del esponente, caso que merece una particular recomendacion, por no haberse observado entre los otros concurrentes. La Comision pues propone para el premio este único individuo a que se refiere.

De los cuatro toros presentados en la esposicion, solo dos individuos han fijado la consideracion de la Comision, a saber: uno de formas pequeñas, abultadas, sólidas i compactas que se aproxima mas de cerca al tipo de la raza Durham, reconocida como la mas preferente entre las castas europeas de animales vacunos por su fuerza nerviosa i el desarrollo de la carne. El

otro animal es un hermoso toro de cría trasandina de formas colosales pero que revelan han perdido en vigor i solidez lo que puedan haber adquirido en su desarrollo oval i longitudinal. La Comision, ademas, al señalar el primer individuo para el premio, ha tenido presente que el segundo toro presenta por su tamaño un carácter fenomenal que no seria racionalmente posible se reprodujera a la misma escala en las subsiguientes jeneraciones. Sobre este último individuo la Comision se limita pues a hacer una especial mencion honrosa.

En cuanto a la prueba de la excelencia de las vacas por la calidad de su leche, habiendo sido sacada ésta en términos desiguales tanto por la hora como por la cantidad del alimento que les habrá sido suministrado anteriormente, la Comision se encuentra en la dificultad de dar su fallo de un modo terminante, pero da preferencia al número 2 colocado en el lactómetro por tener un desarrollo considerable de nata gruesa i amarilla. Merece particular mencion una vaca overa blanca i negra, dicha *guanez*, por las formas bien compartidas de su organizacion.

Sobre la prueba de los caballos padres, la Comision, prescindiendo de todas las razones particulares que sobre este importante objeto podria aducir en demostracion de la ineficacia de este medio de ensayo de los tipos reproductivos de la raza cabalgar se limita pues a anunciar que el resultado de la carrera hecha segun los términos jenerales de esta operacion, fué el que ganara la raza por su considerable distancia un caballo obscuro negro. En la carrera de las yeguas a la que se presentaron dos competidores solamente, obtuvo el triunfo una hermosa yegua color blanco almendra.

Sobre las herramientas i máquinas agrarias exhibidas en el local de la Exposicon Nacional, la Comision se encuentra en el caso de renovar sus anteriores observaciones respecto de la mezquindad de los objetos exhibidos i la falta de espíritu entre nuestros propietarios, muchos de los que son poseedores de excelentes máquinas i útiles de labranza, i sin embargo no se han resuelto a esponerlos cuando el público i los agricultores habrian derivado tan considerables ventajas.

La comision se permite sin embargo recomendar del modo mas especial i honroso la máquina de sacar troncos introducida por la Casa de Vives i Ca. de Valparaiso cuyo modelo ha sido acompañado por los agentes de esta casa con algunos informes fehacientes de los excelentes resultados que esta máquina ha obtenido en el pais. La Comision se esfuerza tanto mas en llamar la atencion sobre esta máquina, base de la aplicacion de la mayor parte de la maquinaria agricola en nuestro sistema de

cultivos, cuanto que la mencionada casa de comercio ha hecho muy importantes servicios a la agricultura nacional introduciendo en gran escala toda clase de útiles de labranza.

La Comision cree tambien merecedora del premio concedido a la máquina *fija* de trillar plantada por el señor don José A. Ezaguirre en su hacienda de Tango i cuyo modelo ha sido exhibido. Consta de los informes tomados por la Comision que esta máquina puede trillar hasta 60 fanégas de buen trigo diariamente con una fuerza motriz del poder de seis caballos, que en este caso está aplicada sobre una rueda hidráulica, i con el trabajo de seis peones. La introduccion de esta máquina importa uno de los progresos de mas bulto introducidos en la agricultura del pais, i aunque la circunstancia de ser *fija*, destruye la mayor parte de sus ventajas respecto de nuestro sistema especial de cosechas, que es perfectamente atendido por las máquinas portátiles, sin embargo, es un medio poderoso de ahorro de trabajo i de tiempo en las cosechas de una gran hacienda. Las máquinas portátiles tienen ademas la ventaja de ser adaptables a todas las localidades del pais, mientras que las *fijas* solo pueden usarse donde hayan caidas naturales de agua lo que no es corriente principalmente en nuestros llanos del Sud.

Creemos tambien digna de alguna consideracion la carreta francesa que se ha exhibido i que aunque fabricada para los caminos carrileros de Europa, es bastante adaptable a los nuestros por la solidez de su construccion i sus excelentes trabajos de detalles, aunque las proporciones de su altura no guarden equilibrio con su ancho para el tráfico de nuestros caminos. La Comision cree con todo digna del premio esta útil introduccion.

En cuanto a los demas objetos exhibidos, como un arado de reja a dos vueltas i doble mansera, una grada ancha, usada, i quebrada en una de sus estremidades i una cantidad de mantequilla preparada para la esportacion, la Comision no pudiendo establecer su mérito a falta de objeto de comparacion con que ponerlas en parangon, se limita a indicarlos a la consideracion de la Comision Central como los únicos objetos exhibidos en este ramo para competir por el premio.

Es digna sin embargo de un especial elogio la hermosa coleccion de plantas exhibidas por don Luis Sada en la que se cuentan algunas preciosas plantas del Alamo de la Carolina introducidas i aclimatadas en el pais por el señor Sada a costa de grandes sacrificios. La Comision no cree manifestar mejor su aprobacion a este adelanto de nuestra Agricultura que indicando a la Comision Central tenga a bien aumentar en lo posible el mezquino premio de 25 pesos concedido a este articulo impor-

tantísimo de la Exhibicion agrícola. Esta es al ménos la opinion de los dos comisionados consocios del señor Sada.

No concluiremos en fin este sucinto informe sin tributar el mas alto homenaje de aprecio al celo ilustrado i patriótico desplegado por el señor Intendente de Chiloé, quien ha mandado desde los confines del pais, los artículos mas interesantes exhibidos en el departamento de la Agricultura. La hermosísima coleccion de maderas indígenas de Chiloé i la coleccion de 30 variedades de papas que se han presentado, son objetos verdaderamente dignos de despertar el interes más vivo en la Comision Central tanto para dar las debidas gracias al ilustrado Intendente de Chiloé como para otorgar por medio de éste, algun premio adecuado a los labarriosos isleños que han cultivado las papas exhibidas. En esta parte la Comision se permite una observacion de gran alcance para el resultado de las futuras Exposiciones Nacionales; i es la de que si los señores Intendentes de las otras provincias del pais, consideradas jeneralmente como mas importantes i adelantadas que la distante de Chiloé, hubieran seguido el ejemplo dado por ésta, el resultado de la presente Exposicion habria sido verdaderamente digna del progreso i la riqueza del pais. Es justo sin embargo esperar que para el año venidero el celo público, la ilustracion de los mandatorios locales i las acertadas medidas que la Comision Central de la Exposicion Nacional se propone adoptar, hagan que la esposicion agrícola corresponda a los intereses que representa i a las expectativas de todo el pais.

Saludamos con toda nuestra consideracion a los señores miembros de la Comision Central de la Exposicion Nacional.

Como comisionados para la Exposicion de animales reproductores.—*Luis Sada* —*B. Vicuña Mackenna*.

Como comisionados para la Exposicion de las herramientas i máquinas de labranza.—*Rafael Larrain*.—*B. Vicuña Mackenna*. —*Luis Sada*.

El señor Larrain salva su voto por implicancia respecto de la carreta exhibida.

El señor Sada salva su voto por igual motivo en el artículo sobre la coleccion de plantas presentadas.—*B. Vicuña Mackenna*.

Certificamos que la máquina de arrancar troncos representada en el dibujo de arriba ha sido introducida hasta ahora únicamente por los señores Vives i Ca. del comercio de Valparaíso, i ensayada por primera vez en el pais en la hacienda de Orosco, de la propiedad de don Juan Agustín Vives, bajo la direccion de don Jorge Rose Lúnes, sócio de la mencionada casa de Vives i Ca.;

habiendo este sujeto aprendido su manejo en los Estados Unidos, en donde fué inventada hace poco tiempo. El ensayo se hizo en presencia de los que suscriben habiendo el señor Lues arrancado varios troncos de espinos de los mas gruesos que se encuentran en el pais, i en un tiempo que no pasaria de seis a ocho minutos para el mas grueso. Consideramos que esta máquina es la mas útil para la agricultura del pais, i que ella facilitará el uso de todas las demas invenciones que los descubrimientos modernos hacen producir con tan grande economía.

Valparaíso, setiembre 2 de 1836.—*José Cerveró.*—*Basilio Soñia.*—*José N. Larraín i Rojas.*

He usado en mi hacienda de Chacabuco la máquina de arrancar troncos que se vé a la vuelta comprada en casa de los señores Vives i Ca. con el mejor éxito posible, habiendo arrancado en pocos minutos troncos enormes de espinos i algarrobo; i es mi opinion que no hai tronco por grande que sea que resista el poder de la máquina.

Santiago, setiembre 5 de 1836.—*Bernardo del Solar.*

ESTRACTO DE LA MEMORIA TITULADA «LA AGRICULTURA DE CHILE» PRESENTADA A LA SOCIEDAD DE ESTE NOMBRE EN SU SESION DEL 6 DE SETIEMBRE DE 1856,

La memoria que con el título *La Agricultura de Chile* se presentó en la sesion celebrada por la Sociedad de Agricultura el 6 de setiembre de 1856 i que despues fué publicada por esta imprenta, contiene datos mui importantes i esplicitos sobre la historia de este arte, i del desarrollo que ha ido tomando a medida del tiempo i al travez de la ignorancia, hasta asumir en la época que atravezamos una situacion que demanda los esfuerzos i miras de todos para elevarla al grado de importancia compatible con los intereses del pais i los adelantos del siglo.

En este trabajo la historia de la Agricultura i su marcha se halla dividida en cuatro grandes épocas, que son:

1.^a *Epoca indijena* de 400 años (desde 1450 a 1550) que comprende desde la invasion de los Incas hasta la conquista de los españoles.

2.^a *Epoca de la conquista* de 50 años (desde 1550 hasta 1600) que comprende la era en que se estableció gradualmente la ocupacion del territorio de todo el pais.

3.^a *Epoca del coloniaje* de 210 años (desde 1600 a 1810) que abraza esclusivamente la época colonial.

4.^a *Epoca de la Independencia* de 46 años (desde 1810 a 1836) que nos presenta la marcha de la agricultura durante el presente siglo.

En cuanto a la primera época demuestra el autor de la memoria, con documentos basados sobre los escritos de algunos antiguos historiadores de Chile, que los naturales de este país vivían por aquel tiempo en un estado casi salvaje de ignorancia respecto a la agricultura, aunque las voces *cajis* (mieses), *hua* (maíz), *puter* (tabaco) i otras de esta especie, indicasen que existían en ellos rudimentos de cultivo antes de la invasión de los Incas en el territorio que habitaban. No conocían tampoco ningún animal doméstico, i solo la caza del huanaco, el león, la vicuña i el pudú [ciervo chileno] constituían toda su industria de ganadería. Sus alimentos consistían principalmente en frutas de árboles indígenas, pero el mas comunmente empleado era la *papa*, que segun las antiguas observaciones del padre Acosta i las recientes esploraciones de Gay, es originaria de Chile.

Con la invasión del Inca Yupanqui en 1480, se introdujo un método de cultivo mas esmerado i estenso i del cual nos queda todavia un vestijio en el *salto de agua* de Conchalí.

Despues de describir la memoria el estado de adelanto agrícola a que habían llegado los peruanos, nuestros dominadores por aquel tiempo, concluye la narracion de esta primera época citando una carta que Pedro de Valdivia escribió al emperador Carlos V, trazándole la situacion alagüeña en que encontró a Chile en los primeros tiempos de su entrada.

La época de la *Conquista* en la que fué preciso regar los campos con sangre i empuñar la lanza en vez del azadon, es una era de transicion para la Agricultura Nacional. Sin embargo, con la guerra se introdujeron los primeros granos i animales Europeos. El trigo, que es ahora nuestra principal fuente de riqueza, i los caballos, de cuya gallarda raza nos enorgullecemos, vinieron al país con los conquistadores, que comenzaron despues a repartirse las tierras poseidas a la merced i voluntad del jefe de ellos quien las adjudicaba sin otros límites que los que sus ojos divisasen desde la cumbre de un alto cerro. Aquí cita el autor de la memoria algunos títulos orijinales de propiedad, i pasa al tercer período de la marcha i progreso de la agricultura.

La época del *Coloniaje* se inicia manifestando los primeros ensayos de nuestro comercio i lo que era Valparaíso en el año de 1600. Segun una descripción que hace un corsario holandés, llamado Olivero de Noort, que visitaba por aquel tiempo nues-

tras playas, el que es hoy el orgullo del *Pacífico* no tenía mas edificio en aquella época que un miserable galpon donde se vendían vino, manzanas i membrillos, i su bahía, cubierta al presente con buques de todas las naciones, no mantenía en su recinto mas que tres reducidas embarcaciones cargadas de sebo, vino, mantequilla, aceitunas, cordobanes, chanchos i caballos, únicos productos que constituían en ese tiempo nuestro comercio. Un poco mas tarde el padre Acosta agrega cáñamo, anís i cominos que tanto éstos como los anteriores eran esportados para el Perú, Potosí, Panamá, Cartajena, Tucuman i Buenos Aires,

El terremoto de 1687 esterilizando los valles del Perú e impidiendo por un cambio en el estado atmosférico la completa madurez del trigo, abrió una estensa salida a nuestra esportacion de granos que desde aquella época se cultivaron en grande escala. Este jérmén de prosperidad estuvo a punto de ser destruido en su embrion por la formacion de dos *gremios*, que teniendo por base el *monopolio*, trataban de explotar i grabar cuanto podían a los agricultores. Estos eran formados por los *bodegueros* únicos agentes en las transacciones comerciales, i los *navieros* poseedores de 28 buques que abastecían todo el tráfico entre Chile i el Perú. Con semejante traba la agricultura hubiera sucumbido casi del todo si el conde de Superunda no hubiese abolido esas comunidades tan perjudiciales al comercio e industria.

El valor de las tierras era adecuado al estado de atrazo i abyeccion en que la agricultura existía, de modo que no se estrañará que la inmensa hacienda de la *Compañía* haya sido tasada el 29 de agosto de 1771 en 72,800 pesos, i que mas adelante en 1783 la hacienda de Tango fué comprada por solo 30,000 pesos.

Cerrados nuestros puertos a todo buque que no perteneciese a España o sus colonias, i apartados totalmente de los grandes centros de comercio, era casi consiguiente que la agricultura yaciera en un estado de postracion i abandono compatible en gran parte con la falta de salidas para sus productos.

El Perú era el único país con que Chile mantenía, en aquella época, un comercio mas activo. El erudito Lecuanda nos presenta un cuadro que demuestra detalladamente los artículos que constituían ese comercio i los valores que ellos producían. De él resulta que la importacion i esportacion del comercio de Chile con el Perú, durante el quinquenio comprendido entre 1783 a 1789, ascendía la primera a 4.686,423 i la segunda a 5.533,773.

La esportacion a las provincias argentinas pasaba de 4.000,000 de pesos, de los que 300,000 eran enviados para comprar yerbamate.

El comercio con los países situados al Norte del Perú solo alcanzaba a 50,000 pesos poco mas o ménos.

Del cuadro arriba citado resulta que solo habia entre ámbos países dos artículos de cambio que tenían alguna importancia: estos eran las azúcares i tejidos del Perú que eran permutados por los trigos i sebos de Chile, aunque por otra parte la esportacion del cobre por el puerto de Coquimbo no dejaba de ser importante; i habla mucho en favor de la industria minera, si se tiene en cuenta las circunstancias tan poco favorables para el desarrollo de la industria en que el país se encontraba.

La navegacion directa de Europa por el Cabo de Hornos, concedida a los buques mercantes en 1748, i la adopcion del comercio libre en 1778 fueron dos grandes pasos de adelanto que contribuyeron en mucho a la prosperidad de las colonias; pero el malhadado decreto de 23 de abril de 1799, derogó la cédula del comercio libre cerrando así el siglo XVIII con un golpe funesto al bienestar de las colonias.

Diez años habian transcurrido del siglo XIX cuando la *época de la independencia* comenzó para Chile destrozando las cadenas del esclavo i con ella todas las trabas inherentes a tan misera condicion.

Apenas Chile fué libre, las mejoras i adelantos se sucedieron con rapidez, surjieron en un solo instante.

Los instrumentos i máquinas de física i matemáticas, como los utensilios para tejer cáñamo, lino, lana i algodón se declararon libres de derechos de internacion; fundóse el Instituto Nacional i proyectóse el establecimiento de un colejio rural.

La agricultura fijó principalmente las miradas de los primeros padres de la patria, i la *Sociedad económica de amigos del país*, fundada por ellos en 1813, procura impulsarla proponiendo premios i estimulando a los agricultores con todos los medios que a su alcance estaban.

La fatal jornada de Rancagua vino a dar por tierra con tan buenos propósitos, entregando otra vez el país al dominio de la España durante tres años mas, al fin de los cuales, la gloriosa batalla de Maipo devolvió otra vez a Chile sus fuerzas, albedrío i libertad.

Desde 1817 hasta 1850 el país avanzó mucho en el arreglo de su régimen administrativo, i se fundaron bases de reformas i mejoras que habian de producir con el tiempo resultados benéficos; pero la agricultura no contó con igual suerte, porque los disturbios interiores que agitaron a Chile despues de la reconstitucion definitiva de su libertad, no mantenian un órden i seguridad en las transacciones comerciales capaz de dar fomento i vida a las empresas industriales i agrícolas. La harina llegó a valer du-

rante esa época hasta 11 pesos fanega, aunque al año siguiente (1829) hubo tal abundancia en las cosechas que fué preciso arrojar al campo mucha cantidad de trigo sobrante por falta de consumo i salida.

En 1830 descúbrese el mineral de Chañarcillo, i la cantidad de inmensos capitales que su esplotacion produjo refluye en beneficio i provecho de la agricultura, que desde esa época encontró un apoyo constante i poderoso en la mineria.

Los canales, esas jenerosas i vitales arterias del cultivo, comienzan a abrirse paso por medio de estériles e incultas llanuras. El de *Pirque*, de *Maipo*, de *Waddington* i de *Bella-vista*, dirigidos por ricos e intelijentes empresarios, se estienden por las provincias de Valparaíso, Santiago i Coquimbo entretejiendo una tupida red de regadores que producen por do quiera que van la fertilidad, abundancia i frescura. En cuanto al canal viejo de Maipo, lo único que se sabe de él es que, fué emprendido a mediados del siglo XVIII, i que su construccion llegó hasta la punta llamada de los *imposibles* por sus dificultades, despues de haber gastado cerca de dos millones de pesos. Continuóse despues por los prisioneros españoles durante la revolucion i solo vino a terminarse en 1820. Arruinado despues por el terremoto de 1822 i los aluviones del año siguiente, el Estado se desprendió de sus derechos en favor de una sociedad particular que se encargó de su reparacion en 1829, la que se completó en doce años de trabajos emprendidos bajo la direccion del ilustre don Domingo Eyzaguirre, el patriarca de la agricultura chilena.

La afluencia de capitales hacia la agricultura i los grandes intereses que sobre ella estaban basados, hicieron nacer en el pensamiento de unos cuantos ilustres ciudadanos la oportuna idea de fundar una Sociedad que tuviera por objeto fomentar i dirigir con acierto ese espíritu de empresas agricolas que iba difundiéndose en medio de nosotros. Lo que fué una idea pasó a ser un proyecto, i éste un hecho. La Sociedad de Agricultura, autorizada por un decreto del 18 de mayo de 1838, se instaló solemnemente el 20 del mismo año, presidida por el ministro don Mariano Egaña.

Los trabajos i reformas que esta Sociedad emprendió durante los 18 años de su existencia dan una alta idea, tanto de la capacidad e intelijencia de las personas que la componian como así mismo del entusiasmo, constancia i actividad que desplegaron durante algunos años en todos sus esfuerzos por colocar a la agricultura en el elevado puesto que le cabe, como la depositaria de las mas seguras fuentes de riqueza i prosperidad de una Nacion. Métodos prácticos para mejorar el cultivo de las tierras i cria de ganados, formacion i conservacion de bosques

i plantíos, aclimatacion de nuevos árboles i plantas, mejora de nuestro actual sistema de regadíos, creacion de una policia rural i lejislacion agricola, medios mas adecuados para atraer la inmigracion europea; en fin, todo lo que se referia a la alta mision que se habia impuesto fué tratado siempre con claridad i lucidez en el periódico el *Agricultor* que era redactado por el secretario de la Sociedad, i cuyos trabajos estaban en él consignados.

El resultado práctico de los trabajos de la Sociedad de Agricultura están hoi palpables i evidentemente de manifiesto en la existencia de la escuela de Artes i Oficios i en la de la Quinta Normal de Agricultura, de cuya organizacion i estado actual trataremos en otra parte de este periódico.

El inquilinaje fué tambien materia mui discutida i examinada por la Sociedad de Agricultura, i la memoria que estractamos le dedica así mismo algunas pájinas refiriéndose al estado de embrutecimiento e ignorancia en que están nuestros campesinos. Para reformar éste, cree el autor de la memoria debe emplearse como eficaz remedio ve la organizacion del *trabajo libre*, la enseñanza por *curas rentados* i la *instruccion primaria*.

Despues de haberse ocupado la memoria de los progresos agricolas que estaban ligados a la Sociedad que los promovia, pasa en seguida a tratar de los adelantos jenerales del pais que se referian mas inmediatamente a la labranza.

Miéntas los particulares construian canales de irrigacion, el Gobierno se ocupaba de las mejoras i composturas de los caminos, sin los cuales la agricultura no podria existir, como le sucederia al cuerpo humano sin los órganos que hagan circular su sangre. Con la mejora de los caminos, las comunicaciones se hicieron mas fáciles i las transacciones mas continuas. El ferrocarril de Copiapó i el de Valparaiso, así como los proyectados entre Santiago i Talca, Concepcion i Talcahuano, con pruebas irrefragables de la importancia que se ha dado en la época presente al arreglo i comodidad en las comunicaciones.

A la compostura de los caminos, i siempre con el objeto de fomentar la agricultura, el Gobierno convirtió el *diezmo* en una *contribucion directa* mucho mas equitativa i perceptible que la anterior, espidió una lei sobre *exvinculacion de mayorazgos*, i fundó por último el *banco del crédito hipotecario* que está destinado mas que ninguna otra institucion a favorecer i crear empresas agricolas.

Si queremos tener una prueba evidente i exacta de nuestro progreso comercial debido casi en su totalidad a la creciente produccion de cereales i otros articulos de tan necesario como jeneral consuno, no hai mas que echar una mirada sobre el

cuadro comparativo de la importacion i exportacion desde 1844 hasta 1855, i el cual se registra en la última *Memoria de Hacienda*.

Por él vemos que en 1844 la importacion era de 8.596,674 pesos, i la exportacion solo de 4 881,613 pesos. Estas cifras se han ido aumentando de año en año, i haciéndose al mismo tiempo mas reducida la diferencia entre ámbas, de tal modo, que en 1855 encontramos que la exportacion ha casi igualado a la importacion; hecho que mas elocuentemente que toda evidencia en la época actual nuestro adelanto, progreso i prosperidad.

En cuanto al detalle de los principales productos agrícolas nacionales que constituyen la exportacion, i que han sido exportados en mayor escala, citaremos aquí la harina, trigo, frangollo, legumbres, cebada, nueces, hilo, cuerdas, charqui, carne salada, lana, pieles de chivato i huano.

Despues de constatar la memoria, con datos análogos a estos, que la agricultura en Chile tiene grandes intereses que representar, conduélese su autor en ella, con sobrada razon, no se le preste todo el apoyo i sosten que su importancia requiere. Cita tambien a este respecto la anomalia orijinal e incomprensible de haberse disuelto la antigua Sociedad de Agricultura, cuando sus esfuerzos i trabajos habian conseguido en parte su objeto, i las circunstancias de la época la brindaban un vasto campo de reformas mas espedito, fecundo i fértil. Se queja ademas haya muchas personas que crean i digan que la Sociedad de Agricultura es inútil, i que para que ésta exista es necesario se deseche de su seno a los hacendados. Despues de convatir esta asercion gratuita con razones poderosas i convincentes concluye enumerando los males existentes que la nueva Sociedad de Agricultura está llamada a remediar.

No entraremos en el detalle i exámen de ellos, porque se hallan casi todos espresos en el prospecto que encabeza este periódico. Pero sí diremos que se necesita mucho tino i estudio para proceder con acierto en la eleccion de los medios que se juzguen mas conducentes para su desaparicion. Concluiremos tambien por nuestra parte manifestando que la memoria, de la que hemos hecho este lijero extracto, es sobre todo interesante por los datos históricos que contiene sobre la marcha i progreso de la agricultura nacional.

M. MIQUEL.

Sobre las causas de las variaciones atmosféricas en Chile.

La amarga realidad experimentada en nuestras cosechas a fines

de marzo del presente año, i pronosticada en unas cuantas líneas que publicamos en octubre del año 55, nos hace tomar nuevamente la pluma para ocuparnos del sério asunto de la constitucion atmosférica reinante. Es verdad que nuestro pronóstico se redujo a anunciar una epidemia; pero la casualidad quiso salvarnos de los lamentables efectos de una enfermedad asoladora: i la temperatura cálida i húmeda estalló su furia contra las producciones agrícolas. Incomparable es por cierto el mal, resultado del alubion sobrevenido tan estemporáneamente con el que podria haber sucedido a los pobladores de Santiago, i quizá a los de toda la República: así como todos los rios salieron de sus cauces para arrazar cuanto encontraran en su impetuoso tránsito. Pero no ha sido ménos doloroso el oir las quejas de los labradores que contaban como asegurada la subsistencia de sus familias; i no ha sido ménos triste verlos envueltos en sus compromisos i en la escasez de que todos estamos participando mes a mes. ¿I esto pasa en el pais de la abundancia; en el terreno fértil de Chile donde un millon i trescientos mil habitantes con exepcion de pocos están espuestos a morir de hambre? Abstraigámosnos de toda consideracion sobre los motivos que desde algunos años atrás apuran la escasez; i concentrémosnos en indagar las causas de la metamorfosis atmosféricas que notamos; i al efecto comencemos por dar una rápida ojeada sobre las propiedades del aire.

El aire es el elemento de vida i muerte, porque sin la inspiracion de un aire puro, no puede oxijenarse la sangre para vitalizar a la organizacion; i porque la mezcla con el de gaces deletéreos pueden dar la muerte instantáneamente. A mas de esto, su accion vivificadora no consiste solamente en su inolacion, sino en la presion que por parejo ejerce sobre los cuerpos animados, cuyo bienestar está en proporcion de la situacion que ocupan respecto del nivel del mar. Se ha calculado que una columna de 28 pulgadas de aire, la que representa un peso de 55,600 libras, es la mas conveniente para mantener la salud; i que la disminucion de este peso como se observa en las rejiones superiores de la atmósfera, i su rarefaccion por la separacion de sus moléculas mezcladas con una gran cantidad de vapor de agua, hacen perder la fuerza de cohesion a los líquidos del cuerpo, i amenazan salir al travez de sus vasos. El señor Duhamel dice que, habiendo notado en el mes de diciembre de 1745 que el barómetro habia bajado 16 líneas en el corto espacio de ménos de dos dias, lo que equivale para el hombre a 400 libras ménos en el peso del aire, no pudo dejar de concluir con que la estrordinaria baja del barómetro era la causa de las muchas muertes repentinias que acontecieron entónces, fenómeno debido no sola-

mente a la sustraccion repentina del peso del aire, sino a la falta de densidad, por cuya doble causa entraron los líquidos en ebullicion hasta salir de sus vasos.

Dos, pues, son los agentes principales que alteran las propiedades del aire; a saber: su humedad i la disminucion considerable de su peso circunfuso. En uno i otro caso hai falta de alimento respirable; en el primero, porque en un volúmen dado de aire hai una cantidad de vapor que le hace perder su densidad, i en el segundo hai disminucion del peso necesario para mantener en equilibrio los fluidos; equilibrio tanto mas perfecto cuanto mas nos nivelamos al mar. Así es que, cuanto mayor es la altura respecto del Oceano tanto menor es la columna de aire necesario para una buena lumalosis. Muchos son los experimentos que se han hecho en ascensiones repetidas con el fin de probar la dilatacion de los fluidos, para detenernos en este punto. Bástenos decir que está averiguado que a 2,000 toesas sobre el nivel del mar no crecen mas que algunos céspedes; i que a 3,300 no hai rastro alguno de vegetacion. Se nos dirá que hai países altos cuyos habitantes viven mas lozanos que las de los países bajos; pero es porque hai compensacion entre la pureza del aire, aunque con ménos peso de los habitantes de los trópicos i de las rejiones polares, i la mezcla de gases mefíticos con que suele estar infestado el de los pueblos cercanos al Ecuador. Las bajas mareas, las lagunas i pantanos de estos países demuestran claramente que las localidades inferiores al nivel del mar son mal sanas en razon de los miasmas de que frecuentemente está cargado el aire. La humedad de que se impregna, separando sus elementos respirables, no solo daña por solo este hecho, sino que como agente de putrefaccion lanza a la atmósfera el jérmén de las epidemias, cuando no preparan por la electricidad causa frecuente de las descomposiciones animales i vegetales, el desarrollo de ellas i la série de meteoros que se notan en una tempestad.

Tal es la atmósfera cálida i húmeda en la que todo puede haber, ménos pureza de aire. La temperatura cálida i húmeda puede ser natural en razon de la topografia de los países, como en aquellos inferiores al nivel del mar, i artificial por el adelantamiento de la industria agrícola en donde solo se está a las ventajas sin obviar los inconvenientes. Hai países en que por motivo de su temperatura cálida i húmeda se imposibilita el cultivo de sus campos; i un ejemplo de esto tenemos en el archipiélago de las Antillas al juzgar por lo que dice M. Moreau de Launnes : «I aun en el día, despues de dos siglos de esfuerzos, el terreno de las ciudades i de los campos cultivados no ocupa mas que un intervalo penosamente desmontado entre los dilatados

bosques de las montañas i los mangles de los ríos. El fuego solo puede destruir momentáneamente aquellos apiñados bosques que renacen por poco que se desnude el terreno. Los senderos pocos frecuentados se ven luego poblados de arbustos: cada año es preciso estirpar los vegetales que cubren los glaciares de las fortalezas: por poco abandonada que esté una vivienda sus corredores i tejados se ven luego convertidos en malezas que cubren enteramente sus paredes. Con mucha frecuencia, durante la estación de las lluvias salen agaricos i otros hongos de las paredes de los aposentos. » Todo esto prueba, pues, una humedad inevitable i que necesariamente imposibilita o al ménos dificulta el cultivo de los terrenos en cuyas entrañas tambien cálidas i húmedas pululan los rudimentos de reptiles venenosos.

El progreso de la industria agrícola procurado sin tino hace tambien la atmósfera cálida i húmeda, mucho mas, cuando al plantear un sistema de regadío, no se trata de impedir los malos resultados, cuales son las vegas i pantanos cuya vecindad es tan funesta a la salud. Las plantas exóticas que no dejeneran en su trasplatación, encuentran en la misma tierra que crecen la misma fertilidad que en el terreno de su origen: la modifican, la asimilan, esto es, la dan propiedades físicas que no tenían; así como la naturaleza del vegetal trasplantado, cuando se multiplica, produce cambios notables i semejantes en la temperatura; porque no hai modificador de ésta mejor que los vegetales, mucho mas si son árboles elevados. En el Sur de Chile tenemos bosques naturales elevados que favorecen la estación de las lluvias, las que van siendo ménos en proporción que disminuyen éstas hasta llegar a Copiapó en donde en lugar de montes hai farellones.

Al fijarnos por un instante en las revoluciones atmosféricas que hemos tenido en el verano de estos últimos años, diríamos que es mui falible la regla de correspondencia entre los bosques generadores de la humedad atmosférica i las lluvias consiguientes. Pero no obstante, la regla es infalible; i a alguna causa es debida esta metamorfosis atmosférica que de tres a cuatro años notamos en los pueblos de Sureste de Chile. Tempestades desconocidas ántes, descargaron su furia de granizo por el mes de febrero del año 54 sobre Santa Rosa de los Andes, el que en Santiago convirtiéndose en violenta e instantánea lluvia. En el principio del Otoño del año 55 tuvimos en Santiago i otros pueblos del Norte, un alubion en el que descendió la nieve hasta los planes; i en marzo de 56 un diluvio que hizo desbordar todos los ríos del Sur i del Norte de Chile, diluvio que coincidió con un rápido ascenso del termómetro en Mendoza, hasta producir un calor secante. ¿A qué, pues, atribuir estos cambios tan raros de

temperatura en una estacion en que años atrás era el tiempo tranquilo? No es el influjo de bosques naturales, porque no los tenemos; pero sí el de los artificiales mal dirigidos.

En efecto, la multiplicacion del álamo forma verdaderos bosques en las puertas de las ciudades, el que por su elevacion influye en la atmósfera, asemejando nuestra temperatura a la de la provincia limítrofe de Mendoza de donde nos fué traído. No nos referiremos a las causas locales, como las vegas mantenidas i aumentadas por los repetidos i abundantes riegos del llano de Maipo, las que envían sus humedades sobre la capital, sino a la identidad de vejetacon que siendo tan frondosa en uno i otro país constituye una verdadera afinidad entre una i otra constitucion atmosférica, sin mas variaciones que la de su topografia. Sabemos que los individuos de una especie tienen mas afinidad entre sí que la hai entre las especies de una familia; i que esta natural atraccíon se ejerce no solo en el reino animal sino tambien en el vegetal. De consiguiente, para que unos i otros individuos vivan es necesario que se hallen en unas mismas circunstancias hijiénicas. Para que el álamo se aclimatase, pues, en Chile era necesario que viviese en una atmósfera comun al país de donde fué traído: i sino la tenia era preciso la formase, como en efecto la ha formado con su multiplicacion. Mui léjos estamos de sostener por esto que el cultivo del álamo es perjudicial. Por el contrario, cada día conocemos mas su importancia; pero háganse los bosques léjos de las poblaciones, de las del Sur particularmente por ser el viento dominante, o háganse al norte de ellas: i de este modo disiparemos las humedades o las concentraremos en donde no hagan daño a la salud.

J. MACKENNA.

La Quinta Normal de Agricultura, su estado actual i medios de mejorarlo.

Este establecimiento que fué fundado en 1842, gracias a los esfuerzos i empeños de la antigua Sociedad de Agricultura, no vino a constituirse de un modo sério sino en el año de 1849, i solo con fecha del año siguiente encontramos datos en la *Memoria del Ministerio de Hacienda* sobre las cantidades invertidas en compra de terrenos, construccíon de edificios, dotacion de profesores i adquisicion de plantas.

La creacion de él tuvo por principal objeto el fomento i progreso de la agricultura nacional, difundiéndola por medio de una instruccion adecuada, en la que se hermanaran los principios teóricos con las operaciones prácticas. Se pensó tambien al instituir la en tener un local aparente i determinado para hacer ensayos i observaciones relativas a las mejoras agricolas, que debian, con datos precedentes, introducirse en el pais. Asi, pues, estaba destinada a ser el foco de donde debian irradiar todos los perfeccionamientos referentes a nuestra agricultura, cuya prosperidad nos es tan preciosa por encerrarse en ella los mas caros intereses de nuestro bienestar, comercio e industria.

La instruccion que en él debia darse, segun aparece en los proyectos precedentes a su instalacion, era destinada a la formacion de *verdaderos agricultores*, es decir, de futuros jefes de empresas agricolas, instruidos teórica i prácticamente en todo lo concerniente al arte que profesaban, i no únicamente destinados a injertar, podar i sembrar con mas o ménos habilidad. Las miras del proyecto de su fundacion se hallan perfectamente reveladas en el nombre que se la dió de *Quinta Normal de Agricultura*.

Si la Quinta ha correspondido o no al fin i objeto para que fué planteada, es cuestion algo intrincada i que no podemos examinar en toda su estension por hallarse envuelta en ella circunstancias ajenas al objeto de que se ocupa este periódico. Sin embargo, como tratándose de remediar un mal o mejorar una cosa, importa mas atenerse al estado actual de ella, que condolerse o alegrarse de sus males o bienes pasados, nos ceñiremos en este artículo a apreciar el estado en que ahora se halla la *Quinta Normal*, refiriéndonos a las épocas anteriores solo en aquello que pueda suministrarnos datos luminosos para mejorar su situacion presente.

Para proceder con órden en la esposicion que vamos a hacer, comenzaremos por examinar el estado en que se halla su enseñanza, el método que se sigue en ella, i en seguida trataremos del resultado jeneral que se ha obtenido en todos los demas ramos de trabajos que se han emprendido i emprenden en el establecimiento.

La Quinta cuenta al presente con 53 alumnos, cuya procedencia es como sigue:

De Santiago	16
« Quillota	1
« Chillan	2
« Cauquenes	2
« Curacavi	1

« Concepcion	5
« Talca	4
« Rancagua	4
« Coquimbo	2
« Aconcagua	3
« Colchagua	1
Total	33

De éstos, 30 son agraciados i tres pensionistas. La edad de ellos es desde 13 hasta 23 años.

Las clases que cursan se hallan reducidas a las de Agricultura, Religión, Aritmética, Gramática castellana, Jeografía i Teneduría de libros. En el aprendizaje de ellas resulta como primer i mas grave defecto la falta de textos adecuados i uniformes, pues por los que aprenden ahora son muchos de distintos autores, aunque todos tratan de igual materia. Así, el estudio de la jeografía se hace con solo diez ejemplares para 30, i sobre unos pequeños atlas de esos que se usan en las escuelas de instrucción primaria.

La agricultura, que es el ramo de estudio que mas esmero requiere, se enseña segun lo que les dicta el profesor, cuyas lecciones son escritas al pié de la letra por los alumnos. Hemos tenido lugar de ver i examinar el testo de agricultura dictado; i si hemos de espresar nuestro juicio por lo que hemos visto en otros, hechos con igual destino i por hombres de indisputable capacidad, diremos que este llena medianamente su objeto. El primer cuaderno que lleva por título *Química agrícola*, comienza por dar a conocer la composicion de los terrenos nombrándose desde luego sustancias i otros compuestos químicos cuyas propiedades distintivas no son ni por asomos conocidas de antemano por los estudiantes. Aunque lleva el nombre de *Química*, el testo no desarrolla, pero ni siquiera esplica superficialmente los principios mas jenerales de esta ciencia. Es una esposicion sin método ni sistema, en la que a cada paso se encuentran palabras que no tienen un significado claro si el que las lee no tiene conocimientos ulteriores de química, física, botánica i jeología. Así, no es extraño, pues, que los alumnos no conozcan las propiedades del *oxígeno*, *hidrógeno*, *carbono* i *azoe* que son los cuatro únicos elementos que constituyen esencialmente el reino vegetal, i cuya influencia es tan poderosa en la existencia i desarrollo de la vejetacion.

La jermiinacion de las plantas i los fenómenos sucesivos que en ellos se presentan, el conocimiento especial i metódico de todos sus órganos i partes, la clasificacion de ellas en grupos, órdenes i familias, segun los sistemas establecidos, las propiedades que cada uno de éstos tiene, en una palabra la *botánica* es

completamente ignorada por estos futuros agricultores, i lo mismo digo respecto del conocimiento de las nociones de *física* i *jeología*. Al indicar esto no es mi ánimo el que se les enseñen las ciencias mencionadas en toda su estension; pero sí, insisto que en una *Quinta Normal de Agricultura* debe hacerse conocer a los educandos los principios mas elementales de ellas. antes de entrar en el estudio de la que constituye el principal objeto del establecimiento. Pero, si ahora se ha convenido en no formar en la Quinta mas que prácticos, es decir, trabajadores agrícolas que solo sepan leer, escribir i contar, i no como mas arriba he dicho, verdaderos agricultores, hombres suficientemente instruidos para dirigir cualquier clase de explotaciones rurales i capaces de mejorar e inventar por si mismos, en hora buena, la *Quinta Normal* llenará su objeto, aunque éste no sea el que se propuso al fundarla.

La *economía rural*, que es otro estudio inseparable del de la *Agricultura*, no es tampoco enseñado allí. Semejante anomalia, tan estraña como las anteriores, contribuye en gran parte a que los esfuerzos i gastos que el Gobierno emplea en la instruccion i fomento de la agricultura sean completamente inútiles e infructuosos. Así, a pesar de los cinco años de aprendizaje que se han hecho en el establecimiento, todavia no ha salido de su seno ningún agricultor profesional; esto ha tenido por causa los cambios frecuentes de directores i sobre todo la espulsion de los primeros alumnos que entraron en él. Como he dicho en otra ocasion, han habido tantos motivos i causas de perturbaciones i desórdenes en la administracion de la Quinta, que seria difícil i aun delicado entrar en su enumeracion i detalles.

Antes de proceder a esponer los medios mas aptos que a sentir de muchas personas competentes se juzgan indispensables para la mejora de la enseñanza, procuraremos dar una ligera idea del estado actual de las plantaciones i otros trabajos del establecimiento.

Las plantaciones segun una indicacion hecha en la Memoria del Ministerio de Hacienda de 1855, se hallaban divididas del modo siguiente:

1.º *Jardin de multiplicaciones*, el que contiene un pequeño conservatorio. Se cultivan en él plantas para vender, injertar i estacas para los alumnos.

2.º *Jardin de árboles frutales*, tenia 108 perales, 60 manzanos i 50 otras especies.

3.º *Jardin de plantas herbáceas i económicas*, subdividido 1.º en un jardin de hortalizas; 2.º en un terreno en que se han sembrado gramíneas, entre las que son notables 260 variedades de trigo de Italia, Francia, Inglaterra, Rusia, Turquía i Australia;

3.º jardin de plantas pastoricias que contendrá 20 variedades de diversas plantas, i 4.º jardin de plantas industriales

4.º *Jardin Botánico* destinado para el estudio de la botánica.

5.º *Terreno destinado a las grandes culturas* en el cual se plantaron de 7 a 8,000 moreras.

Este mismo órden es el que se sigue al presente con algunas modificaciones que ha exijido el cultivo de las plantas, segun que el terreno en que se encontraban les era mas o ménos favorable de un año a otro. Actualmente se ha aumentado el número de plantas de un pequeño número, pero las mejoras mas notables que hemos visto en el establecimiento han sido la construccion de un elegante colmenar, la de un conservatorio que costará como 3,000 pesos i la de un estanque que contribuye en mucho al ornamento i belleza de la Quinta.

El aseo i cuidado en las partes cultivadas es bastante esmerado i se continúa en él con la asiduidad que permite el número de peones que mantiene el establecimiento. Se hacen notar por su limpieza i frescura unos planteles de viñas europeas i un frutillar del mismo orijen. Si hemos de hacer estricta justicia al agrónomo Mr. Maineri, en vista de los trabajos emprendidos por él tanto en embellecimiento de la Quinta como en los demas trabajos de cultura i plantacion lo creemos un exelente *práctico*, un verdadero *agrónomo*, pero no un competente profesor de agricultura i ménos un director adecuado. Estos tres cargos que él a un tiempo desempeña, tienen mui distintas atribuciones i cualidades, i asi no es estraño que el solo desempeñe satisfactoriamente aquel para que fué contratado.

La cria de gusanos de seda se hace en una escala mui reducida por exijir un cuidado atento, prolijo i continuo que no seria posible prestarle si se hiciera en mayor número.

El museo de herramientas asi como la coleccion de diversas clases de cereales, entre las que se distinguen muchas especies de trigos, es bastante buena la primera aunque la segunda deje todavia mucho que desear.

El establecimiento de lecheria i fabricacion de quesos, en el que se invirtieron 2,458 pesos en 1853, no sirvió nunca para el objeto que fué hecho, i ha quedado abandonado hasta el presente por haber sido mal construido i peor dirigido. Los establos para la enseñanza de la Veterinaria han tenido la misma suerte por haber militado en ellos las mismas circunstancias. El edificio que aun no fué acabado existe ahi ruinoso i desmantelado, sin embargo que se emplearon en su construccion mil i tantos pesos.

La parte de la enseñanza práctica referente a la cria i engorda de animales no es aprendida por los alumnos porque el esta-

blecimiento no tiene mas que 5 vacas, 100 carneros i 5 caballos, i estos animales están destinados a otros usos.

Omitiendo varias otras circunstancias que no es posible enumerar, i reasumiendo todo lo dicho se deduce que, lo que le ha faltado en todo tiempo a la Quinta Normal ha sido una direccion bien entendida i continua. Los cambios de directores i otros empleados i las variaciones de órden i método que de esas se orijinan, son tambien causas mas que suficientes para mantener en atraso un establecimiento de enseñanza, en gran parte práctica, i en la que cada profesor o director tiene su sistema o método aparte: así, los trabajos emprendidos por unos han sido no todas veces con fundamento invertidos por otros.

Para formarse una idea exacta de la marcha de la Quinta Normal de Agricultura como tambien de los gastos que se han hecho en ella todos los años desde su fundacion con tan poco provecho hasta ahora, presentamos las cifras siguientes, sacadas de la *Cuenta jeneral de gastos Fiscales* de cada año citado.

1850	22,974	pesos.
1851	28,976	
1852	11,000	
1853	14,767	
1854	14,782	
1855	18,040	
Suma	112,539	

Cantidades que ha dado la Quinta en venta de semillas, plantas i otros productos:

1850	1,227	pesos.
1851	1,800	
1852	3,000	
1853	6,222	
1854	2,040	
1855	4,301	
Suma	18,580	

No pretendo al indicar estas cifras el hacer un balance mercantil porque la casa a que se refiere no tiene semejante carácter, pero ellas nos sirven al ménos para compulsar los progresos que hace el establecimiento en proporcion con los gastos que hace: ademas, la venta de plantas i semillas supone la propagacion de éstas por el país, que es uno de los principales objetos para que fué creada la Quinta.

Al buscar datos sobre la Quinta Normal nos ha parecido algo extraño no encontrarlos ni aun mencionados en las Memorias del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, i solo se halla algo que se refiera a ella en las del Ministerio de Hacienda. Parece, según el destino que tiene dicho establecimiento, que debía estar bajo la vijilancia del primero, porque no encontramos la relacion que pueda tener la Quinta con los asuntos que incumben al segundo. A causa de semejante anomalía no es extraño que la *instrucción* dada en ella se halle algo mas que descuidada, i que la administracion del establecimiento en jeneral se resentia de esta incompetencia en la parte de vijilancia que el Gobierno le presta.

Ciñéndonos, en conclusion, ha espresar los medios mas adecuados para que la *Quinta Normal de Agricultura* llene debidamente el objeto para que fué fundada, diremos:

1.º Debe encargarse la direccion del establecimiento a una persona que desempeñe *únicamente* este cargo en él, i que ésta entienda en la parte distributiva de los trabajos en jeneral i vijile constantemente sobre su exacto cumplimiento.

2.º Establecer clases aunque sean mui elementales de química, física, jeolojía i botánica, sin cuyas nociones es imposible emprender con provecho el estudio de la agricultura, i hacerse cargo de los hechos que a cada paso se encuentran en el ejercicio de ella.

3.º La adopcion de un buen testo de Agricultura que tenga un método ordenado de esposicion. Recomendamos con este objeto el *Curso elemental de Agricultura* que fué traducido al español por don Francisco Solano Astaburuaga. Apesar de ser mui reducido, un *buen profesor* podría sacar mucho partido de él agregándole observaciones mas estensas pero siguiendo el órden en que está escrito. En materia de enseñanza el método es todo, sin él todo es perdido.

4.º La creacion de una clase de *Economía rural*, cuyo estudio es forzosamente complementario de la anterior. El agricultor que no conoce sus principios está a cada paso espuesto a graves errores i grandes pérdidas.

5.º El estudio práctico de la botánica hecho en un jardin conteniendo las plantas con arreglo a los sistemas. Es orijinal que en una *Quinta Normal de Agricultura* no se enseñe esta ciencia ni tampoco contenga un jardin destinado a su estudio. Un agricultor sin conocimientos de botánica será siempre un agricultor rutinario i corto de vista.

6.º La cria de animales de razas finas, como principales tipos reproductores.

7.º Establecer una lechería i fábrica de quesos con la esten-

sion i recursos suficientes solo para lo que exige la enseñanza de este ramo de industria. Este establecimiento unido a otro de Veterinaria, lo creemos mui importante en una Quinta Normal, donde deben tener preferencia los ensayos de mejoras que se refieren a las producciones mas jenerales de Chile.

8.º i último: Que se lleve un libro en el cual se apunten oportunamente todas las observaciones a que dan lugar los experimentos hechos sobre aclimatacion de plantas estranjeras, acrecimiento tanto de éstas como de las nacionales segun las circunstancias en que se desarrollan, resultados de injertos, enfermedades de las plantas i causas que pudieran producirlas; en fin, todo lo que tienda a dar con el tiempo deducciones que no podrán ménos de ser utilísimas e importantes cuando están basadas sobre hechos i operaciones prácticas. Sin este requisito creemos que la Quinta lleva el nombre de *Normal* solo por salvar las apariencias i evitar que se diga en otras partes que no existe en Chile un establecimiento de esta clase.

Estos son los medios de mejora que a juicio de personas competentes e instruidas pueden hacer a la Quinta Normal digna de su nombre, i desterrar de ella las faltas que tan poca utilidad la dejan prometer. Nosotros al hacer notar éstas i proponer aquellos no hemos sido inducidos mas que por el ferviente deseo i recta intencion de ver prosperar un establecimiento que tan directamente puede propender a la mejora de nuestra agricultura nacional, que es la mas copiosa fuente de nuestro bienestar i engrandecimiento. Si una que otra persona ha sentido herida su suceptibilidad por lo que hemos espuesto en este artículo, lo sentimos grandemente pero no podemos ménos que mirar por los intereses de nuestra patria ántes que por los de nadie. Además, el Gobierno que tantas sumas invierte todos los años en la Quinta de Agricultura, puede, i no estaria de mas, nombrar una comision de personas idóneas que examinen el estado actual de este establecimiento e informen en consecuencia de él.

M. MIQUEL.

RODEOS DE POLPAICO. (1)

Los rodeos de la hacienda de Polpaico han sido por largo tiempo famosos. Siendo la *estancia* de crianza mas próxima a la capital, se ha hecho para las haciendas de regadio que rodean

(1) Este artículo está destinado a llenar en parte el propósito mas especial de nuestra Revista, que es ilustrar con hechos las cuestiones prácticas i mas inmediatas de nuestra Agricultura. Hemos solicitado con

a ésta como una especialidad aparte i única. Por esto, centena-
res de jinetes i curiosos acuden de todos los alderredores i de
la capital misma. Los rodeos de Polpaico son, pues, una fiesta
rural Santiaguina, un pequeño Dieziocho de vacas i lazos en el
que no faltan ni una corta hilera de carretas, ni chinganas, ni
zamacueca, ni chieha, ni topadas, golpes i cuchilladas tambien...

Deseoso de conocer en sus detalles, no la fiesta sino la opera-
cion de estos rodeos, me diriji a aquella hacienda el 13 de oc-
tubre en compañía de mis excelentes amigos los señores don
Manuel i don Jorje Beauchef, con quienes desde muchos años
atras acostumbró pasar todos los veranos algunos dias de repo-
so en su deliciosa propiedad de Polpaico.

Cuando llegábamos a las casas de la hacienda encontrabamos
precisamente los diversos grupos de inquilinos, vaqueros i co-
medidos que se apartaban en distintas direcciones para hacer el
repunte o recoleccion del ganado.

La forma casi circular de esta propiedad, que consiste en un
espacioso valle sin riego, cubierto de montes de espinó i algar-
robo i rodeado en todas direcciones de mantañas mas o ménos
encumbradas, hace que las operaciones del *repunte* sean mui
rápidas i fáciles. Por la tarde, en efecto, los asistentes suben por
las faldas i toman todos los cordones que dividen la hacienda; en-
cienden fuegos para contener el ganado i preparar a la vez su
parca pero alegre merienda, velan i rodean parte de la noche, i
desde que el alba despunta montan a caballo, hechan adelante
sus jaurias de perros, desenrollan los lazos, apuntan los caballos
por los faldeos i mezclando sus gritos salvajes con el valido de
las vacas que arrear, se encaminan conjuntamente a un punto
dado en la vecindad de los corrales de la hacienda.

A las 7 de la mañana del día siguiente, 14 de octubre, estaba,
pues, concluido el *repunte* i los *rodeos* habian comenzado. No
ménos de 200 jinetes montados en briosos caballos ocupaban sus
puestos desde el amanecer, i por minutos ibánselos reuniendo
todos los convidados de aquel salvaje torneo. No describiremos
las pintorescas escenas que ofrecia aquel espectáculo. Nuestra in-
tencion es solo fijar algunos detalles jenerales de los que pueda
derivarse alguna utilidad práctica. I si hemos de hablar de esas
escenas pintorescas es verdad, pero bárbaras e inútiles, ha de
ser solo para condenarlas completamente.

empeño de los miembros de la Sociedad Nacional de Agricultura, nos
favorezcan con sus comunicaciones prácticas sobre las materias mas in-
teresantes de que puedan ocuparse, i esperamos de su patriotismo e
interes bien entendido, que en nuestro próximo número podremos dar
cabida a trabajos de esta especie que son los mas útiles e interesantes.

Hai, en efecto, en todas nuestras grandes operaciones rurales un funesto principio que produce los massérios males, este principio es la *tradicion*, el sistema heredado de que tanto nos cuesta desprendernos en todas las cosas. Unos dicen que esa tradicion es una *necesidad*; nosotros sostenemos que es solo una *costumbre*, o a lo mas una necesidad de la costumbre que debemos pensar ya en evitar, porque, hábito o necesidad, es un mal mui grave. Así, los rodeos, las trillas, las matanzas, todas nuestras explotaciones de agricultura jeneral están viciadas de esta organizacion que solo pudieron crear las circunstancias escepcionales porque pasó nuestra colonizacion durante sus primeros siglos.

Hoi existen todos los elementos para producir una reforma completa. Hasta aquí el espíritu del placer ha prevalecido en estas faenas sobre el del trabajo; el desórden ha tomado el lugar de la explotacion nacional i sistemada, los *rodeos*, las *trillas*, las *matanzas*, son *fiestas* no una *operacion* de agricultura.

De aquí nace que todo se sacrifica a la diversion, i las primeras victimas son los mismos agentes del trabajo, esto es, los caballos i el ganado. Los caballos se matan, el ganado se fatiga i se lastima, pero los jinetes se divierten, beben, *chucean*, enlazan, se dan vueltas, se quiebran las *costillas*, i por último, una gran mayoría de ellos muere de *apostema*, enfermedad que pudiera llamarse mas bien de las enjarmas i de los rodeos, porque casi esclusivamente se origina de ellos.

En verdad que es un espectáculo bellissimo el de los gritos, las carreras tendidas, la agitacion de las mujientes masas de ganado que parece un oceano de mil colores, el bramido de los grupos de animales que corren en diversas direcciones, el plañido de las músicas que sale de debajo de los ambulantes techos de totora mezclado con los apóstrofes i los lacónicos brindis que pasan de los lábios al mate de chicha..... Es cierto que nada hai mas fantástico que esa algazara de voces humana, i los validos del toro, i el relincho del caballo, i el ladrido de los perros que se escuchan en el centro de una invisible i cálida nube de polvo; es verdad que el arranque de los jinetes al partir i la airosa revuelta al apuntrar los caballos en el término de la cancha, el vaiven de la manga de jinetes que ondula segun el punto donde se carga la masa que se aparta, la vista de los vaqueros que haciendo jirar sus ponchos sobre sus anchos guarapones i repitiendo sus estribillos incansables de *A diablo! a diablo! a diablo! — a guacho! a guacho! a guacho viejo!* escojen con ojo certero el animal designado i lo apartan con el pecho del caballo, es verdad que todo esto es característico i singular; es la epopeya de la vida de los campos, es la suprema felicidad del huaso. ¿No parece, en efecto, que cada uno de ellos llevara las riendas de

su caballo en cada uno de los miembros de su cuerpo? ¿I no parecería que su alma fueran las riendas mismas al ver el ímpetu, la prontitud, la gracia imponderable con que maneja su animal? Cuando el caballo galopa con la cabeza erguida, tirante por el freno, mientras el chuzo agujonea el flanco del animal i el jinete entre ámbos grita de placer como poseído de un frenesí, ¿no parece entónces que aquel grupo de tres seres fuera un solo animal? Pero, en fin, estas escenas no hacen parte de este apunte, al que queremos darle un jiro verdaderamente práctico.

Para mejorar tratar nuestros conceptos en la materia de que nos ocupamos, que es el mejor manejo de los ganados en las haciendas de crianza, estableceremos un sistema de comparacion entre dos sistemas que nos son conocidos i que se practican en el país. Aludimos al plan seguido en los rodeos de Polpaico que es el jeneralmente adoptado en el país, i el de la hacienda de Catapilco, situada en la costa de la provincia de Aconcagua.

Hablaremos en primer lugar del sistema de Polpaico.

En esta hacienda se ejecutan todos los años al ménos cuatro rodeos que tienen lugar en el mes de octubre. El 1.º es destinado a entresacar el ganado ajeno que sube en número hasta 1,500 animales, acusando en esto uno de los mas graves defectos de nuestro sistema jeneral de encierras i linderos. En el 2.º se marca el ganado de año. En el 3.º los terneros de la última paricion, i el 4.º sirve para la distribucion de la masa de ganado en las diversas localidades de la hacienda, segun el estado de ésta i los fines que el hacendado se propone, pues en años buenos se acostumbra dejar una masa considerable para engorda. El señor Beauchef se propone reunir en el segundo rodeo, conocido con el nombré jenírico del *rodeo del medio*, la operacion practicada en el segundo i hacer así en una sola vez toda la marca de la crianza, operacion que en esta hacienda es algo prolifa porque el ganado es estraordinariamente fecundo. Aunque en el dia solo tiene una masa de 6,000 animales no se marcan por esto ménos de 1,600 terneros todos los años.

Por el complicado sistema adoptado en esta hacienda, como en todas las otras análogas del país, resulta, pues, que para trabajar convenientemente una masa de 6 a 7,000 animales se necesitan 10 a 12 dias de trabajo, se emplean constantemente de 500 a 400 hombres, de los que muchos se lastiman i aun perecen, se fatigan i arruinan centenares de caballos, i todo el ganado en jeneral se estropea inútilmente.

El sistema adoptado en la hacienda de Catapilco por su intelijente i laborioso propietario don Francisco Javier Ovalle Errázuriz, uno de los agricultores mas adelantados i emprendedores que ha contado el país desde mui atras, produce, sin embargo,

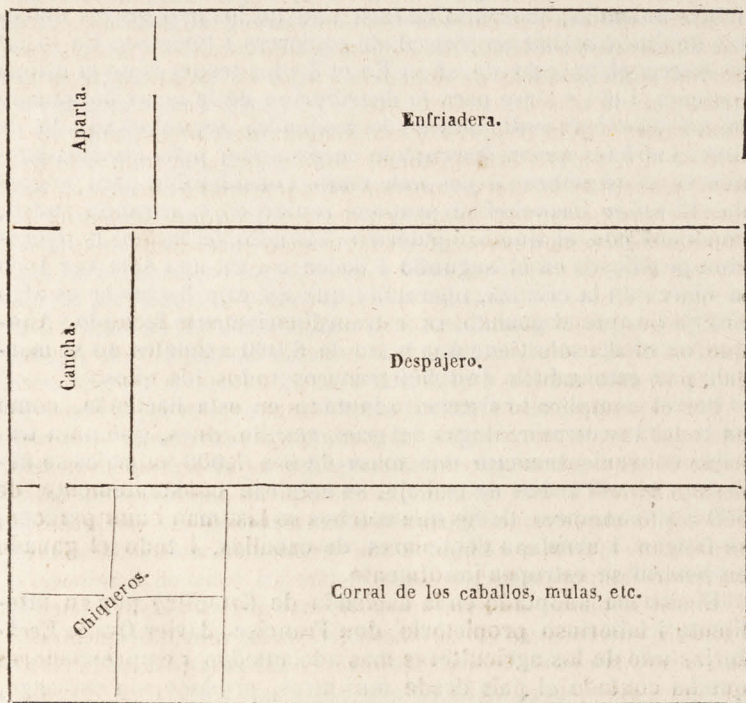
los mas contrarios resultados ahorrando tiempo, evitando la subdivision i repeticion de las faenas, no exijiendo, por último, sino el servicio de unos cuantos hombres i requiriendo apénas un corto número de caballos que no hacen ningun servicio fatigoso.

La base de uno i otro sistema está en la construccion de los corrales de rodeo. Explicando éstos haremos mas comprensible nuestra idea i a este fin hablaremos de cada uno separadamente.

Los *corrales de rodeo* de Polpaico presentan una superficie cuadrangular de una milla cuadrada o doce cuadras completas. Este cuadro está dividido en cuatro departamentos. Tres de estos son paralelos entre si i mui considerables, miéntras el cuarto corre por el pié de éstos en toda su estension i a su vez está subdividido en varias separaciones.

Para hacer mas clara esta descripcion presentamos aquí un borron de la forma de estos corrales:

Corrales de Polpaico.



Se vé, pues, por este croquis que el primer departamento llamado la *Enfriadera* es el destinado a trabajar la masa de ganado que se prepara. En el segundo llamado el *Despajero* se hecha la masa comun despues que se ha hecho la aparta; i el tercero está destinado a recibir los animales estraños al rodeo como caballos, yeguas, mulas, etc. El cuarto departamento que corre por el fondo de los anteriores, es, pues, el destinado al trabajo i separacion de las clases de animales.

Esta operacion se practica del modo siguiente: se aparta de la masa encerrada en la enfriadera un *piño* de 150 a 200 animales i se pone en el corral anexo llamado la *Aparta* o *Enfriadera chica*. Este corral se subdivide en dos por una hilera compacta de jinetes que forma la *manga* para estrechar el ganado en un espacio reducido. Los capataces, mayordomos i vaqueros entran entónces a este recinto i con un ojo certero, el pecho de sus caballos, el movimiento jiratorio de su poncho i sus desafortados gritos van apartando individuo por individuo segun la clase designada. Cuando el animal está ya aparte, dos de los jinetes que forman la *manga* se lanzan tras él, i tomando uno su flanco i otro la retaguardia i fijando éste su *chuzo* en el anca del animal lo llevan a carrera tendida estrechado a la cerca de la *cancha de carrera* hasta los *chiqueros* que están en la otra estremidad a dos cuadras de distancia i que es donde se hace la distribucion de clases, edades, etc.

Esta carrera es la base del actual sistema de rodeos; todo depende de ella, i a ella está destinado todo el trabajo, todo el lujo, todo el placer de la fiesta, porque es aquí donde los caballos muestran sus brios, los jinetes su destreza, i donde caballos i jinetes se dan frecuentes vueltas de las que no se levantan mas (1).

(1) Sucedió al segundo dia de los rodeos de este año en Polpaico, que un hombre mui acomodado de aquella hacienda llamado Remijio Salas se dió vuelta en el caballo i quedó por muerto muchas horas. Cuando lo traian a las casas en una angarilla, una mujer se acercó a su marido que estaba en la cancha, para suplicarle que no corriera, i la única respuesta de éste fué decirle: *Ve is que! Si me caigo me levanto; para eso tengo caballo!* i en efecto, apuntó éste a la cancha i entró en lid. Casi ninguno de los vaqueros de Polpaico deja de tener los huesos quebrados, principalmente la *istilla*. El hijo de uno de éstos llamado Bonifacio, tuvo un brazo amputado hace dos o tres años a la edad de diez años, i en el rodeo siguiente debieron cortarle una pierna, pues se presentaba todavia enlazando en el corral con el brazo izquierdo mientras sostenia la rienda con el tronco del otro.... Tal es la pasion de los rodeos entre esta jente!....

Ahora bien, este procedimiento es enteramente inútil i bárbaro. No se alega en favor de él mas razon que la de que la agitacion en que se pone el animal en la carrera lo hace sudar i votar el pelo viejo; pero esta misma agitacion se consigue con mas ventaja en el movimiento de la *aparta* en que todos los animales están apretados i se frotan unos con otros. La única verdad de esto es que, la cancha de carrera se ha hecho no para el *beneficio del ganado* sino para la *diversion de la jente*, i este el falso principio en que todo estriba i que es urgente i mui importante destruir.

Son, en efecto, estos hábitos de barbarie los que mas se oponen a la idea de hacer nacer el progreso i la reforma moral e intelectual de nuestras clases agrícolas. Hai por esto en sus gustos una tendencia brutal que es la primera barrera de todo principio civilizador que quisiera imbuirseles. No comprenden nada de lo que no se hace segun el antiguo sistema en que han nacido.. No pueden persuadirse que un hombre valga algo sino es a caballo i sobre la enjurma. Hai en ellos por esto una instintiva repugnancia a las operaciones de la labranza i del cultivo que requieren mas método i órden. En nuestra opinion, cuando se haya conseguido destruir en la jente del campo la *conviccion* i la *pasion* de sus actuales hábitos, se habrá hecho tanto o mas que si se crían en ellos la *conviccion* o la *pasion* de su reforma. *Destruir* es un paso primordial en la reforma de nuestras clases. *Crear* es solo la segunda parte del rol de su civilizacion.

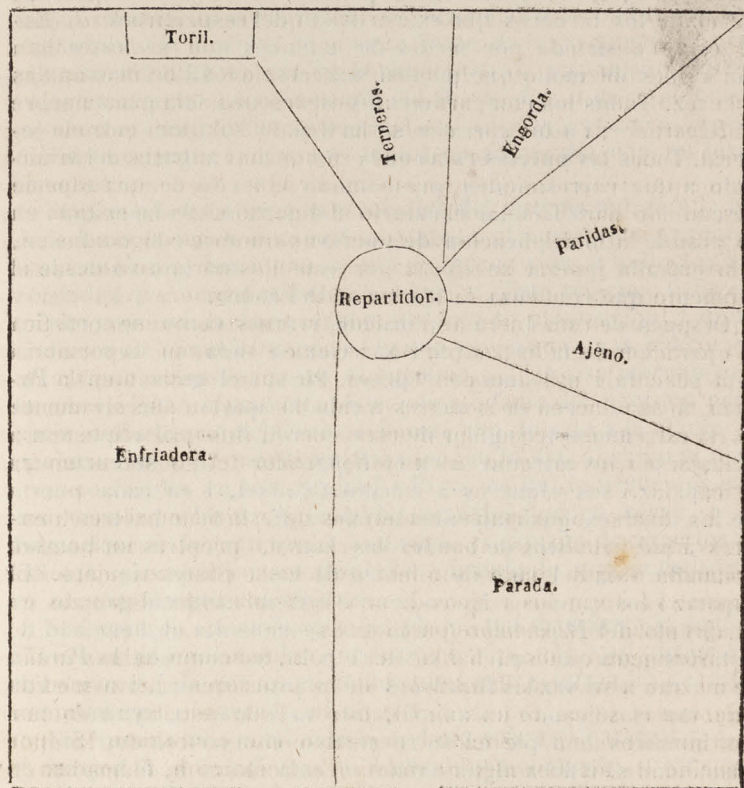
En cuanto a los males materiales de este sistema i que pesan mas inmediatamente sobre los intereses del propietario, no necesitamos insistir porque son mui evidentes. Bástenos decir que, mientras duran los rodeos de una hacienda todos los otros trabajos están forzosamente paralizados.

Nos incumbe ahora hablar del otro sistema que hemos indicado i que obvia casi la totalidad de los anteriores inconvenientes. Hablamos de los rodeos de Catapilco. Todo estriba en éstos en un principio mui sencillo i perfectamente concebido, la distribucion de los *Corrales de rodeos*. En Polpaico la formacion de éstos está basada en el falso principio de la fiesta i la diversion. En Catapilco, al contrario lo está en el trabajo i en la explotacion bien entendida. Un croquis imperfectamente formado que ponemos a continuacion dará una idea mas clara de nuestra explicacion. I a propósito de estos imperfectos bosquejos que hacemos ahora con interlíneas de imprenta, nos permitimos anticipar a nuestros agricultores la indicacion de que tan luego como el *Mensajero de la Agricultura* haya tomado su verdadero carácter e importancia, tendremos ocasion de ilustrar todas nuestras es-

plicaciones con modelos litografiados o grabados, pues insistimos en que esta publicacion para que produzca sus frutos ha de ser eminentemente *práctica* en todos sentidos.

Hé aquí el bosquejo :

Corrales de Catapilco.



Estos corrales solo tienen una área cuadrada de dos cuerdas, aunque la masa de ganado de Catapilco es mas considerable que la actual de Polpaico. Una sola puerta da acceso al cuadrángulo. Este, puede decirse, está subdividido en tres departamentos jenerales; a saber: 1.º la *Parada* donde se pone la masa jeneral que va a trabajarse; 2.º el *Repartidor* i sus anexos que es donde se hace el trabajo; i 3.º la *Enfriadera* donde se acumula todo el ganado sobrante que no ha sido clasificado.

El *Repartidor*, que es un círculo de 80 varas de circunsferencia, puede decirse que es la llave maestra de este ingenioso sistema i la piedra de toque de esta invencion ventajosísima. Este departamento está colocado, no precisamente en el centro del cuadrángulo, sino un poco inclinado hácia un ángulo como se vé en el croquis. De él se desprenden cuatro departamentos de forma triangular, esto es, 1.º el departamento destinado al ganado ajeno; 2.º el de las vacas paridas; 3.º el de la engorda, i 4.º el de los terneros que está provisto del respectivo *toril*. Este está construido por medio de tablones que se estrechan por cables de modo que pueden marcarse de 18 a 20 animales a la vez. Todos los compartimentos tienen una sola puerta sobre el *Repartidor*, i a los corrales se ha dejado solo una entrada jeneral. Todas las puertas están en la parte mas angosta del triángulo a que corresponden, presentando la forma de una especie de embudo para facilitar el manejo del ganado. Se ha evitado en lo posible la multiplicacion de puertas para evitar la confusion, i la entrada jeneral se cierra por este mismo motivo desde el momento que comienza la operacion del rodeo.

Despues de esta lijera explicacion veamos como se practica la operacion de la *aparta* para apreciar en toda su importancia esta sencilla i utilisima concepcion. Puesto el ganado en la *Parada*, media docena de hombres a caballo apartan sucesivamente en la estremidad triangular de este corral, los *piños* que van a trabajarse i los introducen en el *Repartidor*. Aquí se encuentra el capataz i sus vaqueros a caballo tambien, i en cada puerta de los diversos departamentos anexos al *Repartidor* hai tres hombres a pié provistos de banderolas lacres, mientras un hombre a caballo está del lado de adentro de cada compartimento. El capataz i los vaqueros hacen jirar constantemente al ganado en el círculo del *Repartidor* (en lo que se consulta el beneficio de ajitarlos para que suden i voten el pelo, así como en la *Parada* se activan a su vez las funciones de la procreacion), i a medida que van clasificando un animal, éste va entrando, ayudado por los hombres de a pié en su respectivo compartimento. Si por casualidad se trueca algun animal en esta eleccion, el hombre de a caballo que está del lado de adentro repara al instante el mal.

De este modo la operacion es sencillísima, pronta i simultánea. Todos los rodeos que en Polpaico se hacen en tres o cuatro ocasiones distintas se hace aquí en uno solo; todas las *fiestas* que en esta hacienda duran casi todo el mes de octubre, son aquí el *trabajo* de unas cuantas horas. El señor Ovalle nos ha informado que un rodeo de 6,000 vacas comenzado a las 8 de la mañana estaba concluido en todas sus partes a las dos de la tarde. Solo 30 hombres de los que la mitad apenas están

a caballo, esto es, 6 a caballo en la *Aparta*, 6 en el *Repartidor* i 4 en los departamentos con los 42 armados de banderolas, hacen todo el servicio; no se fatiga ningun caballo, no se maltrata un solo animal, no se mata un solo jinete; no hai chinganas, ni borrachos, ni puñaladas, i sobre todo, se hace una operacion en regla i se acostumbra a la jente del campo a tener hábitos de orden en cambio de sus bárbaros placeres. Es singular que los inquilinos de Catapileo no hayan puesto ninguna resistencia a este cambio, lo que prueba las buenas disposiciones que encuentran estas medidas en nuestra jente de los campos. El propietario de esta hacienda ha hecho construir un tablado cubierto con un techo en un costado del *Repartidor*, i de aquí puede presenciar tranquilamente con su familia i amigos todo el procedimiento de estos rodeos que tantos miran hoy dia con un justo espanto.

Tales son las diferencias esenciales del sistema antiguo de rodeos que condenamos completamente, i el nuevo que proponemos con elogio, como una mejora importantísima a todos los hacendados que tienen crianzas i engordas. Esta reforma tiene un mérito especial, la de no costar nada en su planteacion, i quizá el de ser un pequeño negocio, lo que no quisieramos indicar si quiera por no estirar tanto el egoísmo....! ¿Acaso eternamente hemos de estar clavados a este poste infame del egoísmo para hacer todo lo que debiéramos hacer, aun lo que a la larga es egoísmo tambien, puesto no hai paso en la vida dirigido al bien que no resulte en bien propio?—Pero, en fin, indicábamos que los mismos postes de los corrales actuales pueden servir a la formacion de los nuevos, i aun como el tamaño de aquellos es colosal, puede dejar un pequeño sobrante lo que constituiria el *negocito* de que hablábamos....

Nos parece, sin embargo, tan obvia, tan manifesta la ventaja i la necesidad del cambio que proponemos, que casi abrigamos la conviccion de que ántes de dos años esta reforma ha de estar completamente operada en el país.

Añadiremos una palabra mas todavía sobre el particular, i es la de que si esta reforma se realiza únanamente, podremos ya decir que la Agricultura Nacional está en la via de su rejeneracion.

Cúmplenos ántes de concluir el deber de manifestar que el señor Beauchef abunda en nuestras ideas con tanta conviccion como nosotros. Apenas hace un año que administra el fundo que hemos escogido para reprobar un erróneo i funesto sistema universal, i ya vemos plantearse en él las mas brillantes i atrevidas mejoras. El señor Beauchef ha traído de Europa la primera máquina de trillar por vapor de forma portátil, tiene un precioso

rebaño de carneros ingleses dos de los que obtuvieron el premio en la última Exhibicion Nacional, i espera de un dia a otro algunos padres de la famosa casta de *Disheley* en Inglaterra, que ya han partido por su órden de Liverpool.

Es justo esperar, pues, que el señor Beauchef sea el primero en plantear la reforma de sus rodeos, desde que él tiene la conviccion de sus defectos, i desde que su hacienda especial, siendo la mas vecina a Santiago, serviria de modelo a todos los que emprendieran un cambio tan importante, tan urgente i tan necesario.

B. VICUÑA MACKENNA.

Correspondencia DEL SEÑOR ROSALES I CONTESTACION DEL SEÑOR MINISTRO RELATIVA AL PISO CONSERVADOR I VENTILADOR SA LAVILLE.

Paris, julioi 29 de 1856.

Señor Ministro:

En la esposicion agrícola universal, que ha tenido lugar en Paris el mes pasado, he podido observar i admirar las infinitas máquinas i útiles de labranza que de todo este continente se han presentado al concurso, i entre los inventos mas modernos, i a mi juicio uno de los mas útiles, es el Ventilador Salaville o “Grenier Salaville”. Sabe U. S. que el gorgojo i otros insectos de su especie, no solo devoran una gran parte del trigo que se encierra en los graneros, sino que tambien alteran la calidad del grano que no ha sido atacado, por el olor infecto que le comunican. Mr. Salaville despues de esperimentos repetidos en la Arjelia francesa, ha obtenido privilejio para establecer en los graneros de Francia su “Plancher Conservateur”. La hoja impresa que acompaño a U. S. i las copias de las cartas que me ha escrito el inventor le darán una idea de la sencillez i facilidad para usarlo, i del poco costo de un aparato que puede servir para un granero de 7 métrós de ancho i de 40 de largo, conteniendo 6,000 fanegas de trigo.

Esta invencion ha pasado ya por la prueba de la experiencia i su autor vende a los departamentos de Francia el derecho de construir en sus localidades, i con esto solo se ha formado una renta de 5,000 francos anuales.

Recuerdo las quejas i desolacion de nuestros hacendados i bodegueros de Valparaiso por las grandes pérdidas que hacian en los trigos; atacados por el gorgojo i convencido de que nada serviría publicar por la prensa chilena las ventajas del Ventilador Salaville, me resolví a comprar un pequeño aparato completo, pero que puede servir para un granero del largo de los dos cuerpos de tubos que van en los cajones que contienen este aparato. Acompaño a U. S. el conocimiento del buque que lo lleva, i le ruego de aceptarlo como obsequio que destino para la Escuela Normal de Agricultura.

Lo único que solicito de U. S. i del Director de la Escuela es, que tan luego como hayan desencajonado, armen el aparato en un cuarto que se destine para granero, que al derredor i a distancia de un metro de los tubos coloquen unas tablas que sirvan de murallas para contener el trigo que se ponga encima de esos tubos.

Búsquese el trigo que se encuentre ya atacado del gorgojo, colóquese en cantidad suficiente para cubrir los tubos con metro i medio o mas de trigo en todo el largo i ancho en esta forma i déñse las fumigaciones segun la instruccion, con prevencion que para este aparato dos onzas de azufre serán suficientes en cada ocasion.

Para probar la cantidad de aire que envian los ventiladores al trigo, luego que esté sobre los tubos, pongan sobre la parva o en cualquiera otra parte, un papel grande (por ejemplo un diario) cúidese de arrojar trigo sobre todos los bordes del papel, i dando unas cuantas vueltas a la rueda que pone en accion los ventiladores, se verá en el acto que el papel se infla como un velon: esto prueba que el aire penetra por entre los granos en todos sentidos, i lo mismo sucederá con el humazo de azufre.

Si del experimento que se haga en la escuela resulta la esterminacion del gorgojo, o la conservacion i sanidad de los granos así ventilados, no dudo que nuestros hacendados aceptarán este simple i poco costoso aparato para sus grandes graneros.

Poniendo, si es posible, los ventiladores fuera del granero para obtener así un aire mas puro i fresco, los tubos que reciben el aire atravesarian la muralla i se irian a fijar en la caja de cal i ladrillo: una pequeña ramada o galpon cubriria exterior mente el aparato ventilador para impedir su deterioro por la lluvia o por el sol.

Es evidente que la rueda motriz, los ventiladores i la caja para el depósito del aire se pueden construir en Chile, i únicamente habrá que pedir a Europa las ojas de laton de fierro galvanizado agujereadas, i dispuestas para remacharlas en Chile dándoles la forma cilindrica.

Poco costaría el transporte de 20 ventiladores i de 100 metros de tubos preparados para un granero de 40 varas, tambien se mandaria la rueda i por 1,500 francos tendrian embarcado en el Havre, un aparato que con flete i gastos hasta puesto en sus haciendas no excederia el costo total de 400 pesos, fuera de la caja de aire que se haria con ladrillos al hilo i la cubierta de tablones de madera de lingue.

Sirvase U. S. aceptar las seguridades de la alta i distinguida consideracion con que tengo la honra de suscribirme de U. S.—Atento seguro servidor Q. B. S. M.—*Francisco Javier Rosales.*

—

Santiago, octubre 2 de 1856.

He recibido la nota de U. datada en Paris el 29 de julio último, i con ella las instrucciones de M. Salaville para la construcciones i servicio del aparato inventado por él para la preservacion del gorgojo i otros insectos de los granos guardados en graneros, como así mismo el conocimiento del buque que conduce uno de estos aparatos obsequiado por U., para que sirva de modelo en la Quinta Normal de Agricultura.

Habiendo dado cuenta a S. E. el Presidente del contenido de su nota, me ha ordenado espresarle, el interes con que mira todo lo que pueda contribuir a la perfeccion de los productos i operaciones de la agricultura del país, i principalmente respecto de los nuevos descubrimientos que de tanta utilidad pueden serle en su estado actual; i al mismo tiempo darle las gracias por el obsequio importante que U. destina a la Quinta de Agricultura

Debo tambien poner en su conocimiento, que se han dado las órdenes correspondientes para que a la llegada del *Ventilador Salaville* sea trasladado al mencionado establecimiento, donde será luego colocado i puesto en ejecucion conforme a los deseos de U.

El resultado de las esperiencias de este aparato i todas las noticias que pueden contribuir a su adopcion por nuestros agricultores, se publicarán con el mismo empeño que U. manifiesta i lo mismo se hará desde luego con los documentos i oficio de U. que me es satisfactorio contestar—Dios guarde a U.—*José Francisco Gana.*

A don Francisco Javier Rosales, en Paris.

PROVINCIAS.

CIRCULAR A LOS INTENDENTES.

SR. INTENDENTE DE LA PROVINCIA DE.....

Santiago, octubre 31 de 1856.

Señor :

Habiéndose reinstalado la Sociedad Nacional de Agricultura i conferidome ésta el honroso cargo de presidirla, he creído desde luego conveniente i útil a los fines que ella se propone, dirigirme a U. S. para invitarle a coadyubar a la alta cuanto benéfica tarea que esta asociacion se ha impuesto.

No me detendré en demostrar a U. S. la imperiosa urgencia con que los verdaderos intereses del país reclamaban la accion rejenoradora de una Sociedad que, como la citada, propendiese directamente a la mejora i fomento de una industria, sobre la que se halla basada la existencia i prosperidad de las demas que constituyen el progreso de una nacion; basta el nombre que ella lleva para que U. S. quede completamente penetrado de su gran utilidad i suma importancia. Esto supuesto, no dudo por un momento que U. S., como ciudadano chileno i autoridad celosa de los intereses de la Provincia que está bajo su mando, procure suministrar los datos i observaciones referentes al estado i marcha que tiene la agricultura en ella. Obrando así, U. S. cumplirá debidamente con ámbas funciones, i hará un injente servicio a la Sociedad que presido.

Atendiendo al elevado puesto que U. S. ocupa, la Sociedad Nacional de Agricultura está convencida que es el mas adecuado e idóneo para obtener los datos que tiendan a dar una idea exacta i precisa, tanto de los males que hai que remediar, como de las reformas que es preciso introducir. El mejor medio que U. S. puede emplear para conseguir este objeto, es promover entre los vecinos i hacendados de esa provincia una asociacion semejante a la nuestra, que teniendo idénticas miras comunique a la central de Santiago todos los datos referentes al estado actual de ella respecto a la agricultura i a las mejoras que ésta exige. Esa Sociedad, i como ella otras tantas formadas en la capital de cada provincia, puede nombrar en los departamentos corresponsales que la tengan al corriente de todas las circunstancias referentes a los puntos indicados.

Organizada i distribuida en ramificaciones que comprendiesen

todas las provincias de la República, la Sociedad Nacional de Agricultura seria en Santiago el centro de reunion a donde directamente vendrian a refluir todas las indicaciones luminosas i precisas que sirven de seguras bases para proyectos de reformas agricolas, conducentes al bien i adelanto del pais entero.

Los conocimientos i experiencia que U. S. posee, así como la justa apreciacion de las circunstancias locales que le rodean, pueden sujerirle otros medios mas oportunos i convenientes que los que acabo de indicarle. Pero sean estos cuales fuesen, no trepido un instante en creer los empleará U. S. dotado como se halla de celo i patriotismo por todo aquello que concurre a la felicidad i engrandecimiento de nuestra patria.

Dios guarde a U. S.

JERÓNIMO URMENETA, Presidente.

Benjamin V. Mackenna, Secretario.

NOTA.—Con el segundo número del *Mensajero de Agricultura* irá un programa de preguntas al cual puede ceñirse U. S. para suministrar los datos.

CONCEPCION.

SEÑOR DON BENJAMIN VICUÑA MACKENNA,
Secretario de la Sociedad de Agricultura:

Concepcion, octubre 16 de 1856.

He recibido su apreciable de 11 del corriente, por la cual me hace saber que la Junta Directiva de la Sociedad de Agricultura se ha dignado fijarse en mí para que coabyube con sus útiles i patrióticos trabajos en bien de la industria nacional, trasmitiéndole datos de esta provincia i comunicándole las ideas mas propias sobre esta localidad. Acepto con placer un encargo, que si bien exige conocimientos especiales, no es difícil llenar, cuando el deseo de obtener el progreso del pais con el desarrollo de sus abundantes elementos de riqueza, es el móvil principal que me mueve a aceptarlo.

Mis ocupaciones no me dejarán siempre libertad de contraerme con detencion al estudio de los objetos que puedan interezar a esa Junta Directiva; pero procuraré ser útil en cuanto me sea posible.

Tenga U. a bien hacerlo así presente a los Miembros de la Junta Directiva, i disponer de las consideraciones de S. S.

Rafael Sotomayor.

CHILLAN,

Agricultura.

La agricultura ha sido i será siempre la verdadera i mas positiva fuente de riqueza de los pueblos; ella sola es propiamente inagotable; ni el comercio, ni la minería, ni industria alguna de otro jénero son capaces de ofrecer a las naciones un beneficio tan vasto como constante i durable.

Este principio inconcuso promete al pais en jeneral un porvenir feliz, i debiera grabarse en caracteres resaltantes en todos los ángulos de esta provincia, que mas especialmente que casi todas las demas está llamada a engrandecerse por el solo beneficio de esta industria.

Sin embargo, es doloroso ver que con una vasta estension de fertilísimo suelo, donde debiera nadar en la opulencia el labrador, nada se haya hecho por la localidad en favor de la agricultura, para desligarla de las trabas con que la reata la rutina, esterilizando los esfuerzos de aquel, i haciendo que la fuerza bruta se enseñoree bajo todos aspectos de su intelijencia.

En una tierra que recompensa con usura las fatigas que se le dedican, está condenado el que se empeña en su cultivo a experimentar una triste decepcion, cuando pueblos muchos mas lejanos, i quizás ménos favorecidos por la naturaleza, le arrebatán los mercados que le darian ventajosos precios para sus frutos, porque pueden vender a otro mas bajo que él los suyos, aun despues de haberlos conducido a traves del Istmo o el Cabo, i de haber salvado con ellos enormes distancias. Ni es raro tampoco que bajo estas mismas condiciones se presente la industria estranjera a competir con la nuestra en nuestras propias playas bajando los precios fijados por nuestro solo consumo a los granos que han cosechado talvez nuestros agricultores con una estéril abundancia.

¿Cuál puede ser la causa de tan estrañas anomalías?

Una sola palabra lo reasume todo i lo esplica del modo mas claro i concluyente; preciso es decirlo por mas vergonzosa que parezca; puesto que de acuerdo con las miras del Supremo Gobierno, la Corporacion se halla dispuesta a romper cuantos obstáculos puedan entrabar el progreso del municipio. *Los métodos que emplean nuestros agricultores les venden demasiado caros los frutos que arrancan a la tierra, i las razas de sus ganados son de las ménos ventajosas por sus clases.* Esos pueblos que compiten con ellos, tienen la facultad de arrebatárles utilidades que de-

berian pertenecerles esclusivamente, porque cultivan su suelo con costos mui inferiores, sirviéndose de los métodos inventados por la ciencia moderna i acreditados en las naciones cultas, que a ellos le son de todo punto desconocidos.

Hé ahí el sencillísimo secreto de nuestra pobreza agrícola. Demasiado sentido es el mal, harto fácil su remedio; mas no está aun bastante jeneralizado su conocimiento. Este solo hecho mantiene i sustenta el atraso de nuestra agricultura, porque impide a sus afiliados ver que cuanto mas se afanen, sin salir de la rutina jeneral, tanto mas ingrata les será de día en día la tierra a quien exigen sus frutos sin darle jamás en cambio la retribucion que se le debe.

Para remediar, pues, este mal, para propagar como conviene el conocimiento de verdades tan importantes cuan sencillas, no basta ya la enseñanza teórica, que no alcanza a producir en estas materias un pleno convencimiento. Es preciso que los hechos hablen a nuestros hacendados su lenguaje positivo i elocuente. Una buena máquina de trillar aplicada a sus labores, producirá, por ejemplo, un efecto mayor i mas influyente que las predicciones constantes de nuestros diarios o de los libros que tratan la materia.

Sentado este principio, estoy íntimamente persuadido de que la Ilustre Municipalidad puede contribuir de un modo poderoso, aunque indirecto, a la mejora de la agricultura del municipio, fomentando la introduccion de los métodos europeos, i desacreditando de este modo los gravosos procedimientos.

Ya el Gobierno Supremo se afana por propagar en el pais el conocimiento teórico i práctico de los mejores métodos agrícolas, la aclimatacion de las semillas, de las plantas, de los árboles, la introduccion de razas de animales que nos son desconocidas, i mucho mas ventajosas que las nuestras. La Quinta Normal de Santiago es un plantel precioso que concurre a estos fines.

Otra institucion, cuyo valor inestimable no será bastante apreciado sino a favor del tiempo i la esperiencia, el Banco Hipotecario, ofrece ya a los agricultores en jeneral un medio fácil de poder proporcionarse a poco costo capitales equivalentes al medio valor de sus fundos, facilitándoles el medio de poder cultivarlos con provecho.

Creados para toda la República tamaños beneficios ¿por qué los Cabildos no podrian hacer que caigan de una vez en porciones sensibles sobre sus localidades, sin que la ignorancia i las preocupaciones retarden mas tiempo sus efectos?

La Ilustre Municipalidad podria, por ejemplo, emplear algunas pequeñas cantidades de dinero en arados norte-americanos, semillas i árboles de la Quinta Normal, con el objeto de propor-

cionarlos al costo a los hacendados, i de fomentar así en el departamento su cultivo.

Otro tanto podria hacerse, de una manera paulatina, con respecto a las máquinas de segar i todas las de poco precio que en otras partes emplea con ventaja la labranza.

Por lo que hace a máquinas de trillar, de aventar, razas de animales i cualquiera elementos mas valiosos, no pudiendo el cuerpo municipal invertir en ellos, ni aun momentáneamente, capitales de consideracion, fomentaria al ménos su introduccion estableciendo premios que estimulasen el interes individual de los agricultores e indujesen a cualquiera a ser el primero en adoptarlos.

Tomadas estas i otras medidas tales, i palpadas por su influjo las ventajas prácticas del uso de esos elementos, nada detendria ya la mejora rápida de nuestros métodos agricolas, el grande incremento de esta preciosa industria. Entónces hablarian los hechos mas alto que las viejas preocupacionen; pues hechos que ofrecen ventajas tan positivas obran siempre el convencimiento.

Tal vez me he detenido demasiado en este ramo; mas, espero que la Corporacion tomará en cuenta la importancia de las reflexiones anteriores i me hará justicia.

Caminos, puentes i pasajes.

El progreso de la agricultura i el incremento del comercio exigen tambien como una condicion prévia la mejora de los caminos i vias de comunicacion en jeneral.

Treinta mil pesos invertidos en el camino de Chillan al Tomé, han abierto a la provincia, no solo al departamento, una via importantísima para el desarrollo de sus intereses mercantiles.

Esta mejora exige con mayor imperio otras subalternas del mismo jénero, que han llegado a hacerse indispensable. El camino indicado es la via que conduce al puerto, único por donde debe estraer sus frutos el departamento, i preciso es tornar suficientemente espeditas para el tráfico las demas vias secundarias que hácia él concurren.

Convencido de esta necesidad i de otras semejantes, he hecho practicar en una larga estension, i partiendo desde este punto, la compostura del camino de arriba que conduce a la montaña. Por este camino no solo arriban al del Tomé los montañeses que tratan de estraer sus frutos, sino que abastecen periódicamente a la ciudad de todos los articulos necesarios a su consumo ordinario. La escasez de los fondos destinados a caminos ha hecho

que la compostura se limite a la de los numerosos malos pasos que impedían casi totalmente el tráfico en una gran parte del invierno sobre todo; mas esta sola mejora ha sido eficazísima, puesto que, en la peor situación del año se ha visto la ciudad completamente surtida de aquellos artículos, i que sus precios, apesar de las circunstancias, se han mantenido contra la costumbre a una altura moderada.

Otro tanto que en el camino de arriba hice practicar, aunque en ménos estension, en el de abajo, que jira hácia el mismo punto. No se pudo estender mas la refaccion de éste, por la propia causa de la escasez de los fondos de caminos, aumentado por la multiplicidad de las necesidades que con ellos debían atenderse.

En el ramo de puentes, la misma falta de fondos ha impedido que pueda obrarse cosa notable en lo que va corrido de este año. Invertidos en los trabajos que acabo de indicar los 400 pesos que habia disponibles, apenas han podido practicarse una que otra refaccion que aparecía mas urgente en los puentes de la poblacion.

Existe, no obstante, una necesidad imperiosa de construir uno sobre el estero de Talquipen, en el punto en que, ademas de reclamarlo el tráfico ordinario de esa calle pública, servirá para facilitar el acceso al cementerio. No hai en ese lugar mas que una tabla movediza para el pasaje del estero, i los conductores de cadáveres que se ven obligados a hacer uso de ella, están continuamente expuestos a caer al agua con su carga.

(Estraído de la Memoria que el Intendente del Ñuble, como presidente de la Municipalidad de Chillan, presenta a esta Corporacion).

LA JARDINERIA EN SANTIAGO. [1]

Jardin de Sanchez.—Quinta de Santa Rosa.—Chácara de Subercasseaux.

Octubre es el mes de las flores, el mes de gala de Chile, la fiesta de su profusa i esplendorosa naturaleza. Chile es entónces un prado, su clima un perfume, su cielo un manto de azuladas

(1) Tal vez parecerá a algun austero agricultor que este artículo no se encuentra con toda propiedad en nuestra Revista, pero dos razones que hemos admitido al escribirlo nos escusan de dar detalladas observaciones sobre el particular. Son éstas la conviccion que tenemos de que el rol de la Agricultura es casi omnimodo en este pais por una parte, i por la otra, la de que la variedad de nuestro programa de trabajos

brisas. ¿Quién no se ha sentido alguna vez en estos días de luz ardiente i coloridos de mil brillantes tintes como el dueño de todas las delicias de la creacion en medio de los paisajes en que habitamos? Chile todo, en verdad, parece un vasto paisaje tendido entre la blanca flecadura de los Andes i la orla de esmeralda de los mares. ¿Quién no le ha visto desde sus costas alzarse como una graderia de valles i mecetas hasta la falda de sus montañas Andinas? ¿Quién desde las cumbres de éstas no la ha divisado alguna vez como una llanura de verdes cultivos entrelazada por rios de rápidas corrientes que la empapan de fertilidad?

El mes de octubre podria llamarse por esto la aurora de nuestro primoroso estío. Todo lo que ha nacido en setiembre para llegar a su sazón en los días del verano, brilla fresco i lozano en este mes privilegiado de nuestra primavera; el brote desata sus hojas, el vástago se encorba i entreteje sus ramas, la flor rompe su capullo i ostenta su cáliz colorido, mientras que la naturaleza toda como una ninfa vaporosa, indecisa entre las crudas sombras que la han sepultado i los reflejos ardientes que la convidan hácia el estío, vacila mecida por la incierta brisa que en las primeras i en las últimas horas del día nos visita.... Hai no sé qué que embriaga en el ambiente de estas tardes: hai no sé qué que deleita los sentidos en estas horas! La vida de la naturaleza parece reemplazar la vida del mortal; i cuando todo se alza festivo i brillante en torno nuestro, nos engañamos tal vez i creemos acaso que las marchitas raices que un prematuro otoño secó dentro del pecho, van a jermínar de nuevo con el brote de las plantas en esperanzas i en risueñas ilusiones.....

El mes de octubre es un pórtico de flores, i el sendero a que da acceso nos conduce siempre por entre las ponderadas maravillas de una fecundidad que jamas se estingue i que solo varia de formas para renovar nuestros placeres. Cada mes va a tener ya su atributo, su símbolo, su tentacion, sus goces aparte. Noviembre es el mes de las frutillas i de las jaranas de *Renca*; el bosque de higueras del *Salto del agua* da sombra a los paseos de los ardorosos domingos de diciembre; nuestras plazuelas ven alzarse cien montañas de sandías cual los altares que la abundancia consagrara; febrero nos brinda su plena sazón en

se refiere tambien a un ilimitado número de personas; i tenemos la confianza de que al ménos algunas de nuestras señoras, tan inteligentes en su dedicacion a la horticultura, encontrarán algunas ventajas en se lectura pues a ellas está especialmente consagrado. Por ahora nos limitaremos solo a dar ideas jenerales, pero en nuestro próximo número entraremos en detalles de organizacion, etc.

mil canastas, «carguenas» i carretadas, mientras marzo recoge el fruto de la vendimia, hasta que las brisas húmedas de abril nos sorprenden acopiando todas las variedades mas apetecidas de nuestros huertos que los frios del invierno nos ayudan a preservar, hasta que la primavera llega i el verano en pos brindándonos su opulenta cosecha.

Tal es el año de Chile, tal es la sucesion de sus estaciones, tal su maravillosa fecundidad. ¿Quién de nosotros, de noviembre a marzo, no vive en las arboledas? Nosotros, no es verdad? solo parecemos alojados en nuestros salones de adobes, porque apenas brilla el sol que anuncia el renacimiento de la naturaleza nos salimos a los campos a vivir en ellos de verdura i sombra.

Pudiéramos decir, en efecto, que nuestra capital es doble; que hai dos Santiagos, uno de invierno i otro de verano, uno de adobe i cal i otro de ramas entretrejidas, uno de mojinetes i calles de fango o polvareda i otro de alamedas i acequiones de agua..... Acaso podriamos decir de las *Quintas* de Santiago lo que Petrarca de las *Villas* de su Florencia «que dos Roma no la igualarian si estas estuviesen unidas al núcleo de la ciudad», i Santiago, en efecto, harto se parece a Roma, i como ciudad eclesiástica talvez la sobrepuja.....

Pero, en fin, qué casa de familia no tiene en Santiago una chacara adyacente? Hai mas todavia; hai entre nosotros casas grandes como chacaras i con patios plantados de árboles, flores, legumbres, etc. I no ha mucho que ciertas monjas tenían una hacienda en el centro de la ciudad, convertida hoi en cien talleres de industriosos obreros. I así vamos ganando terreno doblemente; la ciudad hace recular el campo, el trabajo reemplaza la inercia.

No nos alejemos, sin embargo, de nuestro tema. A un pobre «huaso» apenas le es permitido ser poeta desde que Virjilio escribió sus *Georgicas* i Victor Hugo cantó en nuestros dias las *Ultimas hojas del Otoño*! Pero ser filósofo i moralista es ciertamente una usurpacion a la que renunciamos de mui buena voluntad por esta vez. Hemos querido solo saludar con una palabra de admiracion la primavera de Chile que aparece, ántes de ocuparnos de algunos detalles fisicos sobre la organizacion a que sus peculiaridades se prestan entre nosotros.

Para hablar con mas certeza i con un fin mas práctico sobre esta materia, hemos escojido las tres propiedades, cuyos nombres encabezan este artículo, i que hemos visitado especialmente en el último dia de octubre.

La jardinería, puede decirse, es un arte del todo nuevo entre nosotros. Ha nacido de nuestra opulencia i de nuestra cultura. Hacen apenas 40 años a que las camelias han venido a reem-

plazar a la albaca i los conservatorios de cristal a los almácigos tapados con esteras..... Aun existen en nuestros jardines domésticos los bosques de malva creciendo al pié de los naranjos, mientras las sementeras de amapolas se disputan con las piedras del Mapocho la área de nuestros patios a la calle..... El jardín de Peñalolen era entónces el orgullo de nuestra Flora, pero ahí, en verdad, eran de mas atractivo las flores de los juegos de agua que las cultivadas por la mano de algun esperto jardinero.

En Valparaiso nació, sin embargo, hace algunos años este arte delicioso que ha venido poco a poco a ceñir de casas de recreos el ámbito de nuestra capital. Los jardineros Abadie i Bridge abrieron en el Almendral de Valparaiso sus establecimientos de aclimatacion; introdujeron plantas i semillas extranjeras, enseñaron algunos jardineros, i sobre todo, crearon en el público la afición a este arte desconocido en un país que se habia ocupado tres siglos solo de sembrar trigo i engordar vacas. I para qué, en verdad, necesitaban entónces de ocuparse de la Flora si ésta crecia magnífica i espontánea en el fondo de nuestros valles, en los páramos mismos de la costa i aun entre las grietas de las rocas?.... Frezier habia llevado de regalo a Luis XVI, en 1815, la frutilla de Chile (*fragaria chilensis*). Ruiz i Pavon llegaron un siglo mas tarde a estudiar espresamente nuestra prodijiosa botánica floral; i mientras en Europa se ponian a la gran moda nuestros humildes capachitos (*calceolarias*) que en los jardines de Inglaterra hemos visto de mil colores i tamaños, o las peregrinas (*astromenia striatellum*) de nuestros barrancos, o los elegantes *pelargonium*, que hoi admiramos como cosa ajena i que desconocíamos cuando eran esclusivamente nuestros, mientras todas estas preciosas flores se aclimataban en Europa junto con el favorito Piñon (*Araucana imbricata*) del que hemos visto bosques en los jardines reales de Kew (Inglaterra), así como en los jardines de Chile conocemos un solo individuo (en el jardín Bezanilla), mientras nosotros, decia, hacíamos todos estos regalos sin saberlo quizá al Viejo Mundo, nos visitaban todavia eminentes botanistas europeos que venian a completar sus colecciones de plantas. Así vemos llegar al alemán Haenke en 1800, al baron Dombey (de cuyo mérito nos ha hablado personalmente M. de Humboldt) en 1804, Poppig en 1828, el infortunado Bortero en 1829, Meyen i Miers tres años despues, hasta que últimamente el sábio M. Gay se ocupó 9 años en completar la Flora que habian comenzado Olivares i Molina a fines del siglo pasado. Durante la última era solo un naturalista chileno se habia consagrado al estudio de la botánica, i cabe esta verdadera gloria al modesto i benemérito profesor don Vicente Bustillos.

A su turno, pues, la Europa nos envió sus tesoros florales, i

las *anémonas* i *peonias* comenzaron a crecer en nuestras macetas, así como despues el simbólico *heliótropo* i el romántico *resedá*. Esta era se inició como todas las novedades que llegan a nuestras playas con gran pompa i espresion; se imprimieron lujosos libretos de significados, el *bouquet* se hizo una parte esencial de la toilette, hubieron amores «a la eliótropo» i matrimonios «a la camelia,» hasta que la moda social pasó como todas las otras modas que vinieron en aquella edad de esquisito romanticismo, en que la literatura representada por el *Crepúsculo* estaba empapada de perfumes a la *violeta*.....

Pero si los ramos simbólicos se marchitaron sobre el pecho de la beldad, la prosaica semilla quedó en las descuidadas eras de los jardines. La moda de las flores i ramos se estinguió; quedó la moda de las semillas i de los brotes.... De aqui el origen de nuestra moderna jardineria. Citamos con honor entre los iniciadores de este arte a los señores don Pedro Lira, don Jorje Huneus, don Ramon Chavarria i el doctor Segeth.

Llegamos ahora a la parte práctica de este bosquejo, i nos ocuparemos brevemente de ella.

Antes de hablar de los jardines especiales que hemos visitado, quisiéramos dejar consignados algunos rápidos principios generales sobre los estilos mas notables adoptados por los floristas i arquitectos europeos para la ornamentacion de sus jardines.

Cuatro son los estilos principales que prevalecen en el gusto europeo. El estilo ingles, el estilo frances, el estilo italiano i el estilo holandes.

Consiste el primero en la imitacion mas exacta posible de la naturaleza, copiando artificialmente los caprichos de ésta. Así, la base de los jardines es el verde cespéd, los grupos de árboles, los senderos tortuosos, los arroyos que serpentean por entre rocas i laderas, etc. El estilo frances es precisamente lo contrario: es el arte i no la naturaleza el principio que prevalece: las *parterres* (o plataformas artificiales) i las *allées* (o avenidas uniformes de árboles recortados con tijeras) se suceden pues al caprichoso i variado agrupamiento del gusto ingles. De esta manera, en lugar de los parques de Lóndres que como el de Regent o Saint James son verdaderas haciendas pobladas de ganados, incrustadas en el corazon de la ciudad, véanse en París las avenidas rectas i uniformes del *Jardin de plantas*, del *Palacio del Luxemburgo* i aun en el mismo *Palais royal* donde todavia existen los tilos de cuyas ramas el impetuoso e inspirado Camilo Desmoulin tomó la primera hoja que sirvió de escarapela en la gran revolucion de 89.....

Solo el jardin de las Tullerías presenta algunos contrastes i variedad de matices interceptados de estatuas, estanques, jar-

rones de flores i prados de verde gazon que la regadera empapa todos los dias para mantener éste terso i protejen a la vez el grito constante de la centinela [que advierte a los paseantes distraídos que lo pisan], cual si fuera la yedra sagrada que se guardara en la añosa encina para la hoz de la sacerdotiza druida...

En los grandes jardines de Versailles vemos reproducirse la misma monotonía de las inmensas i rectas avenidas de tilos i de olmos que conducen al Trianon, i el famoso *tapis vert* (o prado de cesped) en que los cortesanos de la Montespan i de la Pompadour bailaban *pour amuser à son roi*.

La *parterre* de Saint Germain, que domina tan preciosas vistas del Sena, tiene sin embargo el mismo carácter, i solo en Fontainebleau hemos encontrado un matiz i un grupo diferente en el famoso *Jardin anglais*, en que tanto se recreaba Napoleon el Grande cuando amó a Josefina, cuya pasión por las flores ha sido tan celebrada como sus infortunios.

El estilo italiano (del que los jardines del Quirinal, que hemos visitado en Roma, ofrecen el mejor modelo), tiene el carácter de levantar la eras de los jardines en diversas graderías i plataformas de modo que su conjunto se presenta de golpe a la vista. Se notará, pues, desde luego que este sistema solo puede aplicarse en terrenos especiales, en los declives de alguna colina tal cual la del Monte Quirinal de Roma, o el paseo de la *Acqua sola* en Génova, o los famosos jardines del Principe Palavicino en la vecindad de esta ciudad que hemos visitado tambien.

En cuanto al estilo holandés solo tenemos que decir dos palabras, esto es, que apenas le hemos visto usado en dos países, (la Holanda i Chile), pues en todas partes ha caído con razon en ridiculo. Consiste el carácter distintivo de este sistema en dar a las plantas las formas de objetos artificiales como paraguas, torres, mesas, o bien de seres animados, chanchos, hombres a caballo, etc. Las figuras de arrayan que tanto admira nuestra jente en el jardin del Panteon dan una idea de este estrambótico estilo, aunque aquí sea solo un juguete i en Holanda un gusto jeneral universalmente adoptado.

Pareceria en consecuencia de lo que dejamos dicho que solo merecerian fijar nuestra atencion los dos primeros sistemas, i en efecto prescindimos enteramente de aludir a los dos últimos.

Ahora nos toca indagar cual de los dos estilos hemos adoptado hasta ahora nosotros, esto es, el inglés o el francés? cuál recomendamos? cuál es el mas adecuado a nuestro clima i a nuestra topografía? O acaso tenemos nosotros un estilo propio i orijinal que debemos preferir? En esto último creo que está la solución de esta cuestion de gusto o conveniencia.

Existe entre nosotros, en verdad, un estilo particular que pudiéramos llamar *chileno*. Siendo basado mas en la naturaleza que en el arte, parece por consiguiente acercarse mas al gusto ingles, pero tiene, sin embargo, ciertas peculiaridades que lo constituyen como aparte. Son éstas el tamaño colosal de los árboles, la estension de las eras plantadas, el ancho cauce de sus canales de irrigacion siempre abundantemente provistos, la profusion de ciertas plantas como los rosales i enredaderas, i sobre todo, estos tres rasgos eminentemente característicos del paisaje i del jardin chileno; a saber: el fondo verde oscuro de la alfalfa en toda la estension del recinto, las hileras de álamos limitando la vista, i particularmente el infalible *parron* sirviendo de sendero principal en todas direcciones.

Ahora, si hemos de aplicar de golpe estas observaciones jenerales a las tres propiedades que hoi dia hemos visitado, podríamos decir que el estilo preferentemente chileno prevalece en el jardin del señor don José Vicente Sanchez, miéntras que en la quinta de Santa Rosa hai algunos rasgos característicos del estilo ingles, i en la chacara del señor Subercasseaux prevalece hasta cierto punto un gusto frances en la disposicion del terreno, de los edificios i de las plantaciones.

Diremos algo de cada una de esas hermosas propiedades separadamente. Seremos breves i claros porque no pretendemos elojiar ni desfavorecer ningun gusto, i nos hemos fijado en estos Jardines únicamente por ser los mas notables i accesibles de la capital. En cuanto a la franqueza con que emitimos nuestra opinion en jeneral, solo observaremos que tenemos la conciencia de que la verdad es el mas noble dote de un escritor que publica sus ideas, no por vanidad sino por realizar una árdua tarea de ilustrar i propagar el bien segun sus alcances. Si el *Mensajero de la Agricultura* llegára a convencer a todos sus lectores interesados en el progreso público e individual, de que no hai un mejor medio para operar el bien de todos que la publicidad de los hechos i de la verdad en todos sentidos, habria obtenido uno de los mas importantes resultados a que aspira. Confesamos que nada se publicará en esta Revista con mas satisfaccion que aquellos datos i comunicaciones que le suministren sus lectores, aludiendo a hechos existentes que puedan servir de base sea a crear algo de bueno, sea a destruir algo de nocivo. Confesamos tambien, por otra parte, que nada nos parece en jeneral mas ventajoso i agradable para un propietario, que poner en relieve los méritos o defectos aparentes de los sistemas que haya adoptado para ser corregidos o imitados.

Despues de esta imparcial i sencilla declaracion volveremos a entrar en materia.

No vacilamos desde luego en decir que el jardín del señor Sanchez es el mas hermoso de las mansiones de recreo que embellecen los alrededores de nuestra capital. Es el jardín mas completo i mas acabado que tenemos, por lo mismo que es el mas antiguo, i posée, ademas de su rústico conjunto, esos accesorios que constituyen la belleza peculiar de los paisajes de nuestra tierra, la sombra, las interceptaciones de la vista, el agrupamiento de grandes árboles, los senderos espaciosos, los cauces de agua hondos i rápidos. La belleza de las selvas nativas de Chile consiste principalmente en las majestuosas proporciones de los árboles que las pueblan, i en el tapiz de flores que crecen a los pies de éstos, los balsámicos *huilles*, las *peregrinas*, la *flor de la perdiz*, las *violetas salvajes* i otras muchas. Ahora bien, el Jardín de Sanchez tiene este mismo carácter imitativo que forma su tipo, su originalidad i su particular encanto; es una era de flores hecha a la sombra de un bosque que existía de antemano, i esta idea no podía ser mas feliz desde que en nuestro clima de ardientes estios no puede existir un placer verdadero lejos de la sombra, de la humedad i de la brisa. Talvez el jardín del señor Sanchez es el mas hermoso de todos porque es el mas chileno. Un bosque de corpulentos nogales esparcidos en caprichosos grupos, un agreste parron que divide la area del jardín i las avenidas de esbeltos olmos que circundan su recinto son los razgos salientes de este agradable conjunto que cautivan desde luego la vista, i van haciendo que los detalles de las eras de flores, los bancos rústicos, las estatuas i otros adornos vayan sirviendo como los matices que engalanan la tela en que se ha diseñado la perspectiva jeneral. Se ha tenido aqui tambien en mira un hecho importante para conservar el gusto i el estilo particular del jardín, esto es, la separacion de éste i de la *arboleda* o huerto frutal, que segun nuestro sistema de cultivo, no podía ofrecer jamas un contraste agradable en un jardín bien organizado. Esto mismo se ha practicado, tenésmolo entendido, en el jardín del señor Lira.

Una cosa pudiera quizá hecharse de ménos en este jardín, orgullo de nuestra pintorezca Cañadilla, que por mas que no esté de moda, será siempre la localidad mas aparente para nuestras mansiones de recreo, como lo comprendian nuestros antepasados ántes que el agua del Maipo viniera a fecundizar nuestro monótono llano, indigno de compararse ciertamente con los vallesitos de Conchalí, el Huanaco, el Salto del Agua, etc. Esta falta del jardín del señor Sanchez parecería consistir en la carencia de edificios rústicos en harmonia con su estilo jeneral que hai en su recinto, porque no se vé, en verdad, ningun adorno de esta especie, pero acaso es aqui una omision excusable desde que

la enrramada de sus nogales i de sus higueras ofrece tan deliciosa sombra.

Pasándonos ahora a la ribera meridional del Mapocho, donde el paisaje se cambia como de la montaña al llano i el terreno se transforma de un rico suelo vegetal en un cascajo agrio i estéril, vamos a hechar una ojeada sobre el precioso i naciente jardín de Santa Rosa. Salta a la vista desde luego que el estilo de este jardín es casi exclusivamente florista, si podemos decir así. No hai bosque de grandes árboles, no hai huerto frutal ni accidentes de terreno como colinas i lagos, nada de lo que constituye lo que se llama en Francia un *jardin paysager*, de lo que dan una idea apropiada las quintas de los señores Subercasseaux i Sanchez. Hai solo era de flores, macetas i jarrones de mármol con plantas odoríferas, un elegante pabellon central construido de fierro que une las dos alas del parron, i en la estremidad occidental al frente, un espléndido conservatorio. Los árboles aun pequeños que interceptan las eras de flores están ahí como provisoriamente i tambien porque su sombra es indispensable en nuestro clima a la vegetacion de plantas mas delicadas. El estilo del jardín es enteramente europeo; se nota al momento en su distribucion la mano del artista especial que lo ha trazado. Un ancho sendero macademizado i bordado por cetos vivos de una especie de cipres mui elegante i lijero divide su área en dos mitades a la que un hermoso parron de fierro sirve de cruzero en el centro. A la derecha se encuentra el jardín de flores que es de un gusto enteramente frances, dibujado con eras de plantas i yerbas odoríferas; a la izquierda se levanta un naciente bosquecillo diseñado con mucho gusto i que tiene todo el aspecto de un jardín ingles. El contraste entre ámbos estilos a uno i otro lado de la avenida central es lleno de gracia. La persona que desciende al jardín por los tortuosos senderos del bosque, se hace dueño al instante de la belleza i del estilo peculiar de su disposicion, porque va encontrando sus atractivos paso a paso a medida que avanza, miéntras que el conjunto, si se mira desde la reja, no puede ménos de parecer demasiado uniforme i monótono. Este último defecto está hasta cierto punto anexo a la forma cuadrangular de la quinta, al aspecto igual del terreno i particularmente a la juventud de las plantas que no forman todavia ningún grupo saliente ni levantan ninguna atrevida línea que intercepte la vista i den al paisaje sus formas i sus matices. Actualmente se nota aquí mas el aparato costoso del arte que el esplendor de la vegetacion, pero cuando ésta en pocos años mas haya tomado todo su desarrollo, no tenemos la menor duda de que la quinta de Santa Rosa será un jardín de recreo digno de competir con los mas costosos i elegantes de Europa.

Hai, sin embargo, algunos recursos a la mano que contribuirían desde luego a dar a este jardín los contornos graciosos que se le echarán siempre de ménos en su forma actual porque el terreno es demasiado aplastado. En la mitad occidental del jardín que aun no está sino imperfectamente cultivado podría fácilmente escavarse hácia el ángulo meridional una pintoresca laguna, cuyos bordes recibieran todos los artificios caprichosos de que son susceptibles estos trabajos como puentes, islas, baños, etc., i cuyo terreno sobrante sirviera para diseñar las macetas i líneas de interception que necesita el plan actual de la quinta. Estos cambios parecen tanto mas necesarios cuanto que las peculiaridades del paisaje chileno son las quiebras i accidentes de la perspectiva. Por lo demas el estilo, el cultivo esmerado i la profusion de los costosos trabajos de arte que embellecen este jardín no dejan nada que desear aun para el *amateur* mas exigente. Pocos conservatorios hemos visto, es verdad, mas suntuosos que el de la quinta de Santa Rosa, aun entre los jardines públicos de Europa.

El jardín de Santa Rosa está a la entrada del llano de Maipo. Penetremos, pues, en la vasta pradera i cruzemos sus polvorosos callejones entre el bullicio de las carretas que los cruzan, refrescados por las sombras de sus álamos i la humedad tambien de sus acequias, ya que parece que cada gota del agua del Maipo trajera envuelto algun brote de álamo, tal es la estrecha alianza en que las alamedas i los canales viven en sus dominios....

Levántase en el centro del llano de Maipo una ondulation que le hace aparecer desde el fondo de nuestra ciudad como en una perspectiva de óptica, alzándose en graderia cual un telon de verdura. El «Zanjon de la Aguada» baña el último declive setentrional de esta pendiente, i hácia el sud se estiende hasta las cercanias del valle del Maipo. En la parte mas encumbrada de esta ondulation se alza una mansion de recreo que se divisa desde larga distancia, aunque el ojo desnudo no alcance a medir la considerable elevacion a que se encuentra. Esta mansion es la quinta de campo de San Francisco, mas conocida con el nombre de su propietario el señor Subercasseaux.

Compréndese desde luego por lo que dejamos dicho que la eleccion de la localidad para edificar una casa de campo no ha podido ser mas acertada, así como la arquitectura de ésta no podia tener mas gusto ni mas oportunidad. El edificio se levanta, en efecto, sobre un elevado terraplen i está rodeado de un cuádruplo corredor al que se da acceso por escalas de piedra. Un espacioso balcon forma un cómodo i airoso contorno al segundo piso, descubierto tambien por sus cuatro costados. Este es el gusto i el estilo de las mansiones de campo que hemos vis-

to en la alta Italia i particularmente en la Lombardia, cuya vecindad a los Alpes le da tanta semejanza con nuestro valle central de Santiago. Parece, en efecto, que tales sitios rodeados de una naturaleza tan magnífica, necesitarán estar abiertos en todas direcciones para contemplar en todos sus detalles el grandioso panorama que las circunda. En nuestro clima, además, i en nuestro carácter en que el sol tiene tanta influencia (porque el sol, por mas que nuestros mayores, los Incas del Perú, cometieran el pecado de adorarlo no dejará por esto de ser un astro adorable), necesitamos tener espacio libre i desahogado para que sus rayos nos bañen i nos revivan con su esplendor i su fuego.

En este doble sentido de higiene i perspectiva los edificios de esta chacara son verdaderamente hermosos i completos. El panorama que domina en todas direcciones i particularmente desde el ángulo que hace frente al norte i al oriente, es de una belleza indescribible. Santiago aparece en la distancia como sumido en una red de verdura alzando sobre el horizonte los perfiles de sus blancas torres, i despues la atrevida i agreste pirámide de Santa Lucia, i mas allá el verde pico de San Cristóval, i mas allá todavia las cumbres nevadas del Tupungato, hasta que la vista saciada de grandezas descende por la portentosa muralla que la ataja hacia el oriente, i vándose viendo los verdes cercados que matizan sus faldas desde la viña del convento de Apoquindo, a orillas del Mapocho, hasta el abra de que se desprende la boca del canal de Pirque en el valle del Maipo. Peñalolen, el jardín de las montañas se alza enfrente de este jardín del llano; i montañas i llanos se dilatan por do quiera que la vista vaga, en caprichosos cortornos. En las postreras horas de la tarde, cuando las cálidas exhalaciones de la tierra, que la regadera del hortelano empapa, hacen subir la fragancia de las flores como una nube de aroma que se derrama por las salas i balcones de la casa, oyesen en éstos, junto con el canto de las aves que llegan a su albergue bajo la enramada, el plañido de las distantes campanas de la ciudad, i ese bullicio confuso de las grandes poblaciones que parece fuera un secreto que las brisas llevarán ocultas bajo sus alas. Variados grupos de jinetes cruzan aquí i allí la raya del camino, i se oye por entre los torbellinos de polvo que su marcha levanta, el grito salvaje de los arrieros o el rechinar de las carretas que vuelven vacías del mercado hacia las chacaras. El cuadro de la naturaleza de Chile es en esa hora i en ese sitio un encanto que estacia la mente mas vulgar, doma como en un sueño vaporoso el influjo materialista de los sentidos, i suaviza tambien esa enfermedad del alma i del pensamiento que la jente de la tierra conoce con el nombre insustancial de *splim*..... Los ojos se bañan en mil colores en

aquel panorama teñido de luces, aquí brillantes, allí opacas que van matizando el vasto cuadro desde el llano a la montaña i desde la montaña al firmamento.... Hacia el mediodía la pradera, hacia el oriente la montaña, i volviendo el rostro hacia el ocaso en que el sol acaba de hundirse, el espectador ve todavía irse cambiando los tintes del crepúsculo del rojo de fuego al matiz de una pálida esmeralda, hasta que la noche llega i brilla sobre su sombra el firmamento fuljente con sus astros o el disco de la luna aparece radioso por entre las fantásticas crestas de los Andes..... Oh! Chile es la tierra de los paisajes grandiosos, i este valle de Santiago que ocupa el centro de nuestras maravillosas zonas, i esta mansion de campo situada en la mitad de ese valle convidan en efecto la mente i el alma a la admiracion i a los portentos.....

Pero severos observadores descendamos de una vez sobre el terreno práctico de nuestra escursion. Penetrando en un espacioso patio de forma eliptica cuyo centro ocupa un pequeño jardin, vemos desde luego que la casa está situada a una distancia conveniente del camino segun el estilo ingles, que es siempre por cierto el de la comodidad. La casa está rodeada por sus tres costados interiores de un jardin pequeño pero gracioso, bien agrupado en bosquecillos de naranjos, enredaderas trepantes que suben por los pilares a los balcones, árboles i plantas odoríferas, flores en pequeñas eras dibujadas con ladrillos i estatuas, entre las que se distinguen cuatro figuras de mármol de bastante mérito i que representan las estaciones, etc. Esta disposicion es tambien bastante feliz, porque la casa está inmediatamente rodeada de las plantas i flores mas hermosas del jardin. La arboleda se desprende inmediatamente de las eras de éste. Una escala de piedra que descende al jardin da acceso a un dilatado parron, éste termina en un círculo de álamos que rodean un estanque, una isla ocupa el centro de éste, i en el último extremo se levanta, en fin, un cerrillo de forma piramidal. Tales son las facciones peculiares que caracterizan este jardin, i ciertamente son mui felices en su distribucion i en su idea. Pero la ejecucion ha fallado por su mayor parte en los detalles de la obra. Una mala práctica ha deslucido sobremanera un plan elegantemente trazado i realizado a gran costa.

El parron, en efecto, que une el jardin al estanque ha sido construido por un diseño costoso pero de mal gusto; demasiado alto, demasiado angosto, de forma enadrangular, de techo aplastado, carece de elegancia i naturalidad en todas sus partes; se luce mas en él la obra del carpintero que la del hortelano, la armazon de madera ha sido preferida a la rústica enramada de la vid. La forma circular del estanque no es tampoco imi-

tativa de la naturaleza, aunque por sus proporciones es una hermosa *pièce d'eau*. Sin embargo, los encumbrados álamos que formando un círculo le daban ántes una agradable sombra han sido hoy cortados por la mitad, no sé porque extraño principio de arboricultura. La naturaleza i la gracia singular de la vejetacion del álamo es su elevacion i la rectitud airosa de sus formas, i por esto en todas partes se le cria podando los brotes i ramas inferiores para que alce su copa despejada; cortar, pues, ésta al álamo nos parece un absurdo igual al que cometeria el jardinero que arrancase sus mimbres caidas al sauce lloron o despojase a la palma de su cúpula de ramas. Sucede, pues, que estos álamos estan como ahogados en sus profusos vástagos inferiores, i parece que agraviados de la tonsura que les han hecho tan contra su gusto estuvieran resueltos a no levantar su cabeza una pulgada mas arriba de la altura que les dejó el filo impiadoso del hacha.... El cerrito piramidal que se alza en un extremo del estanque, es tambien una preciosa idea de la que en la ejecucion no se ha sacado todo el partido que hubiera podido esperarse, porque en lugar de copiarse las formas caprichosas de una colina agreste i natural, se ha hecho solo como una especie de pirámide de tierra i piedra.

Sin embargo, estos errores son simplemente de detalle i de ejecucion. El gusto de la idea primitiva queda intacto i sin defectos, son felizmente de una naturaleza mui fácil de remediarse, porque no hai mas que cambiar las formas salientes de ciertas cosas, pero sin necesidad de remover éstas.

Desde luego, entrando al patio de la chácara, nosotros nos aprovecharíamos de un ancho cance de agua que lo cruza cerca de la entrada. Haciendo el cance un poco mas espacioso i mas hondo, i hechando sobre él un elegante puente de masoneria flanqueado de sauces, se formaria un lindo i agreste pórtico al recinto. Despues de un ligero esplayamiento, dos hileras de lilos i castaños de la India se apartarian por ámbos lados del patio hasta tocarse en la escala del vestibulo. Es de sentirse que se haya añadido hácia a la izquierda un anexo de edificio que no guarda proporcion con el principal, ni tiene una ala semejante en el opuesto costado, pero este defecto tan jeneral en nuestras casas de campo donde el principio de lo útil i tan agradable es una entidad inseparable, es de poca monta en este caso. Esta seria toda la reforma que yo plantearia en el patio exterior i a fé que es mui sencilla.

Para cambiar el aspecto interno del jardin se necesitaria sin embargo una resolucion mas enérgica i una mano mas segura. Desde luego, seria preciso transformar la armazon de madera del parron en una rústica arqueria de vides sostenida en tron-

cos macisos, ó en un elegante i aéreo pabellon de fierro; seria preciso, con agravio de todos los paladares i estómagos frutales decretar una emigracion extramuros a toda la arboleda, porque el sistema de un huerto chileno bien dirigido, no solo se opone a la belleza peculiar de un jardin de estilo como éste, sino que en nuestro caso, la ingrata calidad del terreno ha hecho que esta huerta tenga una apariéncia harto deslucida, i aun creo poco provechosa. Nada parece mas chocante a la perspectiva que estas eternas hileras de duraznos, i esos camellones de alfalfa, yuyo i ortigas que vienen a desafiar a las camelias i pelargonios del jardin, del qué un angosto sendero las separa. Un bosque como el de la quinta de Santa Rosa vendria admirablemente en este lugar, i ya se deja ver cuan agradable seria el aspecto del jardin, al juzgar por la avenida de ensayo que se ha hecho en su costado izquierdo plantando un sendero macademizado con higueras, nogales i otros árboles elevados.

Los pobres inválidos del estanque, los álamos tonsurados, están sin duda llamados a retiro; sus añosos troncos reclaman parace el abrigo del fogon de la cosina... mientras que los sicamoros, los fresnos, las hayas, los robles, las acacias i todos los árboles de elegantes formas que se han aclimatado entre nosotros, irian a ocupar en su lugar un puesto ciertamente digno de envidia. En cuanto a la forma del estanque yo no cambiaria una pulgada i tampoco a la del cerrillo, pero si les daria a manos llenas lo que les falta, esto es, vejetacion i caprichos, éstos para adornar los bordes del estanque, aquellos para cubrir con una alfombra de verdura las faldas de este pequeño Vesubio hecho de cascajo. Qué habria mas fácil, en efecto, ni mas pintoresco que rodear esta altiva montañuela con un foso que la aprisionara, en el que crecieran algunos arbustos de húmedo follaje, i que un puente levadizo cerrára en las noches obscuras para impedir que algun audaz ratero se lleve sobre las espaldas esta montaña, especie de pigmeo Santa Lucia?..... Acaso, por otra parte, habria un adorno mas fantástico, mas oportuno i mas fácil que hacer una caprichosa gruta en el flanco del cerrillo que sirviera de encantado vestibulo al baño que está anexo? Una escavacion hecha con la pala i unos cuantos trozos de piedra tosca serian todos los materiales necesarios para este capricho. I quién sabe tambien si seria realizable la idea algo fantástica pero romanezca i atrevida de unir la islita del estanque al mismo cerrillo, haciendo servir de puente una de esas lijeras i flexibles construcciones de fierro que tan baratos se compran hoy dia aun para tenderlos entre las barrancas de los grandes rios. Dos postes en las faldas del cerrillo i dos garfios en el tronco de las gruesas ramas del sauce serian bastante para asegurar este elegante ca-

pricho al que las flores i plantas trepantes formarian una vistosa guirnalda.

En cuanto al belvedero que corona el cerrillo solo haremos la misma observacion que hemos repetido, de la falta de vejetacion de que se nota en los adornos, por lo demas mui bellos i adecuados de este jardin. Bastaria un brote de enredadera para convertir esta pequeña torre de madera i vidrios en un delicioso pabellon de verduras. Otro tanto podriamos decir de los pedestales en que se han colocado las estátuas que simbolizan las estaciones. Tal cual están ahora tienen mas de monumental que de ornamentos de jardin, mas de urbano que de rústico. En un jardin no debe haber nada que no dependa de un modo inmediato de la naturaleza circunvecina, i si estas bellas figuras representan las estaciones de la naturaleza, justo es que ésta se alie con ellas i las cubra con su manto de vejetacion. Seria, por otra parte, un acto de descortesia dejar estas bellas ninfas, nacidas bajo el plácido cielo de la Italia, espuestas a toda la intemperie de nuestro clima. Por qué no dar, por ejemplo, un abrigo a la diosa del verano que se presenta con tan poca ropa i que parece tan fatigada despues de su faena? La naturaleza se goza en los contrastes, i una palmera, simbolo de los ardorosos desiertos africanos, formaria con su esbelto follaje una amorosa sombra al helado i bello mármol de Carrara, cuando en el abrazado medio dia sus mústias hojas, que las arenas del desierto marchitaron en su vástago, acariciáran descoloridas i lánguidas la blanca frente de la virjen.

Pero hagamos alto a las reformas, i consintamos en que se quite esto o aquello, pero que se deje ileso en su lugar el sauce magnífico de la isla porque no conocemos en todo el pais una maravilla igual de vejetacion. Ah! si este árbol precioso hubiera estado al alcance de alguna mano industriosa en la *banlieu* de Paris, que portentos monetarios no habria realizado para su dueño en rivalidad con el castaño de la aldea de *Sceaux*, bajo cuyas ramas tantas veces hemos almorzado i bebido una copa de burdeos a la ausente patria!... Qué magnífico restaurant no sostendrian ya sus añosas ramas? Pero dejadlo así en su romántico aislamiento, en su soledad que solo turban los cisnes de la laguna, en su silencio que solo interrumpe el canto de las aves que se anidan en sus mimbres. Dejadlo así: él no está solo tampoco; él tiene un misterioso amigo que lo acompaña eternamente. Es su jemelo que ha bebido el alimento en el mismo seno, es su amigo a quien estrecha en un eterno abrazo, es su propia vida: i si las plantas se aman, es mas todavia.... las aguas del lago son entonces un callado tálamo, i el follaje verde esmeralda que cae en airosos pliegues hasta tocar el agua es el traje de

bodas de la prometida..... Pero ¡ai! la erguida cabeza del varón ha sido también derribada por el hacha; el álamo que nació junto con el sauce, que éste estrecha en sus flexibles mimbres, que alimentó con la misma sábia de sus raíces, ese álamo ha sido también tonsurado de su elegante cabellera cual un Abelardo de un mudo i misterioso amor vegetal... Amor vegetal! I por qué no? No hai acaso amores metálicos? Quiénes han podido jurarse un amor eterno en la boca-mina de una labor en beneficio (altar hoy día sacrosanto de himeneo), acaso no podrían también jurarlo al fresco de las alamedas de Quilicura, cuyos millones de álamos valen cada uno un peso?... Pero callemos en esta materia..... Al abate Molina, el primero de los botanistas de Chile, lo privaron de la misa i del confesonario porque dijo que la materia inerte tenía cierta vitalidad, i qué harían ¡ai! conmigo que no tengo nada de abate, en estos tiempos de anatema, si me pusiera a contar los amores de un álamo i de un sauce?.... Leed, sin embargo, la fisiología vegetal de cualquier testo de Botánica.... Pero callemos en esta materia i ¡ai!.... uff! dejemos en estos tiempos de calor que los árboles al ménos se amen con libertad....

Demos, pues, otro salto i caigamos sobre el terreno de la prosa de donde es vedado apartarse por mucho tiempo en una Revista agrícola, i reasumamos este artículo ya demasiado lato en algunos puntos prácticos que servirán como nociones jenerales en la materia de que nos ocupamos.

Hé aquí algunas de nuestras principales conclusiones sobre la organizacion de los jardines de recreo a que nos hemos referido i que parecerán aplicables relativamente a nuestra topografía, nuestro clima i nuestros gustos propios mas pronunciados.

1.º La arquitectura de las mansiones de campo debe tener de preferencia un estilo lijero, abierto con balcones i corredores espaciosos levantados sobre un terraplen.

2.º Los edificios de las Quintas de recreo deben construirse siempre a alguna distancia de los caminos públicos, teniendo en el patio exterior (que será en lo posible de forma elíptica) una área de jardín i avenidas de árboles por los extremos.

3.º Los edificios destinados a objetos de labranza como graneros, bodegas, etc. deben estar completamente separados i aun distantes de una mansion de recreo.

4.º El terreno elegido para formar un jardín de perspectiva, será tanto mas hermoso cuanto sea mas accidentado, tanto por la naturaleza, como por los trabajos que en él se hayan emprendido tales cuales estanques, colinas i valles artificiales, etc.

5.º En un clima como el de Chile, la sombra de grandes árboles como higueras, nogales, castaños, etc. es esencial no solo

a la perspectiva, sino a la vegetacion de plantas mas delicadas, i de las flores que agostarian los rigores de nuestro estio. La abundancia de agua i el curso caprichoso de las acequias son ademas, no solo un recurso para el buen cultivo, sino una de las facciones mas pintorescas de nuestra horticultura.

6.º Si se tratára de elejir entre el estilo inglés, imitativo de la naturaleza, i el estilo francés, basado sobre el arte, dariamos la preferencia al primero por estar mas en harmonia con nuestra vegetacion que es caprichosa i lozana, i porque siendo nuestros llanos de un aspecto uniforme, se necesita alterar sin monotonia con un agrupamiento bien calculado de los diferentes objetos que entran en la composicion de un jardin.

7.º Los accesorios i ornamentos de un jardin chileno deben ser de un carácter sencillo i rústico para que guarden proporcion con el estilo jeneral de nuestra naturaleza, que tiene en sí misma este carácter que es lo que constituye su belleza. Por esto los bosquecillos i pabellones suizos del jardin de la Quinta Normal, agradan tan particularmente nuestra vista, mientras que las obras artificiales de cal i ladrillo de Peñalolen no parecen hoy dia sino baños vacios o lagares de vendimia cubierto de malezas. En la naturaleza nada hai hermoso sino lo que imita la naturaleza misma, i este principio es tanto mas esencial en un jardin que está destinado a ser como un compendio de bellezas naturales.

8.º Los adornos artificiales, como estátuas, columnas, jarrones, puentes, cementerios figurados, jaulas de aves exóticas, conservatorios, casas de jardinero. etc., deben ser en este pais de una gran simplicidad desde que el arte nos es desconocido i cualquier trabajo de esta clase es por consiguiente demasiado costoso i apenas podrá apreciarse por falta de gusto.

La gran regla del estilo ornamental que podemos llamar chileno, es copiar nuestra naturaleza. Si esta es tan espléndida, qué mejor modelo podemos proponernos?

Despues de haber establecido estas ligeras indicaciones relativas a lo que debe ser un jardin en Chile, i principalmente en la capital, nos permitimos el transcribir una breve descripcion que hemos hecho en otra parte de los famosos jardines del príncipe Palavicino en los alrededores de Jénova que visitamos en la primavera de 1855, i que pueden tomarse como un modelo de los jardines europeos, pues se considera como los primeros de este jénero en Europa.

Hé aquí este fragmento :

«Los jardines del príncipe Palavicino están en la pendiente de una elevada colina de los Apeninos que cae directamente sobre el mar. Para recorrerlos es necesario hacer una fatigosa

subida por las ondulaciones de un camino bordado de un doble ceto de mirto i laurel, que conduce a la altura. Un rústico puente, algun pajizo pabellon, u otra obra de esta especie es lo único que distrae inmediatamente en el ascenso, aunque tambien la vista dilatada del Mediterráneo cruzado de velas, i las agrestes gargantas de los Apepinos presentan un hermoso contraste. En la cima de la colina nos detuvimos en una sala de armas adornada con todo el estilo feudal, i despues que nos hubimos reposado un tanto, el guia nos hizo descender por un opuesto camino. Aquí debíamos encontrar todos los atractivos que ofrecen estos sitios i que se encuentran tanto mas agradables cuanto ha sido fastidioso el desengaño experimentado en la subida. Una vertiente de agua cristalina que brota en la colina ha sido en efecto dirigida por sus faldas serpenteando en mil caprichosas formas, i ya es un rápido torrente, ya un sosegado lago, ya se despeña formando un selvático ruido en alguna pintoresca catarata o ya riega los bosques de camelias cuyos cálices de mil colores tapizan el suelo, o ya, conducida por tubos i compuertas, forma juegos de agua de los mas variados caprichos. Despues de cruzar un puente i un cementerio figurado, bajo cuyas mutiladas lozas no habrian mas cenizas que las de algun canoro zapo, llegamos a la entrada de una gruta a la que el guia nos invitó a bajar. Descendimos en efecto algunos cuantos escalones tallados en la roca, i nos encontramos con sorpresa al bordo de un lago subterráneo. ... Un remero mudo como Caron nos esperaba, i tomándonos la mano, nos invitó a entrar en su embarcacion..... Este encanto tenia tanta novedad que realmente nos reiamos de aquellos caprichosos juguetes que harian ponerse niño un instante a los hombres mas sérios. El remero empujó su barca i navegamos un rato en la oscuridad i i el silencio, pero luego al doblar el ángulo de una roca, la luz del día dulcemente reflejada por el agua al traves de la bóveda de la gruta, iluminó nuestra huella i pronto nos encontramos en medio de una laguna de verdes orillas. Un templo erijido a Diana ocupaba el centro de un pequeño islote, i un kiosko chinésco i un pabellon turco se veian en otro sitio. Todo aquello tenia un maravilloso efecto, pero lo mas singular que me hicieron notar, era la perspectiva de las aguas del lago, que reclinado uno en tierra, le parecia ver unidas a las del Mediterráneo, de tal modo, que los lijeros pliegues que la brisa trazaba en la laguna no parecian sino el último envío de la ola que rodaba en el seno de los mares, i que albos velámenes surcaban en aquel momento..... Despues el guia se divirtió con nosotros haciéndonos victimas de las mil tramas con que están dispuestos los juegos de agua que ya reventaban a nuestros piés o ya nos bau-

tizaban cayendo sobre nuestras cabezas por entre las ramas de los árboles..... En un pabellon cubierto de verdura que tenia la forma de un baño de lluvia, el agua caia en tan ténues gotas que mas bien parecia aquel un baño de neblinas; pero el mas curioso de estos aparatos, me pareció, era un columpio cuyo asiento redondo tenia un agujerito en el centro, i al qué, el malicioso jardinero con el semblante mas bonachon os invataba a sentaros, i una vez que os colocábais ajustando cómodamente todas vuestras medidas a las del asiento..... un violento chorro de agua se arrancaba por debajo i embocándose en el agujerito..... os hacia saltar en el aire como si realmente hubiérais sido víctima en aquel momento de un alevoso medicamento..... Con esto ya no nos quedaba mas que ver en estos célebres jardines que pudiéramos llamar el Peñalolen de Jénova, i regresar-nos a la ciudad habiendo consagrado un dia a esta escursion.»

Concluiremos este ensayo ya demasiado largo prometiendo a nuestros lectores que para el próximo número publicaremos artículos prácticos i detallados sobre el cultivo de las plantas de jardín i de las flores, así como algunos apuntes botánicos i prácticos a la vez sobre la Flora especial de Chile.

En cuanto a las personas a que nos hemos podido referir en estas indicaciones para elojiar o criticar los sistemas particulares que han adoptado en sus propiedades, solo tendríamos que añadir a nuestra anterior declaracion la de que son sin duda dignos de toda estimacion los esfuerzos i sacrificios que hayan hecho para mejorar un ramo tan importante de la agricultura, porque en conclusion, si la jardineria es la perfeccion del cultivo, la agricultura solo será verdaderamente perfecta cuando toda el área de la tierra habitada se cultive como un jardin.

B. VICUÑA MACKENNA.

ORGANIZACION DE SOCIEDADES DE AGRICULTURA EN LAS PROVINCIAS.—PROGRAMA DE QUE PUEDEN SERVIRSE.

Para que la *Sociedad Nacional de Agricultura* que se acaba de formar en Santiago, llene completamente su objeto i pueda hacerse cargo del estado de la industria cuyo nombre lleva, es indispensable, por no decir necesario que cuente de un modo seguro i continuo con la cooperacion de todos los buenos ciudadanos i amantes del progreso que encierra cada provincia, cada departamento, cada lugar de Chile. Centralizados i robustecidos

sus esfuerzos en sociedades que adoptaran una marcha uniforme i metódica en sus indagaciones seria el mejor medio, el único talvez para mejorar la agricultura, es decir, la felicidad i bien estar de todos. Cada provincia podria reunir en su centro una Sociedad de Agricultura, i cada lugar o departamento uno o muchos corresponsales que contribuyeran con sus datos e informes a suministrar una reseña agricola mensual, la que enviada a Santiago seria publicada en este periódico. El *Mensajero de la Agricultura* órgano entónces de todos los intereses agricolas de la república, será de una incontestable utilidad para las provincias, porque por medio de él llamarian la atencion sobre las mejoras de que ellas son susceptibles o patentizarian los adelantos i progresos de su industria i actividad. La emulacion, ese noble estimulo de tan poderosos efectos en los hombres, haria que la Sociedad de cada provincia procurase con todos sus conatos e influencia presentar una suma mas numerosa de buenos i brillantes resultados. Este proyecto que nada tiene de hipotético, i que para realizarlo solo se necesita un poco de patriotismo o, lo que para muchos es mas convincente, de una bien entendida persuacion de conveniencia propia, será a no dudarlo, aceptado por todas las personas ilustradas de las provincias que ven con dolor i desaliento las trabas que la rutina i la ignorancia oponen a el progresivo desarrollo de la agricultura. Si para dar mas saucion i realcea nuestras palabras, necesitamos a cada paso invocar el ejemplo de las naciones europeas, citaré aquí el de las dos que marchan a la cabeza de la civilizacion actual, la Francia e Inglaterra: ellas que han comprendido ha mucho tiempo la vital importancia de la agricultura, tienen por todas partes i en los departamentos mas insignificantes, Sociedades de Agricultura que trabajan constantemente en fomentar esta industria que mejorada de dia en dia fertiliza sus territorios haciéndolos mas accequibles i productivos a los esfuerzos del cultivador. Estos buenos resultados han sido obtenidos en virtud de la apreciacion que hacen de los datos que todos se esfuerzan en suministrar, porque comparándolos en el sentido que se desea, es como únicamente se llega al conocimiento exacto de la causa de un error o mal, i por consiguiente del medio de mejorarlo. Estos datos, a mas de servir de puntos de partida para las reformas que el estado actual de la agricultura exige, tienen su importancia para cualquier individuo, sea este hacendado, chacarero o meramente especulador de productos agricolas. Por ellos se está al cabo de las variaciones mas regulares que sufren los precios de las producciones de la agricultura en un mismo lugar, i la diferencia que tienen en este con respecto a los demas; este conocimiento como el de otras tantas circunstancias de un mercado o locali-

dad contribuye en gran manera a que los agricultores no procedan en sus negocios i empresas sobre probabilidades mas o ménos eventuales, i puedan aprovecharse de mil recursos favorables que no se conocerian sin el auxilio i guia de los datos.

Esto que decimos puede ser mirado con indiferencia, i atribuirle talvez al deseo de llenar las páginas de este periódico con frases mas o ménos coordinadas, i con proyectos mas o ménos ilusionarios en sus efectos, pero sean cuantás se quieran las personas que así piensan, lo cierto es que la práctica, la experiencia o mejor diremos, el *sentido comun* indican que, *mientras mas numerosas i detallados son los datos sobre una empresa, especulacion o reforma mas certeras son las probabilidades de buen éxito*. Los que cegadas por una obstinada ignorancia se rien i desprecian estas máximas emanadas de la naturaleza misma de los cosas, i consagradas por la experiencia de todos los dias tienen que deplorar muchas veces los fatales efectos de su imprevision.

Deseosos por nuestra parte de contribuir en cuanto sea posible el progreso i desarrollo de la agricultura, i confiados en que no tardarán mucho tiempo en formarse en las provincias, sociedades destinadas al fomento i mejoras de esta industria, proponemos el siguiente programa que puede servir a las personas que quieran suministrar a la *Sociedad Nacional de Agricultura* datos, informes, i observaciones referentes a los puntos que mas abajo señalamos. Las indicaciones que se piden no podrán ménos que ser *aproximativas*, pues para obtenerlas exactas i precisas, el único medio seria la formacion de una *estadística agrícola*, i esto segun van las cosas todavia, es pensar en cosas irrealizables.

PROGRAMA para servir de guia a las personas que en las provincias quieran suministrar datos a la *Sociedad Nacional de Agricultura* (1).

1.º Cantidad de terrenos cultivados proporcionalmente con los que no lo son.

2.º Vegetales mas jeneralmente cultivados en la provincia.

3.º Proporcion en la que se cultivan los cereales i principalmente el trigo, respecto a los demas.

4.º Proporcion de la cantidad de trigo producida con relacion a la cantidad sembrada, calculando sobre una cuadra de terre-

(1) Este programa que segun la nota inserta en la página 80 debia haberse publicado en el segundo número del *Mensajero de la Agricultura*, ha sido necesario hacerlo en este primero por conseguir mejor el objeto que él se propone.

no i especificando, si es posible, las calidades i situacion en que éste se encuentra.

5.º Costo de produccion de una cuadra sembrada de trigo, enumerando la cantidad de granos que se siembra, el pago de peones, etc.

6.º Mercados en los que se venden i a los que se esporta el trigo i demas cereales, indicando al mismo tiempo el precio que en ellos tienen i las variaciones mas comunes a que está espuesto.

7.º Estension proporcional del cultivo de la viña con respecto a los demas terrenos cultivados.

8.º Cantidad de fruta que rinde en esa provincia una viña de una cuadra de estension.

9.º Cantidad de caldo que produce un quintal de uvas en esa provincia, indicando las calidades mas notables que tiene esta fruta como el tamaño, sabor, etc.

10.º Precio de los caldos, sean éstos *lagrimilla*, *chichas*, etc.: mercados en que se venden i adónde se esportan.

11.º Siembra de *frejoles*, de cuantas clases se dan en la provincia, calidades mas notables en ellos: mercados en que se venden i precios. Esto que indicamos respecto de los frejoles puede aplicarse a las *lentejas*, *garbanzos*, *papas* i otros cultivos diversos.

12.º Plantaciones de *olivos*, *nogales*, *almendros*, su mas o ménos estension i cultivo, usos a que se destinan sus frutos, cantidad aproximativa en que éstos se producen: mercados i precios. Deben aqui tambien tenerse presente todos los árboles frutales cuyos productos son esportados para el extranjero, tales como los *manzanos*, *perales* i *duraznos*.

13.º Proporcion mas o ménos grande en que se cultivan los árboles que como el *álamo*, *nogal*, *canelo*, *ciprex*, *roble* i *luma* dan maderas de construccion. Calidades de estas maderas, mercados adonde se esportan i precios que tienen dentro i fuera de la provincia.

14.º Lo que se ha indicado respecto a las producciones hasta aqui enumeradas puede aplicarse al *anis*, *alpiste*, *cominos*, *cáñamo*, *semilla de alfalfa*, *orégano* i otras plantas que requiriendo terrenos i climas especiales solo se cultivan en ciertas i determinadas provincias.

15.º Indicar la cantidad mas exacta posible de molinos que hai en la provincia, el mecanismo mas o ménos perfecto de ellos i la cantidad de harina que dan por dia.

16.º Enumeracion de las fábricas de vinos, *chichas*, *chacolies* i destilacion de aguardientes con todas las indicaciones referentes a sus calidades, métodos mas o ménos buenos de fabrica-

cion, modo de conservarlos, mercados en que se venden i precios.

17.º Aunque creemos difícil que se obtengan datos, ni aun aproximativos, sobre la proporcion del ganado vacuno, lanar i cabalgar, serian mui importantes todas las indicaciones que se hicieran a este respecto. Seria talvez mas factible averiguar la proporcion de tierras que se dedican a la engorda i cria de animales, las observaciones importantes a que éstos den lugar como otras tantas circunstancias que se deben señalar como puntos de partida para el mejoramiento i propagacion de las razas. El conocimiento periódico tocante al precio de los animales de las especies indicadas arriba en cada provincia, seria sumamente útil.

18.º Datos e informes los mas exactos i detallados posibles, sobre la produccion de la lana en esa provincia i sobre la fabricacion de la *grasa, sebo, charqui, mantequilla i quesos*, con su indicacion respectiva de mercados i precios.

19.º Valor de las tierras en la provincia, indicando el precio de una cuadra en diversas localidades de ella: seria importantísimo indicar el precio de arriendo.

20.º Forma de contratos de arriendos mas jeneralmente observados por los propietarios en esa provincia, señalando aquí las diversas condiciones a que se hallan sometidos los inquilinos en las haciendas i prerrogativas de que gozan.

21.º Precio del jornal de los peones o de la tarea segun se emplea una u otra clase de trabajo: número de horas que un peon trabaja al dia sea en verano o invierno: diversas formas bajo que es pagado.

22.º Medios de regadío que cuenta la provincia como rios, arroyos, canales, acequias, etc., indicando las mejoras que en éstos puedan introducirse, así como los males que se orijinan en ciertas localidades por el derrame de aguas i otras circunstancias que cada uno puede tener en cuenta a la vista de tantas causas como las producen.

A mas de los puntos señalados hai otros muchos que no es fácil tenerlos presentes, pero que en vista de lo espuesto pueden indicar las personas que se hallen en mejores circunstancias que nosotros para comprenderlos i apreciarlos con relacion al adelanto i mejora de la agricultura.

M. MIQUEL.

A LOS AGRICULTORES CHILENOS.

El primer número del *Mensajero de la Agricultura* aparece hoy día no como un emisario que va a distribuir los resultados del bien, sino como un heraldo que llama a congregarse los principios del bien que yacen esparcidos e inertes en el país, para que produzcan sus resultados.

Si la *Sociedad Nacional de Agricultura* es una necesidad nacional ella debe existir digna del país, i para serlo necesita la cooperacion de la gran mayoría de los ilustrados agricultores chilenos, i el auxilio eficaz i oportuno del Gobierno jeneral.

Las condiciones impuestas a los agricultores para pertenecer a la Sociedad, son demasiado livianas aun para el egoísmo. Es justo, pues, esperar que la inscripcion de miembros de la Sociedad suba a 400 o 500 para el principio del próximo invierno. Hoy hai apenas 400 miembros inscriptos. Invitamos, pues, a todos los agricultores i personas interesadas en el bien público a que tomen parte en esta asociacion para lo que solo necesitan dejar sus nombres al señor don Rafael Minvielle, Tesorero de la Sociedad (en la Tesorería Nacional) o al señor don Manuel Miquel en la Biblioteca pública.

En cuanto a la importancia i oportunidad del auxilio que el Gobierno ofrezca a la Sociedad, solo tenemos fundados motivos para esperarlo digno de los fines a que será destinado. Acaba de tomar la cartera de la Hacienda pública un jóven a quien se atribuyen ideas i estudios especiales sobre la Agricultura Nacional. Parece, pues, llegado ya el tiempo en que nuestros estadistas se persuadan que la Agricultura es la riqueza pública, i por consiguiente que la prosperidad o menoscabo de ésta depende de los progresos o atraso de aquella. Ningun campo mas digno de ensayar las fuerzas de una administracion pública, puede presentarse hoy día que la Agricultura práctica, que puede decirse está en Chile como en Europa a la gran moda de la actualidad. La Sociedad Nacional de Agricultura i la Quinta Normal serán los principales motores de esta rejeneracion, si el Gobierno Jeneral la impulsa debidamente.

En cuanto a la forma i al interés de esta Revista, solo podemos decir que es mui imperfecta todavia, puesto que no es sino un ensayo. Para el segundo número contamos con artículos prácticos que nos han prometido varios hacendados capaces, i que escribiremos nosotros mismos, visitando los lugares como lo hemos hecho esta vez con la hacienda de Polpaico i los jardines vecinos de Santiago. Nosotros tenemos grandes

haciendas especiales que estudiar, la de Pirque, por ejemplo, por su irrigacion; la de la Calera de Santiago por sus siembras; la de la Calera de Quillota por sus arboledas i sus viñas; la de Purutun por su chacareria; la de Catapilco i Tapigüe por sus lecherías; la de la Compañía por sus engordas, etc., etc. Sobre todos estos temas esperamos, pues, publicar artículos prácticos i especiales que darán todo su interés a nuestro periódico, i lo harán realizar al fin su verdadero programa que es convencer al país de que la Agricultura Nacional necesita una reforma prudente, pero radical. Observaremos sobre este particular que de los 8 o 10 jóvenes chilenos que en Europa se han consagrado a algun estudio, la gran mayoría de ellos, sino todos han preferido el aprendizaje de la Agricultura. Entre estos beneméritos jóvenes citaremos al muy distinguido chileno don Manuel Recabarren, don Carlos Valdes, don Ruperto Ovalle, dos jóvenes Ortúzar i don Francisco Javier Vergara. Qué significa, pues, esta convicción unánime que se apodera de los ánimos, tan luego como se observa la Agricultura de otros países para mejorar la nuestra?

Esta publicacion tendrá, sin embargo, su verdadero carácter solo cuando se publique semanalmente para que sirva de núcleo activo a todos los intereses jenerales i de actualidad de la Agricultura. Esta importantísima medida se tomará cuando hayan los recursos necesarios.

Entretanto, se han impreso 2,000 ejemplares de la presente Revista, i esperamos que una vez que haya circulado ampliamente en todo el país, se forme por él la conciencia unánime de que la prosperidad i el engrandecimiento de Chile depende esencialmente de su Agricultura.

Santiago, octubre 31 de 1836.

EL REDACTOR EN JEFE.



V 6
MEN
DE
AGRI

BM
98
V 6
188
c1/2